
CARNAVAL
984
MUNDO URUGUAYO

Siempre frescas y riquísimas las SOPAS "PURITAS"

Envasadas higiénicamente. Pida a su almacenero.



SOPAS PURITAS



CAYO CON ELEGANCIA

CAYO con elegancia. La característica del ex-canciller inglés, es la de saber conservar la línea en todo momento. Las complicaciones de la política europea, los enredos y los cambios de rumbo repentinos sufridos en el largo proceso de las negociaciones de las grandes potencias del viejo continente, hicieron imposible su permanencia en el gobierno. Y renunció. Pero antes, quiso exponer serenamente los motivos que le obligaron a dejar la alta posición que ocupaba, y desde la cual, mientras contemplaba con ojos vigilantes el panorama político, orientaba el rumbo del Estado. Y en su exposición, fué sencillo, claro y elegante. La misma línea impecable de su vestir, la misma línea elegante de los actos de su vida, los conservó el ex-canciller inglés, frente al Parlamento — aun en los momentos más difíciles. Una fina ironía matizó la exposicion sencilla y serena del ex-canciller al hablar del cambio de rumbo de la política del Gobierno inglés. Y luego abandonó la tribuna para confundirse con el grupo de los que como él, creen que la democracia va perdiendo algo en el espíritu de los que gobiernan el gran imperio británico, en esta hora incierta que atraviesa Europa.

3 marzo 1938

El ex canciller inglés Anthony Eden se dirige al Parlamento para exponer los motivos de su renuncia.

N° 984

MUNDO URUGUAYO
REVISTA SEMANAL

DIRECTOR
ORESTES BAROFFIO
Director Adjunto
JULIO CAPORALE SCELTA
ADMINISTRADOR
RAUL CASTELLS CARAFI
EDITORES
CAPURRO & Co.

RINCON 599
TELEF. 81-700
MONTEVIDEO



Mientras la jazz se apresta a lanzar su descalabro musical, los muchachos de la típica le dan las espaldas al carnaval y el pianista ensaya una pose trágica de "teatro de aficionados".

BAILES DE

En alegres y bulliciosos grupos, van llegando mascaritas.

En la puerta se estacionan los curiosos, los que van a mirar, a palpitar el ambiente. ¿Cuántos de ellos entrarán?

———oOo———

En la boletería. — ¿Cuánto? — ¡Tanto! — Una entrada. Hay que comprar el derecho a la ilusión del carnaval.

———oOo———

Para ellos — Requisito imprescindible. En el hall. Un portero: — "¡Baballero! Haga el bien!" — Y señala hacia un rincón. Un biombo. — ¿...? — El agente está detrás, mas no se ve.

———oOo———

Para ellas. — ¡Señorita! Una pantalla!

———oOo———

Mascaritas en el hall, en los pasillos, en los palcos, en el salón... Pasan coquetas e incitantes... prendidas en los labios, las sonrisas y las bromas.

Tras los antifaces, muda invitación en los ojos negros y en los ojos claros.

En los ojos de ellos, brillo de inquietud. Búsqueda afanosa. Aquella gitana, este dominó, esa humilde aldeana... La imprevista aventura está en cada mujer que pasa.

———oOo———

Pueblan el aire los acordes disonantes de la jazz... "La calesita se rompió"... pah.. pah..."...

———oOo———

La pista se ha cubierto en un instante de innumerables parejas. ¿Bailan? — Ellos creen que sí. Desde los palcos altos, parecen una gigantesca ola humana, en continuo y

Baile?... Pero es que verdaderamente se baila en esa sala donde no se puede dar un paso sin tropezar?... La cuestión es que el abrazo existe... con el permiso de la música cómplice.

Campesinas húngaras, japonesas, gitanas..., y el traje de calle, todo viene bien con el ritmo alocado de la música y del carnaval.



Ese que ocupa el centro de la foto se desprendió de su compañera diciéndole: "Espérate ñata, que me seco este medio litro y sigo bailando"...

CARNAVAL

———oOo———

La orquesta esparce las simples armonías de la música moderna: "Que vantangem María ...va"... E boa"...

———oOo———

Las parejas se dejan llevar por el impulso irresistible del baile, y resulta estrecho el espacio que no está ocupado por las mesas.

———oOo———

Se vuelcan en la terraza.

Una mascarita pispireta, trae medio loco a un viejo de calva reluciente. Coqueta con él, ¿qué importa? El viejo sonriente, se ilusiona y se divierte como en sus mejores años mozos.

———oOo———

Mientras reina Momo, se olvidan los prejuicios. Ellas y ellos adquieren más libertad. — Hay afán de reir, bailar, bromear, flirtear, hacerse el loco, cantar... con el rostro cubierto o sin antifaz.

———oOo———

"Música, música!" "Más alegría!" "A ver, a ver!" — grita una mucamita y se acerca a la orquesta blandiendo cómicamente agresiva un plumero.

———oOo———

...extraño vaivén.

———oOo———

...tertulia, las **mamás** que van a acompañar a sus ... hermanita menor que no tiene aún permiso para ... el hombre que se pasa toda la noche haciendo girar el reflector. ¿Qué opinará éste del carnaval?

———oOo———

Juego de luces y sombras en el salón...

———oOo———

El micrófono va recogiendo un canto... "y encuentra todo cambiado, menos tu canción, milonga mía"... — El cantor de la típica se esfuerza por cantar. ¿Es que alguien lo escucha?

———oOo———

Enlazados en el baile, ellas y ellos van pasando. Nacen los deseos; se renuevan las ilusiones; en el corazón dulce y emocionado presentimiento del amor que se aguarda...

———oOo———

"Encuentro todo cambiado, menos la ilusión, corazón mío!...

———oOo———

En el club, resplandeciente de luces, baile y kermese. Ambiente familiar. — Allí casi todos se conocen.

———oOo———

Se pierde un poco de poderoso atractivo del rostro que se esconde bajo el antifaz. Pero la ausencia del misterio del **¿quién será?** se suple con la alegría inquieta, el mirar malicioso, el decir audaz...

Bostezan los bandoneones y los músicos de la típica, impasibles al pedido. (Orden superior de hacer grandes intervalos).

———oOo———

¡Hay que propiciar el juego! Por algo es "baile y kermese".

———oOo———

La voz del croupier: "Jueguen, señores, jueguen! No va más!... ¡Jueguen, jueguen!..."

Junto a la mesa de juego, hay pocas personas jugando... En los cuatro rincones de la terraza que da sobre el río, hay muchas, jugando al juego eternamente atrayente del amor...

———oOo———

La luna es una cómplice adorable.

Papelitos, serpentinas, pomos de éter,—voces en falsete.

———oOo———

Hay cuatro simpatiquísimas "jockeys"... que no corren. Son ellos los que corren tras ellas. Es grande el incentivo de los labios floreciendo sonrisas y promesas de besos que tal vez no llegarán.

———oOo———

Las 5 de la mañana. La mamá que ha venido a acompañar a su hija, dormita a ratos en un sillón de la tertulia. Sigue girando el reflector... Hay menos parejas danzando en el salón.

———oOo———

También... hay menos huecos libres en las escalera y en los recodos de los pasillos del teatro.



WINSTON CHURCHILL

fué la enemistad del Duce que le disputó, desde entonces, decididamente, su dominio de las rutas del Mediterráneo poniendo en peligro la estabilidad de su imperio colonial. Desde aquella fecha las relaciones entre ambas potencias se fueron haciendo cada vez más tirantes, no dando, ninguno de los dos gobiernos, la menor prueba de estar dispuesto a hacer el más insignificante sacrificio para mejorarlas. No hace muchas semanas todavía, Mr. Chamberlain enviaba a Berlín a Mr. Halifax en misión de acercamiento hacia el Reich, lo que quiere decir que consideraba más factible la reconciliación con Alemania que con Italia. El viaje de Mr. Halifax no tuvo el éxito deseado, motivo que, probablemente, inclinó a Mr. Chamberlain a tentar un acercamiento con el gobierno italiano, esta vez, y como es notorio, con un éxito mucho mayor, desde que el señor Mussolini se ha mostrado, bajo la influencia de causas conocidas, mucho más accesible y conciliador que en cualquier otra circunstancia anterior.

No se puede decir, todavía, que la reconciliación anglo-italiana sea un hecho, aunque sí puede afirmarse que está bien orientada. Témese que una vez lograda afecte la solidez del eje Londres-París, pero no hay duda de que también afectará al eje Roma-Berlín, desde que si Italia apoya las exigencias coloniales alemanas es con la condición de que Alemania haga otro tanto con los planes mediterráneos del Sr. Mussolini, peligrosos para Gran Bretaña. Puestos éstos de acuerdo se desequilibra de inmediato el eje Berlín-Roma, siendo necesario buscarle nuevas fundamentaciones para mantenerlo en actividad y solidario. Muy probablemente el acercamiento anglo-italiano traerá como consecuencia el planteamiento, una vez más, del antiguo proyecto

LORD HALIFAX



MISTER EDEN



POR ALBERTO LASPLACES

LA SEMANA EN EL MUNDO

La reconciliación anglo-italiana

EL brusco cambio de dirección impreso a las relaciones anglo-italianas por el Primer Ministro del gabinete de Londres, Mr. Neville Chamberlain, con el apoyo de todo el ministerio, —excepción hecha de Mr. Antony Eden que se vió obligado a renunciar,— y del sector conservador del Parlamento, está destinado a tener repercusiones continentales europeas, y hasta quizá mundiales, al obligar a las demás potencias a reajustar de nuevo sus directivas internacionales de acuerdo con aquel acontecimiento. La grave situación entre Gran Bretaña e Italia se venía prolongando desde que la primera se opuso a la conquista de Etiopía por la segunda, tratando de que la Sociedad de las Naciones le aplicara las sanciones contenidas en el artículo 16 de su Pacto constitutivo. Aun cuando votadas las sanciones no fueron aplicadas debidamente, y lo único que Gran Bretaña sacó de la aventura

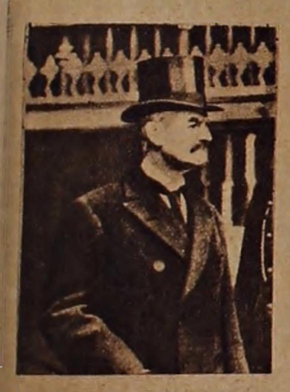
del Sr. Mussolini de la "entente" entre cuatro grandes potencias: Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia, única combinación que, a su juicio, garantizaría la paz de Europa. Tal proyecto levantó ya, en otras ocasiones, resistencias invencibles por parte de otros países europeos, especialmente por los que constituyen la llamada "Pequeña Entente", y tiene, además, una falla fundamental: que no comprende a Rusia, gran potencia europea desde tiempos de Pedro el Grande, que no puede ser eliminada del concierto continental por un simple capricho personal. Los límites orientales de Europa están en los montes Urales y el mar Caspio, y resulta inocente pretender ignorarlo, sobre todo cuando se trata de hacer obra de conciliación continental europea. Sin embargo, por ahora de lo único que se trata es de resolver las diferencias entre Gran Bretaña y el Duce italiano, lo que será fácil o difícil de acuerdo con la sinceridad con que actúen ambos negociadores. Todo parece anunciar que el Sr. Mussolini se mostrará

›nable, de acuerdo con esa probabilidad que se le pre-ta de realizar en Londres un empréstito que pueda to-car la pésima situación económica-financiera por que aviesa Italia como natural consecuencia de los sacri-os a que la somete el régimen.

La independencia de Austria

A semana pasada nos referimos a la sensacional con-ferencia efectuada en Berchtesgaden entre los jefes los gobiernos de Alemania y Austria, Sres. Hitler y ıussnigg, considerándola como un primer paso para la ón política y económica de ambos países comprendida el famoso proyecto de "Anchluss", uno de los puntos pitales de los programas de los nacional-socialistas, tan-del alemán como del austriaco. ¿Qué otra cosa podía nificar esa inclusión, a la fuerza, de varios representan-nazistas en el ministerio de Viena, entregándoseles las is importantes carteras? Después de ésto se ha produ-lo en Austria una vigorosa reacción, de la que el pro-› Canciller Sr. Schussnigg se ha hecho eco en el discur-pronunciado hace unos días ante la Dieta Federal, des-ado casi integramente a reafirmar sus propósito de de-ıder en todos los terrenos la independencia de Austria de impedir la intromisión de cualquier otro gobierno en s asuntos internos. Según el orador, el Sr. Hitler con-ıo en reconocer y respetar esa independencia, cosa que se ha logrado aún de los nazistas austriacos que in-iten en que Austria forme parte del gran Reich de Hi-r y de los pangermanistas que sueñan reunir en un gi-ntesco Estado a todas las razas germanas de Europa, sde el Océano Artico hasta el mar Adriático y desde Vosgos hasta el mar Báltico. El discurso del Sr. Schus-igg ha venido a disipar las dudas que existían respecto la capitulación de su gobierno ante las exigencias de su poderoso vecino. Pero eso mismo, te-niendo en cuenta la hostilidad de los elementos nazis de Austria, indica que no se trata más que de un acuerdo precario que puede ser abolido por una de las partes así como se presen-en circunstancias que juzgue favora-bles para sus intereses. Tal posibilidad ha influído en las ardientes declara-ciones hechas por el Canciller austria-co al referirse a la independencia de su país. Si ésta estuviera absolutamen-e segura dichas declaraciones serían totalmente incomprensible.

LLOYD GEORGE



Mr. CHAMBERLAIN

Otra vez Teruel

LA ciudad de Teruel, ocupada por los ejércitos de la república es-pañola hace dos meses, ha vuelto a caer en poder de las tropas del gene-ral Franco. Este acontecimiento no es, por cierto, de los más halagü pa-ra la causa de la legalidad y .prue ba la superioridad militar de los se-diciosos, aunque ella está lejos de ser decisiva todavía. La razón principal de semejante hecho puede buscarse en la superioridad del material de com-bate, que los rebeldes reciben en can-tidades ilimitadas de distintas proce-dencias, mientras que los leales en-cuentran cada día mayores dificulta-des para proporcionarse lo más indis-pensable, especialmente aeroplanos, tanques y artillería gruesa y anti-aérea El bloqueo establecido por la flota na-cionalista contra los puertos españoles del Mediterráneo y el cese de envíos de material por parte de Rusia, cons-tituyen dos factores adversos para los republicanos cuya repercusión puede llegar a ser muy grave. La reconquis-ta de Teruel, según se desprende de los telegramas de las dos partes en lucha, fué realizada por obra de los ataques aéreos y de los bombardeos de artillería gruesa llevados a cabo por los rebeldes, y a los que los repu-blicanos no pudieron contestar en for-ma adecuada. De cualquier modo, la causa leal española acaba de sufrir un importante contraste, del mismo mo do que la toma de Teruel, hace dos meses, constituyó una importante vic-toria. Esto quiere decir que hoy más que nunca, es necesaria la solidaridad entre los distintos grupos que apoyan las instituciones republicano - demo-cráticas instituídas como consecuencia del derrumbamiento de la monarquía en abril de 1931. En estos últimos días circularon algunos rumores adversos a la estabilidad del gabinete presidido por el Dr. Negrín, los que, por fortuna, no fueron confirmados. A despecho de todos los contrastes, pues, la repúbli-ca española permanece unida, y mien-tras sea así, será invencible.



VON PAPEN (Caric de Jess).



Arriba, izquierda: El Emperador Hirohito.

Centro: El Mikado revistando sus tropas.

Derecha, en círculo: El heredero del trono, príncipe Akihito Tsugu, de tres años de edad.

HIJO DEL CIELO, 124° EMPERADOR DEL JAPON

Un dios viviente cuya fortuna está avaluada en dieciseis mil millones de francos y cuyo ejército es de nueve millones de hombres; un mortal sagrado que gobierna ciento veintiseis millones de súbditos y por el cual es corriente suicidarse.

—oOo—

A los 36 años, Hirohito Teikoku Tenno, 124° descendiente en línea recta de Amaterasu (Diosa del Sol), Hijo del Cielo, Emperador del Japón, puede ser considerado como el hombre más poderoso del mundo. Cuando, el 25 de diciembre de 1926, ascendió al trono, su reinado fué puesto bajo el signo de Showa ("Luz y Paz") y él afirmó en una declaración solemne que se aplicaría con todas sus fuerzas a mantener "la armonía entre sus súbditos y la paz en el extranjero"... Hoy en día su poder se extiende sobre ciento treinta millones de súbditos (entre ellos veinte millones de coreanos y treinta millones de manchúes), y la suerte de cuatrocientos cincuenta millones de chinos depende de la voluntad de este hombrecillo, que no mide más de un metro cincuenta pero dispone de un ejército regular de 2.500.000 soldados y una reserva de 6.500.000 hombres...,

Su fortuna personal es inmensa, o mejor dicho incalculable, ya que por derecho de cuna y de posesión milenaria, mantiene bajo su autoridad suprema toda la tierra japonesa... Las propiedades enormes, los establecimientos agrícolas, los bosques, los inmuebles que posee como bienes libres están avaluados en once mil millones de francos. Además, en todos los negocios importantes del país, —firmas industriales, bancos, compañías de navegación, etc— S. M. beneficia de una participación considerable, que se estima en cinco mil millones de francos más o menos. La lista civil de la Casa Imperial, fijada por la Tesorería de la Nación y sometida al asentimiento de la Dieta sólo en caso de que deba ser aumentada, se eleva en la actualidad a 4.500.000 yens; si hay déficit, se enjuga por medio de un aporte de las rentas imperiales. El Consejo de las Finanzas del Imperio sesiona en el Palacio mismo bajo la presidencia del señor Yahachi Kawai. El príncipe Saionji, el barón Ikki y el conde Makino son los consejeros financieros de Su Majestad.

Por otra parte los gastos de la Casa Imperial son enormes —alrededor de 29 millones de yens anuales— y siempre que se produce un siniestro (terremoto, inundación, etc.), los socorros financieros son suministrados directamente por el Emperador.

UN MORTAL SAGRADO

Su Majestad Imperial es considerado por sus súbditos como una auténtica divinidad.

"El Emperador es divino e inviolable" (Tenno wa shinsei ni shite okasu bakarazu) reza el artículo del primer capítulo de la Constitución. Y a lo largo de los textos constitucionales, se recalca muchas veces el carácter divino de la persona del Emperador. La nación no dicta sus leyes: es el Emperador quien las establece para la mayor felicidad de su pueblo —el Emperador que, sin estar sujeto por responsabilidades políticas reune en sí todos los poderes, siendo a la vez jefe absoluto en lo político y Gran Sacerdote de la Nación— el Emperador que, aún más que la bandera, encarna a los ojos de los japoneses la Patria, que representa para ellos la Verdad y el Bien, que es la imagen viviente del pasado glorioso del país. Puede decirse que el Emperador es, en cierto modo, el Padre de la Nación: los japoneses consideran su nación como una familia y su verdadera religión es el culto de la lealtad hacia el Emperador.

Todo esto evjdencia el carácter sagrado del Emperador, a quien nadie, por ejemplo, puede rozar co nsus manos sin autorización: cuando los médicos vah a auscultarlo, se colocan guantes de seda; cuando un funcionario de provincias lee ciertos decretos imperiales vuelve primero el cuerpo en la dirección de Tokío, y se inclina profundamente. Cuando el Emperador, saliendo de su palacio, concurre a un lugar público, nadie debe estar más alto que él, por lo cual se ve ir quedando vacíos los imperiales de ómnibus y inmuebles.

...orir por el **Tenski** (Hijo del Cielo) constituye un honor ... ningún japonés digno de este nombre ha declinado ...ás y son innumerables los casos de súbditos que se ...tan la vida con el solo objeto de probar su lealtad ha... el soberano cuando creen haber incurrido en alguna ...a. Hace pocos meses, un soldado que tomó parte en ...a revista pasada con gran pompa por el Emperador so... su pequeño caballo blanco, se atravesó la garganta ...una vez vuelto al cuartel— porque había perdido su ...yoneta. Por haber causado al tren imperial un retraso ... dos minutos, un guardaagujas, en 1935, se mató una ...z concluído su servicio.

Cuando el Emperador se desplaza en automóvil, enare...n y limpian previamente los caminos por que ha de ...sar. En 1934, el Emperador, habiendo asistido a las ma...obras de su ejército, regresaba a Tokio. Al pasar su ...che por Kiriu —uno de los centros sedeños más impor...ntes— el jefe de los agentes de policía, a cuyo cargo ...taba la vigilancia del cortejo y su itinerario, tuvo un ...omento de distracción y dejó que el coche penetrara en ... camino que no correspondía. Cuando advirtió su error, ...a ya imposible cumplir el horario oficial; la mayor par... de los transeuntes que el automóvil del Emperador en...ntró a su paso, ignorando el cambio de ruta, no se ha...an inclinado y, además, sólo habían podido ofrecer a ... vista de su Dios humildes taparrabos y carne broncea-da en lugar de sus trajes de ceremonia.— Poco después de separarse del Emperador, el jefe de la vigilancia, sargento Honda, hacía "harakiri".

El hombre más podero-so del Mundo
HIROHITO TEIKOKU TENNO

Arriba izquierda: La emperatriz Nagako.

Izquierda, — en círculo: El segun do hijo del Mikado, príncipe Masashito Yoshi.

CENSURA

Se entiende que los periódicos del archipiélago no permiten ninguna alusión un poco cómica o satírica acerca del Emperador y aún acerca de las personas que forman su círculo íntimo. Pero no ocurre lo mismo a veces con los diarios extranjeros. Las desavenencias que la diplomacia del Imperio del Sol Naciente tiene con los políticos, sobre todo de Estados Unidos, con motivo de las ofensas hechas por la prensa al soberano, son incesantes. En cuanto a China, es claro que se la hace objeto de una censura especialmente severa: dos años ha, un semanario de Shanghai puso al Emperador un sobrenombre desagradable. Las autoridades japonesas exigieron de inmediato al general Chang-Kai-Sek que castigara severamente al editor del semanario, Tu Shung Yuan, por difamación. Chang Kai Sek tuvo que inclinarse y el editor responsable compareció ante un tribunal. Aunque no pudo probarse que estuviera comprometida enteramente su responsabilidad, se le condenó a catorce meses de trabajos forzados y el gobierno chino hubo de publicar un decreto por el cual sus cuatrocientos cincuenta millones de súbditos eran obligados a "no dejar circular ningún rumor capaz de herir los sentimientos del pueblo japonés".

LA JORNADA DEL EMPERADOR

Aunque se le honra como a un Dios y aunque se entrega durante largo tiempo todos. —(**Continúa en pág. 93**).

SOLO LA VERDAD



UNA gran sala; dos hileras de camitas blancas... Un pronunciado olor a antiséptico... Y aún semiconsciente, se dijo Mabel Crane:

—Debo estar en un hospital... — Sus grandes ojos azules se fijaron en el blanco cielorraso y en seguida en una mesa de forma alargada, también blanca, cubierta de fragantes flores y que había en el centro de la sala. En ésta se movían silenciosamente varias enfermeras y una hermana de la caridad que parecía dirigirlas. Por las ventanas abiertas penetraba el aire tibio, embalsamado por las plantas del jardín que también se divisaban desde allí.

—Es raro... — pensó Mabel —no siento dolor alguno... — Trató de incorporarse, más le fué imposible. Notó al mismo tiempo un fuerte dolor en la frente y levantando la mano con gran esfuerzo, tanteó el blanco vendaje que la rodeaba.

Observando el gesto, una de las enfermeras se acercó en seguida.

—¿Despertó ya?... — preguntó.

—¿Yo dormía entonces? — preguntó también Mabel por toda respuesta.

—Sí... Algo así... — repuso la enfermera y la chica bien comprendió quería decir que había estado sin sentido. Y mientras, con manos expertas, dejaba arregladas almohadas y cobijas, continuaba:

—Fué usted víctima de un accidente de automóvil... — y siempre rodeándola con sus brazos le alcanzó de beber y luego volvió a recostarse cómodamente, contra las blancas almohadas. Mabel la dejaba hacer sintiendo íntima satisfacción al verse así, rodeada de cuidados.

Mabel, en el esfuerzo por coordinar sus ideas, frunció la frente debajo del vendaje. En el gran reloj que había en la pared, vió que era ya cerca de las once de la mañana... ¡Y había sido a las dos cuando ocurriera el accidente debido a ese perrito... Y ansiosamente indagó:

—¿Qué fué... de mi amiga?

—Fué usted muy feliz al escapar así del accidente —aseguró la enfermera sin hacer caso de la pregunta. —No sufrió sino algunas heridas leves. Dentro de pocos días podrá levantarse. La herida de la frente no es peligrosa: la cicatriz quedará disimulada por el cabello... Y su rostro no sufrió ni un rasguño...

—Tanto mejor... — suspiró Mabel—. Pero no es eso lo que me preocupa, sino la suerte de mi amiga. Quisiera saber de ella... — hablaba ya con menos dificultad, y la enfermera repuso evasivamente: —Cuando pase por aquí el doctor, en su visita matinal, seguramente le hablará, no tardará en venir... y mientras tanto trate de estar tranquila.

Mientras Mabel esperaba al doctor, todo lo ocurrido volvió a presentarse gradualmente a su mente: había estado en un baile en compañía de su amiga Gladys Howes, hija única del rico industrial en cuya fábrica trabajaba el padre de Mabel, y en cuyo gran coche fuera Gladys a buscarla. Felipe Lester estuvo también en el baile y Mabel recordó de súbito que había bailado algo más con Gladys que con ella, sorprendiéndola la circunstancia, pues hasta entonces creyó ser ella, Mabel, por quien se interesaba él. Cuando las amigas salieron del baile, Gladys manejó el coche, mas sintiéndose de pronto cansada, le pidió tomase el volante. Cambiaron de asiento, y al poco rato había ocurrido el accidente debido al perrillo blanco y negro que de súbito apareciera de quién sabe dónde cruzando la calle justamente delante del gran coche que iba a gran velocidad...

Mabel se estremeció; los acontecimientos volvieron a confundirse en su cerebro y no pensaba aún con entera claridad. Pero le pareció volver a ver al pobre animalito frente al coche; en el deseo de no hacerle daño, había estirado el pie... Los frenos crujieron, el auto patinó por u segundo o dos, el refugio del centr de la avenida pareció adelantars hacia ellas con vertiginosa celerida y alguien lanzó un grito estridente. Debió ser Gladys... Luego sólo re cordó un estruendo formidable... chirrido de vidrios que se hacían añi cos... Y ahora despertaba en la ca ma de un hospital, apenas con al gunas heridas leves, según asegurab la enfermera. ¿Y... Gladys? ¿Qu era de ella? La enfermera no hab contestado a su pregunta...

Oyó un quejido proveniente de un de las camas cercanas y presa de sú bito pánico dirigió sus miradas ha cia allí. No era Gladys... Dejó va gar sus ojos por la sala, pero no vi a la amiga. Quería decir que estarí bien, de lo contrario la habrían lle vado a ese mismo hospital para prac ticarle la primera cura. Y se pro metió que apenas viera al doctor le preguntaría p ella.

Y casi en segu da se presentó doctor: un homb aún joven, de ro tro inteligente simpático, vistie do guardapolv blanco. Se acerc acompañado por l hermana y la en fermera; esta últi ma colocó un biom bo alrededor de lecho de Mabel el médico inició in mediatamente s examen con el es tetoscopio. Con al go de timidez, dij Mabel:

—Desearía tant saber...—mas el doctor la interrumpió:

—No hable hasta que haya terminado de examinarla.

Al corto rato aseguró:

—Esto va muy bien; creo que no tardará en curarse.

Dió sus instrucciones a la enfermera recetando una ligera dieta, y Mabel, reuniendo su valor, volvió a indagar:

—¿Y mi amiga, doctor? ¿Quiere decirme si está también aquí?

—No — repuso el médico gravemente. — No está aquí; está en su casa y no tiene usted por qué preocuparse por ella... Todo lo que ahora queremos — continuó con la misma gravedad— es que se esté usted quietecita, sin moverse.

Mabel sonrió a los tres rostros graves que se inclinaban hacia ella. ¡Qué alegría! Gladys, había, pues, resultado ilesa. Y llena de contento, exclamó:

—¿Quiere decir que no está herida?... ¡Cuánto me alegro! ¿Y no podría decirme si el perrito...?



por DOUGLAS WALSKE

ilustración de KIKE

—Nada sé de un perrito — la interrumpió el doctor, — y no piense ahora en eso. Sólo empeoraría el estado de su cabeza, que es todo lo que tratamos de evitar...

—Pero si mi cabeza está perfectamente y lo mismo mis nervios! — rió Mabel.

—¿Si? ¿Está tan segura? — preguntó el doctor, encogiéndose de hombros. —Ya veremos más adelante...

Sus ojos, al igual de los de sus dos acompañantes, miraban a la enferma con bondad. Luego agregó:

—Después de una conmoción así, por lo general el cerebro se resiente y el resultado es un fuerte dolor de cabeza. Cuando esto ocurre, la enfermera le dará algo para aliviarla...

Mabel en ese instante no sabía si reir o llorar; no definía bien sus emociones y pensó:

—Deben ser los nervios...

—Deben ser los nervios... El doctor tiene razón: habrán sufrido algo...

Oyó que el médico decía a la hermana:

—El padre espera abajo... Creo que podremos dejarlo entrar cinco minutos...

—¡Papá! — Los ojos de Mabel se llenaron de lágrimas al ver el rostro apenado de su padre. Ronald Crane besó a su hija y con voz entrecortada por la emoción, murmuró:

—Gracias a Dios... que estás bien... hija mía... — Se dejó caer, como exhausto, sobre una silla que la enfermera arrimara para él; contaba sólo cincuenta años, pero en ese momento parecía tener sesenta. Y Mabel dijo, conmovida:

—¡Pobre papaíto... Cuándo lamento haberte hecho pasar tan mal rato... Pero creo que no tienes ya motivo de preocupación... Gladys está en su casa, ilesa, y yo estaré bien dentro de poco... — y la sola respuesta que recibió de su padre fué una mirada de intensa ternura, como de gratitud, y continuó hablando: —¿Cómo te enteraste del accidente, papá? Fué por la policía o te avisó Gladys, desde su casa? ¿Y sabes exactamente lo que ocurrió? Porque yo no recuerdo gran cosa...

—El médico no quiere que hables ahora de esto, Mabel — la interrumpió el padre — y tampoco que yo menciones el suceso. Lo prohibió terminantemente.

—¡Qué tontería !— La boquita de Mabel se contrajo en una mueca de disgusto y su padre explicó:

—Sólo bajo esa condición se me permitió verte, hija mía.

—Pues bien, — admitió Mabel — tendré entonces que esperar a que venga Gladys. Porque ella, con toda seguridad, me informará de todo.

El padre, los codos apoyados sobre las rodillas, la barbilla escondida entre las palmas de las manos, permanecía como absorto contemplando a su hija. Y de pronto los ojos de ésta adquirieron expresión de sorpresa y preguntó:

—¿Cómo es posible que aún no te hayas afeitado?

—Es que... aún no pensé en eso...

—¿Y tampoco te habrás desayunado?

—Tampoco...

—¿Esperaste aquí quizá por toda la noche a que yo recuperase el conocimiento?

—No tanto... Sólo desde las tres de la mañana.

—¡Dios mío! ¿Y no siquiera te dieron algo de café o te? — la voz de Mabel evidenciaba indignación, y su padre repuso, sonriente:

—¡Tontuela! ¿Crees acaso que un hospital es un restaurante? ¿O que se preocuparían por mí?

—Pues bien, papá: inmediatamente irás ahora a casa y después de desayunarte te afeitarás, ¿entendido? — Mabel estaba acostumbrada a mirar por su padre, viudo desde hacía muchos años, a ser obedecida por él. También ahora repuso él poniéndose de pie y besándola con cariño:

—Sí, queridita, todo se hará como tu quieres.

—Y, oye papá, en cuanto llegues a casa, telefonea a Gladys diciéndole que venga cuanto antes, ¿quieres?

—Adiós, hija mía, y trata de obedecer en todo a cuanto te ordene el médico. Será para tu bien...

Mabel, conmovida y emocionada, lo siguió con la mirada al abandonar la sala. ¡Pobre padre! Cuánto había sufrido por culpa de ella... Que preocupado y triste estaba. Sólo por medio de un gran esfuerzo contuvo las

(Continúa en la pág. 70).

ELEGIA POR EL AMIGO PERDIDO

Por ALFONSO LLAMBIAS ACEVEDO.—

OH amigo.
Cómo es que lo nunca ha llegado
hasta tus años nuevos.
Cómo es que la vida pasó
sin deshojarte del final,
dejando en tu cuerpo esa fiebre fría,
invisible, ladrona, con un estar sin luces.
Tan firme tú, sin términos inútiles,
tan de repente en la idea y en lo cierto,
tan en camino hacia una piel de hombre,
paulatinamente, decidido a no ser mancha,
con un reloj obligatorio, trepando
por todos los costados de lo inabordable,
de lo angustioso, de lo despojado,
de la esfera lenta y atónita de querer ser.
Cómo tú compañero de la ciencia tenaz.
te has ido descalzo, sin adiós,
impregnado de una estatura glacial,
sin un cuchillo de fuerza
para los años que te dieron la espalda,
perpetuamente,
goteando la soledad de las separaciones.
Ahora hay angustias enlutadas y aliento decaído
en el pecho varonil de los que te quisimos siempre,
palabras sin sentido, húmedas perplejidades,
olor de sangre y negro, desolación de aurora.
No hay humor en las gargantas
ni anillo cabal para los torsos compungidos,
ni sol de frente ni castidad de asombro
porque las ansias libres van buscando tu presencia
en el perpetuo eco del valor y la prestancia.
Oh amigo de fuego y de memoria,
solamente mi voz tan chica
para embrujar la noche que ha cerrado tu cielo!
La voz que tiembla, se conmueve, decapita
la implacable injusticia pervertida.
Pero yo quiero decirte mi saludo y mi tristeza
y el funeral de amor que rezaré en la sombra
firme que cimbra tu esqueleto,
decirte mi herida joven de catástrofe,
la muerte que está en mí, regresada de tu viaje.
Decirte lo que palabras nunca podrán aclimatar
porque dentro muy dentro lloro para siempre.

MARIO



LA carrera ascendente de Mario Soffici en el cine ha sido seguida desde aquí con simpática solidaridad. Soffici, a raíz de sus actuaciones teatrales entre nosotros, supo crear, no sólo ese sentimiento expectante con que la colectividad acecha la obra del hombre capacitado, sino también una amplia corriente afectuosa, justificada por su ahinco en la labor artística y por su manera de darse sin retaceos y con lealtad, en el diario trajín entre bambalinas y fuera de ellas.

Hoy, el actor enjundioso de aquellas temporadas de la "Universal" o de la "Ion" ha dejado las tablas por "sets" cinematográficos y su afición plástica encuentra ahora, más que con los trastos y el lento movimiento escénico, campo propicio en los enfoques múltiples, en el juego deslumbrador de los reflectores y en ese trabajo decisivo y preponderante de "hacer" figuras, actividad sutil y casi taumatúrgica, todavía no del todo comprendida en los incipientes medios cinematográficos nuestros.

Soffici ha pasado breves días en Montevideo. Y como es natural, le ha faltado tiempo para responder a la solicitud amistosa de todos los que por aquí le quieren bien. Pero no tanto como para que no alcanzáramos a recordar juntos pasadas emociones de su época teatral y lográramos interesantes confidencias de sus inquietudes cinematográficas actuales.

—※—

Hace algunos años, una noche en que un temporal se desataba sobre Montevideo, se estrenaba en el Urquiza "Muñeca" de Discépolo. El protagonista era Mario Soffici que había llegado, en su acostumbrada preocupación interpretativa, a plasmar un personaje, que tanto desde el punto de vista plástico, como del más íntimo de los matices y reacciones espirituales, resultaba poderosamente dramático. Pese al mal tiempo, que estuvo a punto de postergar el estreno, un público numeroso ocupaba el teatro. Cuando bajó el telón, sobre el desenlace, un gran silencio, pareció anuncio agorero de un fracaso inexplicable. Pero, con la sorpresa consiguiente de los actores, cuando el telón, casi automáticamente, se levantó por segunda vez, los aplausos estallaron, cerrados, entusiastas. El telón se levantó luego varias veces y el público obligó a hablar a Soffici, consagrando su triunfo con el de la pieza. Y aquel silencio primero sólo tuvo explicación en la inhibición explicable que ciertas emociones provocan en los públicos. Y fué aquel silencio el mayor triunfo del actor.

Algo semejante ocurrió con "Judas" — la interpretación culminante de Soffici en nuestro teatro — estrenada en la traducción de Gustavo Villatoro y con decorados generosamente creados por Severino — no sé si habría dinero para pagarlos — y que proporcionó a Soffici algunas de las más grandes satisfacciones de su vida artística en Montevideo.

—※—

Y ya pasado el pórtico de los recuerdos mejores, he ahí a Soffici en su tema predilecto: el cine. Su labor en "Viento Norte" es el punto inicial de sus confidencias.

Resulta redundante afirmar una vez más que "Viento Norte" ha sido para la crítica rioplatense, el film más afirmativo de la cinematografía argentina en los últimos tiempos. Pero Soffici es modesto y ambicioso:

—Cuando he visto varias veces "Viento Norte" he empezado a comprender claramente cuán lejos está el sueño y la realización. Y he podido analizar cuántos defectos evidentísimos habían podido haberse evitado, si pudiéramos trabajar ya, en nuestro medio, con los recursos de que se disponen en centros más adelantados. Para mí "Viento Norte' 'tiene "algo" pero confieso que ya me duele un poco verla, tan distinta y mayor es mi aspiración para la obra cinematográfica.

Soffici habla luego de los intérpretes. Y especialmente de los que — y son mayoría absoluta — pasan del teatro al cine sin transición alguna:

—Es lógico que en muchos de ellos se vea todavía "el pelo de la dehesa". Más de uno — y actores calificadísimos — tienen todavía una manera excesivamente teatral, pero la verdad es que muchos se han adaptado inteligentemente a la técnica especial del cine. El caso de dos actores realmente dúctiles es el de Muiño y Alip-

SOFFICI y el cine

POR JULIO CAPORALE SCELTA

pi. Entre un film y otro de los suyos, el cambio ventajoso es evidentísimo. Así ha ocurrido también con Magaña, aunque de éste puede decirse que ha nacido en el cine. Y no digo nada de Pepe Arias porque Pepe es el actor cinematográfico por temperamento, al cual todos los ángulos de enfoque le son favorables y todas las situaciones le resultan airosas para su interpretación.

Hablando de actores, algo especial tengo que agradecerle a "Viento Norte" y es el descubrimiento de dos artistas jóvenes, que tienen una gran carrera en el cine nuestro: me refiero a Marisa Sini y a Delia García. Estas muchachas fueron elegidas entre más de cuarenta aspirantes, y no tuve que lamentar la decisión y el público tampoco. Además tienen la ventaja de ser dos figuras jóvenes, muy dúctiles y ciento por ciento cinematográficas.

Serratosa & Castells Ltda. Escritorio

Mario Soffici, junto a un auto, mucho menos dramático del que montaba cuando se escapó del tiroteo involuntario del Campo de Mayo:

—¡Cameraman!... De nuevo esta escena!... ¿No ve que el humo le tapa la cara?

Después de una charla radiotelefónica, en un "primer plano" que no tuvo tiempo de dirigir, porque lo sorprendieron con el impacto de un "calembour"...

Entre otros detalles de la filmación de "Viento Norte", parte de la cual se realizó en Campo de Mayo, viene enredada la anécdota, que pudo tener tono dramático. Soffici relata:

—Se nos había permitido filmar en Campo de Mayo. Y se nos había instruido para que aprovechara determinado sector, pues se realizaban entonces prácticas de tiro en el Polígono. Casi siempre trabajábamos en horas en que no se tirara, pero algunas veces, apremiados por el tiempo, lo hacíamos a toda hora tomando las debidas precauciones. Y un día, mientras el cameraman y yo, preocupados por algún detalle, cruzábamos en el auto por una zona del Campo, sentimos el silbido inconfundible de las balas encima nuestro, pero a cortísima distancia. No digo si aceleramos el coche para escapar. Y poco después salía a nuestro encuentro, lleno de agitación, un sargento. El sargento nos dijo que habíamos cruzado la zona prohibida y que nos habíamos salvado milagrosamente, y sólo porque los soldados tiraban un poco alto. Ya ve — termina Soffici — como no es sólo el cine yanqui el que tiene anécdotas peligrosas. Nosotros también empezamos a ser "héroes a la fuerza"...

—※—

Soffici nos habla en seguida del "Kilómetro 111", un tema pintoresco, pródigo en gracia espontánea y de buena ley, original de Enrique Amorim, Pondal Ríos y Carlos Olivari:

—Este film me parece que ha de constituir un acierto total. El libro es muy bueno y desde el punto de vista técnico da motivo para que se haga buen cine. Ustedes no se imaginan — ya que hablamos de libros — los miles de argumentos que nos llegan todos los días. Entre todos, no hay uno que sirva y si lo hay, es un milagro. Yo me paso la vida exhortando a que se escriban libros para films, adelantando desde ya a todos, que es muy difícil que acierten. Y es que para escribir un buen guión cinematográfico se necesitan condiciones especiales y una acomodación a las necesidades inusitadas del arte nuevo. Excelentes escritores teatrales nos han infligido cada guión como para tirarse de los pelos!

Otro film con el cual Soffici cree que superará toda su obra anterior es "Juvenilia", el delicioso libro de Miguel Cané, que adaptó Pedro E. Pico.

—Con "Juvenilia" creo que seguiremos dando pasos decisivos para que el cine argentino ahinque en su tarea, ahora ímproba e incipiente, de desplazar al cine extranjero. Yo creo que dentro de dos años — y espero no pecar por optimismo — la situación del cine argentino será poderosísima y en ese plazo o en poco más, sólo prosperarán en nuestro medio los films extranjeros que, por motivos artísticos, o por la poderosa atracción del tema, o por circunstancias especiales y destacadas, sean dignos de verse pese a los inconvenientes de un idioma extraño. Entre seguir un asunto en el idioma propio — siempre que esté bien realizado — y ver un film de relativo valor en que la lectura del subtítulo hace perder buena parte de las escenas, sin llegar a la comprensión y a la versión total del asunto, la elección no va a ser difícil. El cine argentino tiene que desplazar fatalmente al extranjero.

—※—

Soffici nos habla de muchos otros aspectos de sus actividades y del cine en general. En estos momentos está ayudando a Orestes Caviglia en la filmación de "Las alas rotas" de Berisso, que protagoniza Mecha Ortiz. Y trabaja sin descanso en los mil detalles de una labor directiva que apenas le ha dejado el hueco de unos días para esta escapada a Montevideo. Con su dinamismo habitual, idea, prepara, dirige, lee, organiza. Tanto cuando está en sus estudios como cuando, desde esta hermosa terraza del Bristol, sobre la playa de Carrasco, parece dejar correr las horas en una nirvana aparente.

Izquierda: Srta. Anita Strauch.

Abajo: Srta. Olga Picón Bonomi.

Figuras jóvenes de nuestra sociedad

FOTOS DE MODA.

Arriba: Srta. Malena Artagaveytia Piñeiro.

ta. Blanca Basso Stajano

Rodríguez Embil, es uno de los escritores cubanos de mayores prestigios. Es diplomático y poeta. Es un caballero de fino espíritu, de gran talento y de gran modestia. En repetidas ocasiones MUNDO URUGUAYO ha publicado cosas suyas. Prosa y poesía. La amistad que nos liga con el ilustre representante de Cuba en nuestro país, hizo que nos enviara este cuento que publicamos, seguros de que ha de interesar vivamente a nuestros lectores.



Por qué se suicidó JUAN ENRIQUEZ

por LUIS RODRIGUEZ EMBIL

ILUSTRO A. NIETO

TODAS las tardes, al regresar de su trabajo, Juan Enríquez, empleado en Correos, veía a su vecina, una muchacha del balcón contiguo, cosiendo en el balcón, a la luz del crepúsculo incipiente. Tan habituado estaba Enríquez a verla, que, por esa propia razón de costumbre, apenas prestaba mayor atención a la presencia de la cabecita de color castaño inclinada sobre la labor, y que se alzaba siempre unos segundos al sentir el ruido de la ventana del empleado, cuando éste se asomaba para cerrarla. Entonces se cruzaban las miradas de los dos vecinos y, por hábito también, dábanse ambos las "buenas tardes". Enríquez, concluída su tualeta, salía de nuevo, sin volver a pensar en los cabellos oscuros ni en los ojos claros de la joven del balcón cercano sino como en un adorno más del pobre decorado de su escenario vital, al igual que la maceta de geranios que, a la derecha de la joven, parecía escoltarla tácitamente, y como la voz del canario que, a veces, desgañitábase de amor al sentir el mimo del tibio sol sobre sus plumas gualda.

Más de dos meses hacía que eran vecinos el empleado y la modista; y he aquí que uno y otra nunca se habían cruzado, fuera de aquellas "buenas tardes" cotidianas, otras frases que algunas sueltas, de paso y que hacían relación al tiempo, a los geranios, al canario amoroso y tenor. Terminados aquellos breves diálogos, alejábase él. Y volvía la cabellera castaña a inclinarse, con gracia dulce y triste, sobre la costura.

Enríquez proseguía la placidez de su existir, desconociendo el elemento trágico de toda vida, y de la suya propia, y creyendo no sentir el efluvio de romanticismo discreto que llegaba del balcón de su vecina a su balcón estrecho en las tardes pesadas del verano.

Sin embargo, una de aquellas tardes, caso raro y alarmante, no vió Enríquez a su vecina al llegar él a su pieza. Estaba cerrado el balcón, y el canario ausente, tal como si fuese un aditamento lírico de su dueña que, como tal, desaparecía con ésta. Las flores, que acaso no habían sido regadas aquel día, parecían exhalar una vaga angustia callada. Y por primera vez observó el mozo, con súbita extrañeza, que el corazón se le oprimía con la misma muda congoja de las flores desfallecidas de sed.

Fué a preguntar a otra vecina. —¿Estaba enferma la muchacha? — Aquélla le miró, algo extrañada también. —No, había salido a llevar una costura. — Enríquez respiró; y, casi en seguida, libertado ya de su peso, sintió una vergüenza íntima, sin saber por qué, ante su propia pregunta y bajo la mirada inquisitiva de la señora interrogada.

A la tarde siguiente, vibrante de emoción sin explicarse por qué tampoco, arriesgóse por primera vez a dirigir a su vecina de balcón, vuelta a su puesto de trabajo, una pregunta, meditada y preparada durante todo el día:

—¿Estuvo usted ayer enferma?

(Y reconoció en seguida interiormente su mentira, pues sabía bien que no era cierto lo que preguntaba, y lo preguntaba sólo para oir una vez más la voz, suave y ardiente a un tiempo, como la cabellera oscura).

Ella contestó con una leve sonrisa, mirándole:

—No, tuve que salir.

—Ah, me alegro.

Y no hablaron más. En los días que se siguieron, no halló él tampoco nada más que decirle. En vano imaginaba pretextos, preparaba nuevas preguntas: al llegar frente a ella y darle las "buenas tardes", no sabía proseguir. Desesperábase a solas, se injuriaba furioso. Otra tarde, por fin, se juró "decirle algo", costara lo que costase. Empeñó su honor consigo mismo. La voz le temblaba cuando hizo — fortalecido, no obstante, por su audacia — esta ligera observación, tras del saludo cotidiano:

—Lindo tiempo.

Ante el asentimiento gentil de ella, se arriesgó más aún, gradualmente enardecido:

—Y usted ¿no sale nunca de noche?

Ella alzó los ojos límpidos:

—¿Yo? no, nunca. Por la noche espero...

—¿Espera usted visita?

—Sí, a mi novio.

Había pronunciado estas cuatro últimas palabras con el tono de egoís-

(Continúa en la página 110).



Tirraillours

por CLAUDE FARRERE

ILUSTRO CENTURION

ERASE una vez un alférez de navío al servicio de S. M| la República, que se llamaba Dattaque. Quiso la casualidad que lo agregaran un día a la expedición, medio militar y medio civil, que dos administradores coloniales ávidos de ascenso o de conseguir condecoraciones, disponíanse a dirigir por cualquier parte que pudiera colmar sus designios, en país negro. Ya comprenderán ustedes que la cosa estaba arreglada de antemano con todos los pelos y señales; el alférez Dattaque debía componérselas para que todo marchara a las mil maravillas, con un mínimo de chalanas, de pagayeros y de tiradores indígenas; los dos administradores debían descubrir cosas científicas, extraordinarias y sin precedente; el Presidente de la República debía llenarle de honores; y en el supuesto de que hubiera gentes tan atrasadas que no encontraran admirable el programa, debía hacérseles desaparecer de cualquier modo, pero con energía. Se han hecho muchas expediciones de este género; y es muy sensible convenir en que le han hecho mucho daño a las otras, a las expediciones de veras, bellas y meritorias.

Lo bueno del caso presente es que la elección del alférez Dattaque para el uso que se quería hacer de él, no podía ser más desacertada. No es que no supiera manejarse admirablemente con las chalanas, los pagayeros y los tiradores indígenas; al contrario, sabía tanto, que los administradores coloniales sintieron celos, cosa tan natural como lamentable. Pero lo peor fué que los alféreces de navío tienen a menudo un barniz geográfico bastante espeso y que, para colmo, Dattaque era hombre escéptico y desconfiado que se negaba irónicamente a confundir el Niger con el Oubanghi, aun cuando fuera indispensable para lograr un ascenso o una condecoración. Como es consiguiente, desde el décimo kilómetro, las cosas comenzaron a andar muy mal entre él y sus compañeros de expedición. Al centésimo fueron de mal en peor y entonces, el menos escrupuloso de los dos compadres coloniales, tuvo una idea: la de desembarazarse, como estaba prescrito — de cualquier modo, pero con energía — del alférez Dattaque, que se empeñaba en estorbar la combinación. Casualmente se vió que ya no les hacía casi falta para nada: se acababa de encallar la última chalana en la orilla del último río más o menos navegable que Dattaque, marino consumado, había logrado remontar mucho más allá de los límites verosímiles. No había más que continuar a pie y practicar el porteo, es decir, requerir cincuenta o sesenta indígenas de la aldea más próxima, en calidad de bestias de carga. A los indígenas este procedimiento no les gusta gran cosa. Se resignan, no obstante, sobre todo si los requirentes van armados de fúsiles de tiro rápido, y se conforman como pueden cuando los repetidos requirentes los expiden a domicilio después de haberles pagado algo y sin haberles zurrado mucho. Sin embargo, algunas veces ocurren inconvenientes, sobre todo cuando gentes asaz ladinas tienen interés en que se produzcan.

En la ocasión de marras, el expeditivo compadre ya indicado tomó sus precauciones para que no fallara nada.

El alférez de navío Dattaque, que estorbaba la combinación — y quizá la ejecución de algo más sangriento; — el alférez, que ya no era útil, pues las chalanas no podían seguir adelante puesto que el río no era navegable, fué dejado de reserva, o a retaguardia, como ustedes quieran, en la aldea que iba a proporcionar de buena o mala gana los indispensables "acémilas". El resto de la expedición, con las "acémilas", siguió el camino. Y así quedaron las cosas. Conviene observar que ,según el plan del compadre comandante en jefe, las "acémilas" fueron muertas a consecuencia de una ingeniosa y providencial revuelta que armaron — pues siempre son los "cordros" los que empiezan — y así no era fácil que volvieran jamás a la aldea; por consiguiente, el alférez Dattaque, que estaba en la propia aldea como rehenes, no era probable que saliera con vida del mal paso. Y, sin embargo, salió, contra todas las apariencias.

Las cosas ocurrieron en efecto, como debían ocurrir, es decir, que los faquines fusilados no volvieron — naturalmente; — que los de la aldea, al ver que no volvían, lo tomaron muy a mal; que en la mollera sencilla de los notables, el alférez Dattaque fué declarado responsable y que dos o tres mil guerreros erizados de lanzas y de azagayas sitiaron la casa, en la que, confiado cándidamente en la buena fe de sus coexpedicionarios, aquel hombre sin malicia esperaba órdenes. Según parece, se las habían prometido.

Dattaque carecía de malicia, pero no de inteligencia. En cuanto oyó a la multitud dando alaridos de muerte en torno de la cabaña, comprendió lo que pasaba.

Y entonces...

Olvidé decir que, siendo costumbre dejar una escolta a los blancos aislados en país negro, los dos compadres se resignaron a dejar al alférez Dattaque, en la aldea de espera —

(Continúa en la Pág. ...)

Dos poemas de Nicolás Guillén



DEL LIBRO "CANTOS PARA SOLDADOS Y SONES PARA TURISTAS"

GRABADOS EN MADERA DE JOSE CHAVEZ MORADO

CANCION

Muerto de fatiga y sueño
vuelve un soldado del monte.
Labio duro, duro ceño.

¡Qué lejos el horizonte
donde el hierro lo desciña
y el caballo lo desmonte!

Más lejos está la niña,
la de cintura entreabierta,
que ya nunca habrá quien ciña.

Soldado, soldado alerta,
—fuego y sangre, polvo y riña—
está muy lejos tu niña,
porque tu niña está muerta!



FUSILAMIENTO

I

Van afusilar
a un hombre que tiene los brazos atados;
hay cuatro soldados
para disparar.
Son cuatro soldados
callados,
que están amarrados
lo mismo que el hombre amarrado que van a matar.

II

—¿Puedes escapar?
—¡No puedo correr!
—¡Ya van a tirar!
—¡Qué vamos a hacer!
—Quizás los rifles no estén cargados...
—¡Seis balas tienen de fiero plomo!
—¡Quizá no tiren esos soldados!
—¡Eres un tonto de tomo y lomo!

III

Tiraron.
(¿Cómo fué que pudieron tirar?)
Mataron.
(¿Cómo fué que pudieron matar?)
Eran cuatro soldados
callados,
y les hizo una seña, bajando su sable, un señor
[oficial;
eran cuatro soldados
atados,
lo mismo que el hombre que fueron los cuatro a
[matar!



El espectro del BONZO

LOS dos hombres, el hombre de armas y el hombre de Dios, se encontraron en un pequeño albergue del camino. Ambos se saludaron con mucha cortesía:

—Yo me llamo Tajima Sumo, dijo el guerrero.

—Yo soy un humilde servidor de Buda, dijo el religioso.

Y siguieron conversando, mientras se servían el arroz condimentado con brotes de bambús y de raíces de loto. Descubrieron que ambos iban a Kioto por la ruta oriental del mar. ¿Por qué no seguirían el viaje juntos, en amable compañía? Ninguno de los dos llevaba gran equipaje: el samurai llevaba sólo sus dos espadas, la pequeña y la grande. El bonzo llevaba un pequeño atillo hecho con pañuelo azul con las puntas anudadas.

La benevolencia del monje ayuda al hombre de armas a gozar del espectáculo de los seres y las cosas. Por su parte, Tajima Sumo tiene gran experiencia de la vida, y eso da un sabor especial a su conversación. Mutuamente se felicitan porque la casualidad les deparó tan buen compañero de viaje.

Siguen su camino y el samurai cuenta al bonzo sus pasadas hazañas guerreras. El bonzo no le reprende por haberse batido, por haber matado a los demás, arriesgando él mismo su vida. Sabe que ése es el destino del guerrero. Y se contenta con murmurar, de cuando en cuando: "¡Namu Amida Butsu! ¡Namu Amida Butsu!" lo que significa: "¡Te adoro eterno BUDA! ¡Te adoro, eterno Buda!"

Y a las hazañas del samurai, el bonzo responde con parábolas llenas de grandes enseñanzas que casi siempre terminan de este modo: "El maestro dijo: Si el odio responde al odio, ¿cómo el odio se extinguirá?"

Pasaron algunos días, y cada vez se acercaban más los dos viajeros al lugar de su destino, y cada vez se han hecho más amigos, hasta el extremo de que el bonzo piensa que no debe tener secretos para el samurai. Con la inocente malicia de las almas puras, le dijo:

—Adivina, amigo mío, qué es lo que llevo en este atillo.

—¿Algunos rosarios conseguidos en algún templo?

—No.

—Algún libro que contiene bellas parábolas búdicas?

—Tampoco.

—Entonces me doy por vencido.

—En este atillo llevo doscientas onzas de plata.

El samurai se echó a reír, y respondió:

—¡Qué bromista eres, hombre de Dios! Si llevaras esa fortuna no andarías mendigando, y te cubrirías con un bello y rico manto. Y en vez de pasar la noche en un albergue miserable, ya me habrías ofrecido una buena comida en una lujosa casa de te.

—No; no es una broma de mi parte. Llevo doscientas onzas de plata en este atillo; pero este dinero no es mío. Un día, en el templo de Omori, prometí consagrar mi vida para hacer erigir un monumento a Buda, una magnífica estatua de bronce. Durante varios años he recorrido el Japón hasta que logré reunir el dinero necesario para pagar al más hábil y más artista escultor de Kioto.

Y al decir esto, los ojillos del bonzo brillaban de ingenuo placer. Parecía evocar en su mente la magnífica estatua de Buda. Parecía no comprender que el hombre que lleva un tesoro, lleva también un peligro sobre su cabeza.

Mientras el bonzo le contaba todas esas cosas, Tajima Sumo pensaba para sus adentros: "Mil veces he arriesgado mi vida por mi jefe y puse mi brazo al servicio de débiles y poderosos. Y al cabo de tantos sacrificios no poseo ni la centésima parte del tesoro que este imbécil de monje ha reunido para erigir una nueva estatua a Buda".

Y desde ese momento, el samurai ya no fué el mismo amigo amable que distraía a su compañero de viaje durante la larga caminata. Sus pensamientos son otros ahora: "Después de todo, piensa, siguiendo el curso de sus ideas escondidas, la vida no es más que una sucesión de aventuras buenas o malas, y hay que saber aprovechar las ocasiones favorables... y a veces conviene hasta crear estas ocasiones...".

Ambos compañeros llegaron a la parte donde el camino estaba cortado por un brazo del mar, que debían atravesar en un barco a la vela. El barquero esperaba reunir una veintena de pasajeros para pasar al otro lado.

Al subir al barco, el bonzo estuvo a punto de caer al agua por efecto de un paso en falso. Inmediatamente una idea atravesó la mente del samurai. Ese pequeño incidente era una lección de la vida.

Ambos se sentaron en la popa del barco, alejados de los demás pasajeros. El atillo estaba entre el monje y el samurai. Al cabo de un tiempo, Tajima exclamó:

—¡Mira, amigo mío, qué pez más hermoso! Tiene las escamas doradas.

El bonzo se inclinó para ver el hermoso pez, y en ese mismo instante, con un gesto brusco, Tajima lo precipitó en el mar... Esperó unos momentos... El fuerte viento hinchaba la vela del barco, y lo hacía avanzar tan veloz como un caballo. Cuando el samurai dió la voz de alarma, el bonzo había quedado ya muy lejos. El barco se detuvo, se hicieron algunas búsquedas, pero todo resultó inútil. Tajima vertía lágrimas de dolor y los pasajeros lo rodeaban prodigándole palabras de consuelo.

Cuando por fin llegó a Kioto, el samurai llevaba consigo la fortuna del bonzo. Y desde ese mismo día dejó de ser un hombre de armas, y se dedicó al comercio. Guardó en un cofre sus espadas de samurai, y bajo el nombre de Tokubei llegó a ser un rico comerciante en arroz.

Para acallar los remordimientos que con mayor fuerza le empezaban a morder el corazón, Tokubei se dió de lleno a sus nuevas ocupaciones, tomó mujer, y al cabo de tres años había aumentado su fortuna de un modo asombroso. Pero también habían aumentado sus remordimientos de un modo más asombroso todavía. En vano trataba de disculparse a sus que la miseria es una mala consejera; no lograba calmar su corazón. propios ojos, diciéndose a sí mismo

Una noche, más agitado que las demás noches, salió a pasearse al jardín solitario. De repente, a la luz de la luna, le pareció que uno de los pinos tomaba la forma de una vaga figura humana. Poco a poco la forma se fué precisando más, hasta que el samurai reconoció con espanto al bonzo asesinado.

Sí..., el bonzo de las doscientas onzas de plata... Reconoce muy bien su cráneo rasurado, las mejillas flacas y arrugadas, su cuerpo delgado. Se diría un muerto puesto de pie. Su cara es verdosa, sus ojos adentrados en sus órbitas..., tiene todo el aspecto de un ahogado... Pero ¡santo cielo !el muerto se mueve, agita sus brazos y sus labios dejan ver una sonrisa... ¡horror... es el espectro del bonzo!

El antiguo samurai estaba paralizado. El espectro empezó a caminar lentamente hacia él, y a medida que avanzaba, parecía aumentar de tamaño. De pronto estiró los brazos para estrechar al samurai. Pero éste saltó hacia atrás. El peligro había hecho revivir en sus venas la sangre del antiguo guerrero audaz, sin miedo.

Se metió corriendo en su cuarto y sacó del cofre la espada que conservaba como un recuerdo glorioso. Volvió al jardín. Allí estaba todavía el espectro. Se abalanzó sobre él, y hundió la afilada espada en la figura del bonzo. Pero el cuerpo del monje pareció disolverse como la bruma a los rayos del sol. En seguida se rehizo y volvió a extender sus brazos para estrechar en ellos al samurai.

De un sablazo Tajima hizo volar la cabeza del bonzo. Pero inmediatamente volvió a colocarse sobre los hombros del espectro.

El combate duró toda la noche. El espectro sólo se desvaneció con las primeras luces del alba. Tajima estaba completamente agotado, anonadado. Antes que despertara su mujer y los sirvientes, entró en su cuarto y se quedó dormido.

Se levantó tarde. Y al recordar creyó que había sido víctima de una atroz pesadilla. Toda la tarde estuvo atareado, trabajó sin descanso, y cuando llegó la noche, salió de nuevo al jardín.

"Todo no fué más que una horrible pesadilla", se decía. Estaba seguro de que ahora nada le ocurriría. La luna brillaba el cielo como la noche anterior. epente, Tajima se estremeció: ¡otra vez estaba ahí el espectro del bonzo, con su cara verdosa y su sonrisa horrible!

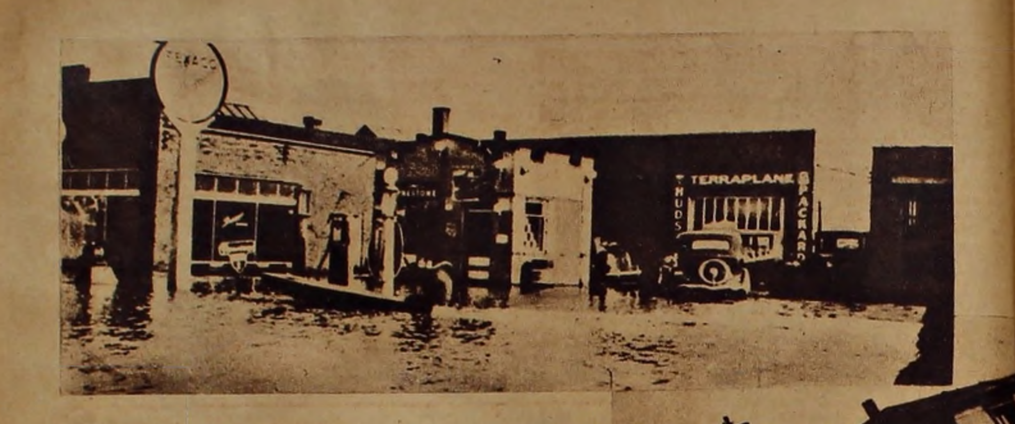
Desesperado, Tajima corrió a su cuarto y volvió con su sable de samurai. Y de nuevo se entabló la lucha fantástica entre el antiguo samurai y el espectro fatídico.

Tajima atacó furiosamente, pero todos sus terribles sablazos sólo cortaban el aire. La espada pasaba a través del sutil cuerpo del fantasma. Fué una lucha incesante que duró toda la noche, como antes. Pero esta vez, Tajima, loco de desesperación, lanzaba gritos atroces, alaridos espantosos que despertaron a toda la casa.

Se levantó su mujer, se levantaron los sirvientes y corrieron asustados al jardín. A la plácida claridad del amanecer vieron una escena estremecedora. Sobre el suelo yacía el amo, el antiguo samurai y el ahora rico mercader Tokubei. Estaba inmóvil, empuñando en sus manos un sable ensangrentado, con una horrible herida en el vientre... A su lado había un pañuelo azul, y sobre el pañuelo extendido se veía un montón de onzas de plata...

La mujer de Tajima decidió que aquel dinero fuera empleado en la erección de una estatua en homenaje a Buda.

Pero nunca supo nadie si Tajima había sido asesinado o había cumplido el rito del "harakiri", es decir, el suicidio tradicional de los japoneses



Cóleras de los Ríos Gigantes

por Christian de Caters

HACE pocos meses doscientas mil personas evacuaron Cincinati y treinta y cinco mil Paducah. Entre esas dos ciudades, el Ohio, locamente desbordado en un curso de 500 kilómetros, impuso el terror en Memphis, hizo proclamar la ley marcial en Colombus, causó el incendio de Luisville donde miles de toneladas de gasolina flotaban en la superficie de las aguas que habían invadido todo, inutilizando las centrales eléctricas y sumiendo la ciudad en las tinieblas. Los penados se ahogaban en sus prisiones como los ratones en las trampas; otros libraban encarnizadas batallas con los guardianes que los llevaban lejos del siniestro a través del Kentucky desvastado.

En Tenessee fueron rotos deliberadamente los diques contra la resistencia de los granjeros que se oponían fusil en mano a las medidas salvadoras.

La altura del Ohio en Cincinati alcanzó a 24 metros, cuando apenas se habían previsto 15. Intervino el ejército para mantener el orden. Todos los elementos de transporte fueron alistados para asegurar la evacuación de más de medio millón de habitantes solo en el curso inferior del Mississipí. Centenares de muertos y cientos de miles de desamparados; regiones enteras invadidas por las aguas; la nieve y la lluvia que caían incesantemente; los millares de perjuicios traducidos en millones de dólares de pérdida: tal es el balance, al que siguieron acumulándose nuevas cifras día a día.

La magnitud de la catástrofe parece sobrecogernos a los franceses, como nos sobrecoge la magnitud de la naturaleza americana. Nuestros ríos son arroyuelos comparados con el Misi Sepe de los Algonquines, al que Cavelier de la Salle quiso llamar Colbert y que los españoles de Fernando de Soto bautizaron el nombre de Espíritu Santo, no pudiendo ponerse de acuerdo con los doce nombres diferentes con que lo designaban los indígenas de su curso inferior.

Misi Sepe quiere decir Gran Agua. Observando en un mapa la cuenca del río, se advierte que cubre catorce veces la superficie de la Francia. Si el Mississipí propiamente dicho no tiene más que 4.000 kilómetros de desarrollo, alcanza a 7.000 desde sus fuentes hasta Nueva Orleans. Si se pudiera extender el curso del río de norte a sur, a partir del Ecuador, llegaría a la Groenlandia.

En su confluencia con el Mississipí en San Luis, el Misourí es, término medio, el doble del Rodano y el séxtuplo del Sena en su desembocadura. Pero cuando el Mississipí recibe el caudal del Ohio, en períodos normales alcanza a un gasto de 30.000 metros cúbicos por segundo, o sea cincuenta veces el Sena.

No obstante, estas cifras nada significan por sí mismas: los desastres provienen menos de la magnitud de los acontecimientos que de su espantosa brutalidad. En 1891 llegó a un estiaje de 60 centímetros y en 1937 alcanzó a 24 metros de altura.

Las diferencias de temperatura en la zona central que cubre la cuenca enorme del Mississipí, exceden los 70 grados, violencias climatéricas desconocidas en los países templados. En un solo día la temperatura puede variar en 25 grados.

El régimen anual de lluvias no tiene nada de excesivo, siendo la normal alrededor de un metro: pero en 24 horas pueden las precipitaciones sobrepasar 50 milímetros. Un invierno fuertemente lluvioso basta para que el Ohio se hinche brusca e irresistiblemente, ayudado por el suave perfil de su cuenca que facilita los desbordamientos.

Los ribereños del Mississipí saben bien que su río se desliza eternamente inquieto sobre su lecho de tierras blandas y por eso no construyen sobre sus riberas: el gigante, en su inestabilidad, es capaz de sumergir en un

momento y para siempre, millares de hectáreas. Las inundaciones del Mississipí propiamente dicho causan siempre menos perjuicios que los desbordamientos explosivos del Ohio, que baña todas esas ricas regiones mineras e industriales que se extienden desde Pittsbourg a Louisville.

Por suerte o más bien por experiencia, si la extensión de la zona inundable es inmensa, la población de sus márgenes es escasa y las ciudades extremadamente raras: en 2.000 kilómetros solo hay cinco ciudades de cierta importancia. El "Viejo Hombre-Río" las perdona, escuchando las melancólicas preces que entonan los ribereños negros, en sus melopeas de nostalgia.

La salvación puede provenir de una infinidad de circunstancias fuertes heladas en el Oeste que tienen por objeto bajar el nivel del Arkansas, del Río Blanco y el Río Negro y del tumultuoso San Francisco, entonces peligrosamente hinchados. La naturaleza esponjosa del suelo y la abundancia de pantanos en el curso del río, absorben una parte de su excedente y tienden a regularizar su caudal.

Desde 1927 no había venido ninguna creciente a ejercer su presión sobre los diques edificados después de las inundaciones y uno se pregunta con inquietud cual será el resultado de ese ataque de la naturaleza contra las fortificaciones de los hombres.



Abajo: Mapa de las regiones donde las crecientes causaron los peores daños.

INDIANA
OHIO
ILLINOIS
Cincinnati
Missouri
Mississipi
Louisville
Frankfort
St. Louis
Ohio
Lexington
MISSOURI
KENTUCKY
N. Madrid
ARKANSAS
TENNESSÉE
Memphis
0 100 k.



Arriba izquierda: A la entrada de Harrisbourg, ha sido cercado un garage por las aguas. Un mecánico circula en una chalana alrededor de los coches inmovilizados.

Centro: En Pittsbourg un lavadero es la primera víctima.

Derecha: Una parte de la carretera de Brownstown se hundió, sepultando a un automovilista y su coche. Los equipos de salvataje se esfuerzan en colocar al abrigo de las olas un material heteróclito.


Son estrenos del CINE METRO

Izquierda: "LA MUJER X". — Una película cuyo reparto encabezan Gladys George, John Beal y Warren William, figuras que gozan de prestigio en nuestro público que los ha visto actuar en interpretaciones consagratorias. — "La mujer X" narra la historia de una mujer cuyo único error le costó la infelicidad para toda su vida. Un drama hondo y emotivo en cuya interpretación Gladys George alcanza un triunfo resonante de su carrera cinematográfica. Se estrena el viernes en el Metro.

Derecha: "EL ULTIMO PAGANO". — Pasiones primitivas en las islas de los mares del sur. Mala y Lotus desarrollan una trama en la que el romance juega un papel preponderante, en aquel paradisíaco escenario, que completan 5.000 bellezas nativas. Color regional plenamente logrado posee este film que se estrena el próximo martes en el METRO.



MODELOS JUVENILES



Arriba: La graciosa Jean PARKER luce un "redingote", cuyo corte demuestra claramente la influencia rusa. Tres bolsillos a cada lado constituyen una nota poco común y un original adorno de esta prenda sumamente sencilla.

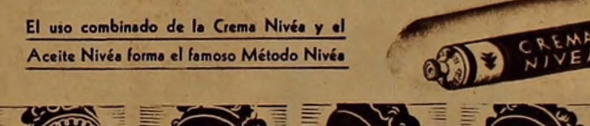
Izquierda: Anne SHIRLEY, juvenil estrella de la RKO-Radio es un diseñador de vestidos que puede competir con cualquier modisto de fama. Como testimonio de esta afirmación, presentamos uno de sus sugestivos modelos. Está confeccionado de terciopelo negro liviano, guarnecido con encaje color crema. El sombrero en forma de corazón, se ata debajo de la oreja izquierda



Corte de la piel, vista al microscopio. La parte B es la epidermis, o sea el exterior de la piel; la parte A es la dermis; es decir la "segunda piel" (células vivas que son tonificadas por el Método Nivéa).

Porqué el Método Nivéa proporciona **NUEVO CUTIS** *en poco tiempo:*

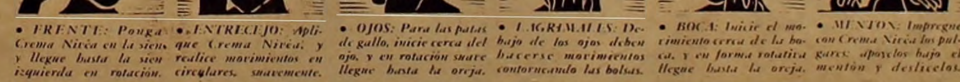
Gracias a la Eucerita, el aceite Nivéa y la Crema Nivéa renuevan por completo la tez, dando paso a otra - juvenil, lozana y tersa. He aquí la explicación de la acción de Nivéa: al infiltrarse por los poros, sin obstruirlos, penetra en las capas más profundas, tonificando las células de la dermis. Estas células van ascendiendo, desplazando a las superficiales, produciéndose así un auténtico y paulatino cambio del cutis. Practique el Método Nivéa: al acostarse, demaquíllese con el Aceite Nivéa, que quita rápidamente el rouge, colorete, rimmel, etc., aclarando y suavizando la piel; durante el día, aplíquese Crema Nivéa: es excelente base de polvos y notable embellecedor. El Método Nivéa es económico en el precio y en el uso; y sus resultados son positivamente sorprendentes.



El uso combinado de la Crema Nivéa y el Aceite Nivéa forma el famoso Método Nivéa







• FRENTE: Ponga Crema Nivéa en la sien y llegue hasta la sien izquierda en rotación.

• ENTRECEJO: Aplique Crema Nivéa, y realice movimientos en circulares, suavemente.

• OJOS: Para las patas de gallo, inicie cerca del ojo, y en rotación suave llegue hasta la oreja.

• LAGRIMALES: Debajo de los ojos deben hacerse movimientos contorneando las bolsas.

• BOCA: Inicie el movimiento cerca de la boca, y en forma rotativa llegue hasta la oreja.

• MENTON: Impregne con Crema Nivéa los pulgares; apóyelos bajo el mentón y deslícelos.

NIVÉA

crema y aceite a base de Eucerita

ASI ES MYRNA LOY

ACABAN de filmar la última escena y la película está terminada. Son las siete de la noche de un día largo y tedioso para una estrella de la importancia de Myrna Loy.

A un extremo del enorme escenario hay una amplia mesa llena de golosinas y refrescos, que esperan "el ataque" de los comensales. Es una fiesta casi familiar que ofrece Miss Loy a cuantos han colaborado con ella en la producción.

Por la mañana temprano, la estrella había avisado a todos sus compañeros que se quedaran para esta fiesta. Y ella personalmente llamó por teléfono a los artistas que no participaban en las escenas que debían filmarse ese día, para que no faltasen a la reunión.

Este espíritu de compañerismo es una de las más bellas cualidades de Miss Loy, la estrella que cuando va "de campamento" jamás pide favores; que se sienta a la misma mesa que los otros, que pasea y charla amigablemente con todos.

Myrna, como la llaman invariablemente sus compañeros, es una de las más inteligentes estrellas femeninas de la pantalla, y siempre contesta en forma atinada a cuantas preguntas le hacen respecto a su carrera.

Detesta las entrevistas en los escenarios cuando está filmando una película, sin embargo, son tan amables sus negativas, que lejos de crearle enemigos le granjean nuevos amigos. En cambio, le agrada hablar sobre temas de interés general, demostrando en esas conversaciones su clara inteligencia. En Hollywood es proverbial que Myrna no se mete en las cosas de nadie, y quizás por eso jamás ha tenido preocupaciones de ninguna clase.

—Nunca he tenido motivos para preocuparme, — dice la actriz. — Recuerdo que allá en el rancho de Montana donde nací y me crié, mi padre me dijo una vez: "Myrna, si sabes llevar la vida ocupándote solamente de tus cosas y reclamando en todo momento tus derechos sin demasiado alboroto, siempre serás muy feliz y nada te saldrá mal". Ese consejo que me diera mi padre hace muchos años, siendo yo una niña, ha sido mi norma de conducta a través de toda mi vida.

Miss Loy cree que hasta ahora ha vivido en dos mundos, pero que ha sabido guardar el debido equilibrio.

—Representar es uno de mis mundos. La realidad es el otro, y los dos no se han mezclado nunca. Si tal cosa sucediera, el resultado sería infinidad de molestias. Representar es mi profesión, y cuando estoy en los estudios, ésta es mi única vida. Cada papel nuevo que desempeño, es una nueva aventura para mí. Si al atardecer cuando me voy a casa llevara conmigo mi profesión, desaparecería esa sensación de aventura, y echaría de mi casa el placer que me brinda el hogar. Y lo mismo sucedería si llevara mi vida privada a los estudios.

—Con respecto a mi carrera, he descubierto que no se puede ser diferente en la pantalla y en la vida privada. Las cualidades que hacen distinguirse a los artistas ante el público, son las mismas cualidades que hacen a los amigos interesarse por uno. Por lo menos, eso es lo que yo pienso a juzgar por mi propia experiencia.

Para despertar ese interés tanto en un auditorio como en sus amigos particulares, ¿deben ser fascinadoras las estrellas del cine?

Myrna Loy opina que sí.

—Aunque una mujer no sea fascinadora, puede llegar a serlo, — dice, — por lo general, las mujeres bellas y de talento son fascinadoras. Es algo que nace con ellas. Pero en el caso de las que tienen más talento que belleza, su poder fascinador no está tan desarrollado y sólo lo perciben sus amigos personales.

—Para desarrollar el poder fascinador, lo que necesita la mujer es trabajar arduamente como si se preparase para una carrera profesional. Debe adquirir suficiente confianza en sí misma y procurar tener buen gusto en la elección de su vestuario y de cuanto le rodea. Con ésto no se transformará en otra persona, sino que será una persona tan cambiada por su propia voluntad y esfuerzos, que parecerá otra.

—Una de las bases fundamentales de la fascinación es no hablar a menos que uno tenga algo interesante que decir, y la mujer que aspire a ser fascinadora no debe bajo ningún concepto pretender ser lo que no es en realidad.

—Quizás yo estoy equivocada y no sé una palabra de lo que estoy hablando. Mas lo que he dicho es, por lo menos, el resultado de mis análisis de la fascinación.

Después de todo esto, sólo cabe preguntar: ¿Es Miss Loy fascinadora?



Myrna, recibe la visita de uno de sus más fervientes admiradores, Spencer TRACY. Ambos y William POWELL, cierran un trío de amigos inseparables.

DON FOCO *contesta*

Chicas de buen gusto.— La admición que sienten por el astro de su predilección nos parece, así lo consignamos, un tanto exagerada. En lo que se refiere a la foto, la encontrarán en otra página de este número.

Rubia II.— Rosa Stradner es vienesa. La única película en que intervino no ha sido aún estrenada en Montevideo. Según noticias últimamente recibidas es propósito de la actriz regresar a Viena y abandonar la carrera cinematográfica.

Movie.— No siempre es posible la aplicación de la glicerina para producir las lágrimas artificiales. La nueva técnica exige que la actriz sepa llorar naturalmente cuando así se lo imponga la prescripción del guión. Por lo general, resultan muy costosas las escenas de llanto. En cierta ocasión ,ocurrida últimamente, Margaret Lindsay llamó a los estudios para excusar su inasistencia al mismo en razón del agotamiento que le produjo la escena de llanto que protagonizara el día anterior. Bette Davis es de las actrices que pueden llorar en cualquier momento, pero también de las que exigen descanso una vez cumplidas estas escenas intensas. El estudio reconoce por lo demás la justicia de las razones invocadas por las actrices, a pesar de que tales postergaciones traen aparejados gastos extraordinarios...

Rebelión.— La actriz rebelde se llama Anita Louise. Y no apareció hasta ahora sino en papeles románticos; cansada de representar siempre el mismo tipo de mujer, solicitó otra clase de papeles del estudio. Estas solicitudes no son agradables para los dirigentes de las empresas cinematográficas. El público identifica a la actriz con los papeles que suele encarnar. Esta clase de popularidad tiene su valor de boletería y los estudios gastan enormes sumas en publicidad para mantenerla. ¿Conviene cambiar los papeles o no? Lo cierto es que el cambio de papeles configura las más de las veces fracasos rotundos y tampoco extraña la terminación de la carrera cinematográfica como consecuencia de esos fracasos. En el caso de Anita Louise, el estudio hizo una excepción, confiándole un pequeño papel en una comedia. Depende ahora de cómo recibirá el público la nueva representación de la actriz. Si la acogida es favorable, Anita continuará interpretando comedias; en caso contrario, deberá permanecer dentro de los límites usuales, mientras perduren sus atractivos físicos que la predestinan para esos papeles.







Charles Boyer, con Katherine Hepburn, en "Corazones en ruinas".

Abajo: Boyer, encarnando a Napoleón Bonaparte en "María Walewska" film en el que por primera vez aparece con la extraordinaria Greta Garbo.



"Por primera vez me siento feliz de trabajar" dice Charles Boyer

Por JUAN MENENDEZ. —(Hollywood)

CHARLES Boyer y Hollywood han llegado por fin a un entendimiento, y mutuamente se tratan con admiración y respeto.

Pero siempre no ha sido así.

—Por primera vez desde que vine a Hollywood hace seis años, — dice Boyer, — me siento completamente feliz de trabajar en la pantalla. Después de tantas experiencias infortunadas y de tantas desilusiones, es un placer sentirse a gusto. Creo que ésto se debe en gran parte al hecho de encarnar a Napoleón. Me parece que en este papel he logrado por fin una interpretación comparable a la mejor que haya hecho en la escena, y que por lo tanto, mi porvenir en la pantalla luce algo más brillante.

Este que habla ahora es un Boyer diferente del que en dos ocasiones pidiera la anulación de su contrato con los estudios de Hollywood, y que una vez se fué a París con la firme determinación de no volver a la capital del cine.

—Yo estaba satisfecho con mi posición en el teatro francés, — declara Boyer, — cuando recibí por primera vez una oferta cinematográfica. Era de la compañía UFA, que me quería para un papel en cierta película titulada "La Barcarola del Amor". Acepté, tras titubear un poco, pensando que no era lógico dejar pasar por alto tan hermosa oportunidad. En realidad no creía que el cine fuera un medio apropiado para demostrar mis cualidades artísticas, pero quise hacer la prueba, para mi satisfacción personal.

Poco después de terminar esa película, la Metro contrató a Boyer con el objeto de que participara en producciones habladas en francés. Pero al actor no le entusiasmó Hollywood.

—Ahora reconozco que la culpa fué solamente mía, — continúa Boyer. — En primer lugar, tenía que luchar

con mi desconocimiento del idioma inglés. Además, ningún francés se siente como en su casa cuando está fuera de su país. Jamás he podido curarme de la nostalgia de mi tierra. Filmé aquí las versiones francesas de "El Proceso de Mary Dugan" y "El Presidio", y después no hicieron más ninguna. Por entonces Ruth Chatterton me aseguró que yo podría triunfar en la pantalla americana aprendiendo a hablar inglés. Yo no lo creía, pero aprendí un poco. Más no era suficiente ni siquiera para conseguir roles insignificantes. Por primera vez en mi carrera artística sentía que había fracasado. Con tal motivo pedía la anulación de mi contrato, consiguiéndolo.

Boyer declara que no sabe ciertamente porque volvió a Hollywood.

—De nuevo en París, — continúa el actor, — estudié seriamente el inglés, aunque a decir verdad no abrigaba intención alguna de regresar a América. Estaba contento en París, entre mis amigos, con mi labor teatral y con filmar una o dos películas al año. Entonces me hicieron ofertas para desempeñar un papel en "Caravana". Mi primer impulso fué rechazarlo, pero al mismo tiempo sentí que eso era una especie de desafío, y que al decir no, confesaba mi fracaso. En medio de esa lucha, decidí aceptar.

Tras una breve pausa, el actor continúa diciendo lo siguiente:

—Si me sentí desdichado la primera vez, después de filmar "Caravana" tenía deseos de pegarme un tiro. Al verme en la pantalla con rizos negros a la luz de la luna ,mi humillación fué terrible. Jamás mi aspecto había sido más ridículo, ni nunca me había sentido tan disgustado en otro rol.

"Caravana" habría sido el final de la carrera de Boyer en Hollywood "si no hubiera leído", declara el actor, "el guion de "Mundos Privados". En vista de lo que me había sucedido en "Caravana", pedí la anulación de mi contrato, y por segunda vez la obtuve. Pero en "Mundos Privados" vi una ocasión de justificarme, y por eso he considerado siempre esa película como mi primera labor decente en la pantalla.

Poco después de ésto ocurrió otro acontecimiento que hizo a Hollywood más simpático a los ojos de Boyer. En la capital del cine conoció, y se casó, con Pat Patterson.

—Aunque sin ella saberlo, Greta Garbo tuvo mucho que ver con nuestro matrimonio — dice sonriente el actor frances. — Pat y yo decidimos ir al estreno de "La Reina Cristina" en el Teatro Chino. Cuando llegamos, no había localidades disponibles. Recuerdo que a la puerta misma del teatro, dije a Pat: "Ya que no podemos entrar, me parece que lo mejor es ir a casarnos inmediatamente". Ella estuvo de acuerdo, así que sin pérdida de tiempo tomamos el avión que salía para Yuma, y antes de transcurrir una hora ya éramos marido y mujer.

La conversación con Boyer tiene lugar en su camarín, y precisamente a espaldas del actor estamos viendo un retrato de Pat en que luce su encantadora sonrisa.

—La felicidad matrimonial, — sigue diciendo Boyer, — puede cambiar por completo la vida de un hombre. Lo sé por experiencia propia. Ahora mi casa en París y mi casa en Hollywood, son las dos, verdaderos hogarés. El matrimonio no sólo me trajo felicidad personal, sino que aumentó mi ambición de triunfar en la pantalla. Encontraba un placer nuevo en cada papel que me adjudicaban, aunque en realidad ninguno era precisamente lo que yo quería.

Corrió el tiempo, y un día pidieron a Boyer que leyera el guión de "María Walewska".

—¡Por fin había encontrado el papel que tanto esperaba! — exclama el actor. — Colaborar con Miss Garbo, a quien conocí personalmente hacía tiempo, era una satisfacción inmensa. El guión era el más interesante que había leído en varios años. Napoleón estaba perfectamente descrito. Este es el mejor rol que me han ofrecido hasta ahora en el cine, y creo que es la mejor interpretación que he hecho en la pantalla. Lo digo con toda modestia, ya que después de todo el resultado final no es cosa solamente mía.

Boyer se pone de pie y da fin a la entrevista con estas palabras:

—La felicidad hace hermoso cualquier lugar. Hoy Hollywood es tan bello para mí, como me parecía horrible cuando me sentí aquí tan desdichado.



Virginia BRUCE y su esposo el director J. Walter RUBEN encuentran a Carole LOMBARD, mientras van de compras. — (Foto Metro).



ELLA tenía cara conocida, como la que se ha visto de muchos años. Entró a uno de los "sets", y preguntó por Mary Russell, quien desempeñaba la principal parte femenina en la película, "Campus Mystery". Mary salió corriendo del "sets" donde la esperaba la señora, y la cogió de las manos. "Cuanto tiempo que no nos vemos!", le dijo Mary. "Unicamente quise venir a felicitarte por tu nuevo contrato". Tras esta sencilla escena hay una historia. Si no fuese por esta señora, Mary Russell, todavía estaría vegetando en una tienda de San Francisco, donde obtuvo trabajo para las ventas de Navidad. Durante este tiempo trató a la actriz, con muchas consideraciones, y se hicieron íntimas amigas. Mary le dijo de sus ambiciones, y la actriz hizo que viniera a Hollywood, prometiéndole ayudarla en una prueba para la pantalla. Hecho esto, conquistó sus ambiciones. Su prueba resultó excelente y el resultado un contrato con la Columbia. Su película más reciente es "Campus Mystery". La visitadora y descubridora de Mary Russell era la veterana actriz Louise Fazenda.

*

Dos famosos astros se encontraron en el "set" de "You Can' t Win", mientras se filmaba esta película. Se saludaron como si fueran amigos viejos, y empezaron a hablar quietamente, mientras se terminaba la escena de otro actor. El tercero de ellos, Paul Fix, con papel importante en la película, y terminada su escena se acercó a los dos astros y juntos fueron a un Café. Los dos primeros eran Clark Gable y Stuart Erwin. Fix, demás de ser un excelente actor de carácter, es también escritor. Cada año se reunen los tres el día 24 de noviembre, y hablan de tiempos pasados, cuando juntos buscaban trabajo en los estudios.

*

Un nacimiento... un romance... y una muerte. Todo en un día, en el "set" de la película "The Campus Mystery". A Robert Barlow, de North Hollywood, extra de los estudios Columbia, le dieron un día de descanso, al saber que su esposa había dado a luz un niño, de siete libras. Leona Valde, actriz del mismo estudio, que tiene el papel de Babs, en la misma película, anunció su próximo matrimonio con Victor Dalton, millonario y dueño de la estación difusora K.M.T.R. Y antes de terminar el día la compañía suspendió el trabajo en homenaje al viejito del departamento de guardarropa, Eddie Rsyth, quien murió mientras dormía.

*

Jeannette MacDonald piensa dar conciertos por los Estados Unidos. Por varios años, muchas ciudades le han estado pidiendo una jira de conciertos. Esto, junto con miles de cartas de sus admiradores, la han decidido, y en el curso de este año emprenderá la jira. Hasta ahora el contrato de Miss MacDonald, le prohibía dar conciertos, pero el nuevo le permitirá hacerlo tan pronto como termine la filmación de su presente película "The Girl of the Golden West", de los estudios Metro, en la cual aparece Nelson Eddy. El es-

tudio le dará una vacación de doce semanas.

*

Douglas Fairbanks Jr., que recientemente terminó de trabajar al lado de la encantadora estrella Ginger Rogers en la película "Having Wonderful Time" de los estudios R.K.O., fué seleccionado para interpretar el principal papel masculino junto a la maravillosa actriz Irene Dunne, en la película "The Joy of Loving".

*

Chester Morris, contratado por los estudios R.K.O. hará su primer film bajo este nuevo contrato. "Crime" es el título de la película que comparte con la encantadora estrella Anne Shirley.

*

Con la autorización del gobierno francés, el Palacio de Versailles, fué fotografiado por los camaramen de los estudios Metro para las escenas de la gran obra "Marie Antoinette", en la cual Norma Shearer, es la estrella.

*

Mary Astor fué seleccionada para interpretar el papel de una vampiresa en la película "Three Men in the Snow" al lado de Frank Morgan y Robert Young en los principales papeles masculinos.

*

James Stewart, que fué aplaudido por su excelente trabajo en la película "Navy Blue and Gold", nuevamente fué contratado por la Metro y al mismo tiempo el piensa darle mejores papeles. Actualmente, James está desempeñando el papel del hijo de Walter Huston, en la película "Benefist Forget".

*

Clark Gable tendrá un grupo de técnicos de la aviación en la película "Test Pilot", con Spencer Tracy y Myrna Loy en los principales papeles. Actualmente, Clark pasa el tiempo con quienes le están dando instrucciones para volar y tan pronto como esté listo, empezará a filmar su nueva película "Test Pilot", la cual se desarrolla en los campos de aviación.

*

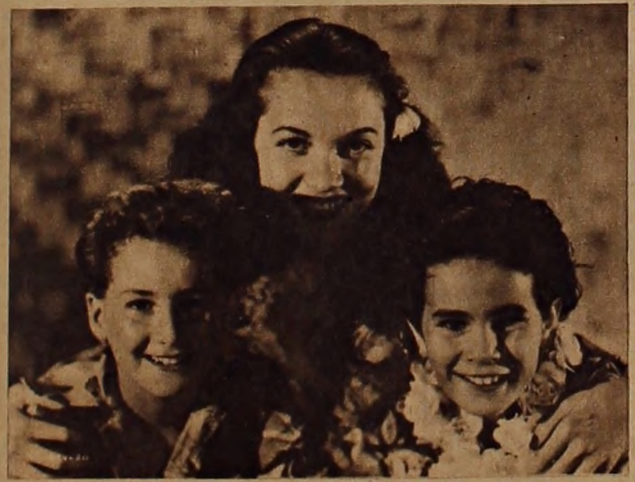
"The Baroness and the Butler" será el título de la película en la cual la famosa estrella francesa Annabella hará su debut en América. Annabella desempeñará el papel de la Baronesa, mientras el célebre William Powell, el de un mucamo. En esta película también toman parte los conocidos actores: Gregory Ratoff, Henry Stephenson, Joseph Schildkraut, Helen Westley, J. Edward Bromberg y la encantadora y nueva artista Lynn Bari. "The Baroness and the Butler" será producida por los estudios "20th Century - Fox".

*

Carole Lombard recientemente terminó su película "True Confession" con Fred MacMurray. En esta película, Carole desempeña uno de los papeles más importantes de su carrera cinematográfica. Su maravillosa interpretación de una esposa mentirosa hace al público reir a carcajadas. Actualmente, Carole está filmando la película "Food for Scandal" con Fernand Gravet. para los estudios Warner Bros.

*

John Barroymore, célebre y veterano actor de la pantalla, actualmente está filmando al lado de Gladys Swarthout y John Boles, la película "Romance in the Dark", para la Paramount Pictures.



Bobby BREEN, Mamv CLARK y Pua LANI en la película "Hawaii te llama", que será presentada en el curso de la próxima temporada por la R K O Radio.

EL BUEN HUMOR SAJON



HACIA LA SALA DE OPERACIONES

—Anda, Manuel. ¿Qué te parece si hacemos una carrerita?



LOS NAUFRAGOS EN LA ISLA

—Oye, Pedro. Ya sabes que ésto debe quedar estrictamente entre nosotros.



UN HOMBRE MUY ATAREADO

—¡Pronto! ¿Qué es lo que desean?



EN LA CARCEL

—Diga guardián... Quiere llevarle esta esquelita a mi abogado.
—¿Y dónde puedo encontrarle?
—En la celda Nº 15.


SELECCION
VARIEDAD
ECONOMIA
Anglo
PATE DE POLLO
Anglo
LENGUAS DE CORDERO
Anglo
SALCHICHAS TIPO OXFORD
Anglo
JAMON COCIDO
Anglo
SALCHICHAS TIPO
FRANKFURT
Estas son las ventajas que ofrecen los productos envasados Anglo. Las mejores carnes argentinas envasadas según los métodos más modernos y las más extrictas condiciones de higiene, llegan a Vd. en estas económicas latitas cada una de las cuales es un plato delicioso. Pruebe señora cualquiera de estos productos que puede adquirir en todos los buenos almacenes.
Productos Anglo
UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD



Subiendo al cadalso Antonieta, pisa al verdugo y ella se dirige hacia él diciéndole: "Señor, yo le pido disculpas, no lo he hecho a propósito".

EN PRAGA, ACABA DE DESCUBRIRSE LA ULTIMA CARTA QUE ESCRIBIO MARIA-ANTONIETA, ANTES DE SUBIR AL CADALSO

ESTABA DIRIGIDA A SU CUÑADA, MADAME ELISABETH, HERMANA DE LUIS XVI, QUE FUE GUILLOTINADA TAMBIEN

ESPECIAL PARA **MUNDO URUGUAYO**

Con ilustraciones del Museo Carnavalet de París.

En Oponiza, no lejos de Piestany, Checoeslovaquia, se acaba de descubrir, en la biblioteca del conde Enrique Apponyi, el original de la carta-testamento que escribió en su celda, la noche que precedió a su ejecución, la reina María Antonieta.

Este conmovedor mensaje se detiene bruscamente. Agotada de fatiga, la condenada se durmió. Se la despierta dos horas más tarde, y sabido es qué fisonomía de **mater dolorosa** el pintor David, testigo de los últimos instantes de la reina cuando se encaminaba al suplicio, fijó para la posteridad en un extraordinario **croquis**. Prieur, miembro del jurado del tribunal revolucionario, y pintor de talento, esbozó también el retrato de la viuda de Capeto en la **Conciergerie**, — efigie que reproducimos en nuestro reportaje y que fué hecha algunos días antes que se consumara la terrible condena.

Al abandonar por última vez su calabozo, María Antonieta entregó la carta-testamento a su carcelero, rogándole que transmitiera el documento a su cuñada, Madame Elisabeth de Borbón, hermana de Luis VXI. Esta princesa, nacida en Versalles en 1764, había tenido por su hermano, el rey de Francia, un amor profundo y una abnegación absoluta, y durante los disturbios de la Revolución no se separó de él un solo instante, ni siquiera en los momentos más difíciles. Fué encerrada en el **Temple** con toda la Familia Real, y subió al cadalso en 1794, justamente cuando acababa de cumplir treinta años. Mostró un gran valor y sufrió el suplicio con admirable resignación.

La carta-testamento de la reina a su valerosa cuñada fué entregada al terrible fiscal Fouquier-Tinville (que murió más tarde guillotinado), quien se abstuvo de hacerla llegar a su destinataria. La preciosa epístola desapareció durante algún tiempo. El revolucionario Courtois la descubrió y la guardó para ofrecerla a la Familia Real. Pero cuando Luis XVIII—hermano del Capeto supliciado — fué coronado rey de Francia, no se sabe por qué misterio sólo recibió el falso documento cuyo original era vendido en el extranjero por una suma fabulosa.

El descubrimiento de Oponiza causa sensación en el mundo sabio de Europa. María Antonieta escribió en su papel particular, la corona real está visible todavía por transparencia. Los aficionados afluyen a Piestany, y un norteamericano ha ofrecido ya veinte mil dólares por esta carta que el conde Apponyi, coleccionista de manuscritos raros, se negó a vender. ¿Intentará el gobierno francés recuperar para sus museos esta reliquia histórica que le pertenece?

EL ULTIMO MENSAJE DE LA REINA.

¿Qué dice este mensaje? Intentemos traducirlo literalmente para nuestros lectores, a fin de que conserve — intacta y pura — la emoción de la infortunada que lo escribió — a modo de postrera voluntad, — pocas horas antes de escalar los peldaños del cadalso, en la Plaza de la Revolución, hoy Plaza de la Concordia.

María Antonieta (viuda ya por la muerte de Luis XVI), se dirige a su cuñada, Madame Elisabeth, hermana del rey, guardiana ahora de sus hijos:

"Es a ti, querida hermana, que escribo por última vez. No se me ha condenado a una muerte vergonzosa, sólo lo es para los criminales, sino a unirme a tu hermano. Estoy tranquila como puede estarse cuando se tiene la conciencia pura. Inocente como el rey, espero que seré digna como él hasta el fin.

. . . .

"Mi mayor dolor es abandonar a mis pobres hijos. Tú sabes que es por ellos que viví y por ti, mi buena, mi tierna hermana.

. . . .

"Esperemos que un día, cuando sean más grandes, ustedes puedan reunirse y que ellos puedan gozar de tus tiernos cuidados. Que se acuerden ambos de lo que no he cesado de enseñarles, que los principios y la observación de los deberes son la base fundamental de la vida, que la amistad y la confianza que se profesen mutuamente los hará feliz. Que mi hija comprenda que, siendo la mayor, deberá ayudar siempre a su hermano, que mi hijo prodigue a su hermana todos los cuidados, todos los servicios que ella tenga necesidad. Que los dos sientan en fin que sólo en la concordia se puede verdaderamente ser feliz. Que tomen ejemplo en nosotros; cuántos consuelos nos valió nuestra amistad. ¿Puede haber amigos más sinceros que la familia? Que mi hijo no olvide nunca las últimas palabras de su padre. Que no trate de vengar jamás nuestra muerte.

. . . .

"Muero en la religión católica, apostólica y romana, la religión de mis antepasados, en la cual fuí educada. Como no puedo contar con los consuelos de la religión, no sabiendo si existen todavía sacerdotes de esta religión y que el lugar mismo en dónde me encuentro los pondría en peligro si vinieran a verme, pido perdón a Dios por todos los pecados que pueda haber cometido durante mi vida. Espero que en su bondad atenderá favorablemente mis últimas oraciones, haciéndome participar de su misericordia y de su bondad.

. . . .

"A ti, querida hermana, como a todos los que conozco, pido perdón por todas las penas que sin quererlo, hubiera podido causarles. Perdono a todos mis enemigos por todo el mal que me hicieron y doy un último adiós a las tías y a todos mis hermanos y hermanas. Tuve amigos. El pensamiento de estar separada de ellos para siempre me causa sufrimientos que tomaré conmigo en la hora de morir. ¡Qué sepan al menos que mi último pensamiento habrá sido para ellos!

"Adiós, mi buena y tierna hermana. Ojalá que esta carta llegue a tu poder. ¡No me olvides! Te abrazo con todo corazón como abrazo y beso a mis pobres queridos hijos. ¡Dios mío! ¡Cómo es desgarrador separarse de ellos para siempre! ¡Adiós! ¡Adiós! No voy a ocuparme ya sino de mis deberes espirituales; como no soy libre en mis acciones, acaso se me envíe un sacerdote".

. . . .

Muerta de cansancio, se durmió después de escritas estas últimas palabras... Dos horas después, se le despertaba para conducirla al cadalso. Sus últimos instantes fué una lección de firmeza y de noble dignidad. La propia mano del verdugo tembló ante la santa mujer que caía por el crimen de haber sido reina, la escogida de Luis XVI.

C. D. M. París, enero 1938.



María Antonieta escucha la lectura del acta de su acusación.



Le Roi ordonne aux Suisses de déposer à l'instant leurs armes et de se retirer dans leurs casernes.

Louis

Izquierda, arriba: La última orden de Luis XVI. Abajo: La viuda Capeto y Luis XVI, a través de dibujos de la época.

El amor es un

No esculpirás la imagen de tu figura

CUANDO Brahma cese de soñar — dicen los naturales de la India— el cielo y la tierra desaparecerán. Con ello parecen querer significar que tanto el cielo como la tierra, y todas las bestias y hombres y dioses que aquí habitan, son simples sueños movidos por la mente de Brahma: y es de esta manera que el sacerdote lo explica al torpe sahib. Sin embargo, actualmente el significado es enteramente diferente y podría muy bien ser, algo inexplicable para las mentalidades del mundo Occidental, que los sueños son realidades y las realidades son sueños.

POR EDISON MARSHALL

De ahí que un simple mortal — no digamos un dios — debe ser muy cuidadoso con sus sueños. Supongamos por ejemplo que él sueña con un dios, de una manera tan imperiosa, que toma un pedazo de madera o un trozo de arcilla y modela la imagen de éste. Si tal dios no ha existido antes, desde aquel momento comienza su existencia. Si el hombre lo soñó bueno, será bueno; si lo soñó malo, será malo. Si ya existía, cambiará de acuerdo con la forma, las luces y las sombras del sueño.

Pero Nueva York está muy lejos de la India. Las tretas de los sacerdotes y los misticismos brahamánicos están muy bien al lado del Río Sagrado; pero no pueden durar mucho en las calles modernas, donde altos policías regulan el denso tránsito en cada esquina. Ni encajan bien junto a los bares, o a las ligas de base-ball o a los almacenes de 5 y 10. Gordon Fowler, a lo menos, pensaba así; y él era uno de los hombres de más sólido pensamiento entre los siete millones. Cuando se permitía soñar, durante su breve exilio en la India, nunca pensó que sus sueños pudiesen convertirse en realidades en medio de las calles de asfalto de su ciudad nativa.

Pero los dioses del Ganges eran ya viejos y sabios cuando Ercson posó — por primera vez — la mirada de sus ojos azules sobre las tierras de América. Las tablas de los Diez Mandamientos estaban ya desgastadas cuando a las orillas del Hudson sólo existían colonias de castores. Por supuesto, que lo sucedido puede haber sido sólo una coincidencia. De todas maneras, he aquí la historia.

Todo el mundo estaba de acuerdo en que Fowler era todo un caballero. Todo en él era lujoso y sin embargo de buen gusto. Quizás su único defecto era el ser demasiado hermoso. Alto y de anchos hombros, cabeza de noble aspecto con ondulados cabellos oscuros, blanqueando un poco hacia las sienes, y facciones que un escultor de segundo orden hubiera dado a Apolo. Ojos oscuros y bien espaciados, labios finos, pero no demasiado delgados y dientes blancos y uniformes. Sin embargo él no hacía ostentación de su buena presencia. Cuando alguien se refería a ella se contentaba con decir en tono irónico: "Oh, sí, yo y Robert Taylor!"

Sus trajes eran de impecable buen gusto. Vivía con su esposa en un bello y suntuoso apartamento de la calle 72 y Park Ave. Coleccionaba paisajes chicos; leía los últimos libros publicados y asistía a los conciertos más elevados; pero al mismo tiempo hacía chistes acerca de aquellas cosas. En los restaurantes hablaba con los camareros en el tono propio: amable pero sin familiaridad. A pesar de que bebía whisky copiosamente, desde las cinco de la tarde hasta la hora de recogerse, su jovialidad nunca llegaba a ser vulgar.

La apariencia de su esposa estaba muy lejos de ser tan atrayente y hasta puede decirse que dejaba de serlo en absoluto. Edith Fowler poseía una cara delgada de pómulos salientes; ojos grandes y grises y una boca grande y movible. Al andar, su paso era firme y majestuoso; el pecho levantado y la mirada en alto; algunos pocos hombres — muy pocos — la cosideraban hermosa.

Sin embargo, había en ella algo más que Gordon veía y sentía; pero no podía analizar. Algo así como cierta ternura hacia todo el mundo. Para ella la vida era a la vez espléndida y lastimosa. Hija de un doctor de aldea, de modesta posición social, sin recursos económicos propios, nada poseía que justificase aquella su regia actitud. No se hubiera molestado en levantar un dedo para cultivar la amistad de la gente bien. Esto a veces molestaba a Gordo y sin embargo, no podía evitar el mirarla — casi avergonzándose — como a un ser superior. Su ternura se desbordaba especialmente hacia él. Cuando le veía triste o preocupado se le acercaba y le estrechaba la cabeza cariñosamente contra el seno. Gordon atribuía esta ternura al no haber tenido hijos en quien depositarla. Al principio él no había podido permitirse el lujo de tenerlos, había demasiadas cosas



en que gastar el dinero, y luego, a los 38 años, Edith convino con él en que era demasiado tarde. A veces Gordon se rebelaba a que ella le mimase como a un niño. Le parecía que esto demostraba que ella no apreciaba bastante su importancia. Muchas otras mujeres la habían reconocido y apreciado; pero él nunca las amó. Se contentaba con conquistarlas y abandonarlas luego, sin gastar siquiera mucho dinero en ellas. Con Edith nunca llegó a preguntarse por qué la amaba; y derrochaba complacido una fortuna por complacer sus deseos.

No es de extrañarse, pues, que aquella noche de setiembre las palabras de Edith cayesen como una bomba sobre el atónito Gordon Fowler. Después de la comida habían pasado a la biblioteca, donde el mayordomo inglés había servido el café. Aunque a Gordon le aburrían sobremanera semejantes téte-a-téte, se había quedado por complacer a Edith. Esta, que gustaba de engalanarse cuando comía a solas con su marido, lucía un

—Por un momento tuve la tentación de no hacerlo — confesó ella.— Por otra parte, puede que se trate solamente de una simpatía pasajera.

La mano del hombre se contrajo con deseos de abofetearla. En medio de la agonía del resentimiento pensó en todo lo que había hecho por ella. La había sacado de su oscura aldea; le había dado trajes, pieles, joyas; le había introducido en el alto mundo. Y en un momento de furor levantó el pie con intención de dar un puntapié a la mesilla del café; pero con un esfuerzo de voluntad el pie volvió a su sitio.

—Sea lo que sea este sentimiento, estoy tratando de luchar contra él. Dame tiempo, Gordon. Si tú deseas divorciarte, puedes hacerlo; pero si quisieras aguardar un poco...

—Supongo que no querrás decir que tú me has dado motivos legales para divorciarme.

Los labios de Edith que hasta entonces habían per-

mágico hechizo

bello traje blanco y en la semioscuridad del salón sus cabellos semejaban una dorada niebla.

—Deseé quedarme contigo esta noche porque tengo algo muy importante que decirte — comenzó ella.

Gordon sonrió tolerante. Generalmente lo que para ella era importante, resultaba trivial para él y viceversa.

—Se trata de algo que me apena comunicarte; pero considero que es justo para ambos. Y estoy segura de que al final no será tan serio como parece ahora.

Gordon observó que estaba profundamente pálida y que sus ojos, siempre vivaces, estaban aquella noche más grande y más brillantes.

—Vamos, Edith, me estás poniendo la carne de gallina — dijo él con un gentil buen humor.

—Espero que te conserves así hasta el final — prosiguió ella. —Después de todo, es la vida y siempre debemos tratar de sonreírle. Tú sabes, Gordon, que últimamente he visto con mucha frecuencia a Cecil Porter.

Cecil Porter era un oscuro ilustrador de revistas. Alto, feo, delgado; con cenizas de tabaco sobre el mal cortado saco. Sin embargo, había algo en la cara de Edith cuando habló de él, que no gustó a Gordon. Era una especie de claridad que él no recordaba haberle visto antes. De pronto le invadió una sensación de desagrado, casi de miedo.

—Por una parte lo siento mucho — continuó Edith, — y por otra, me siento feliz. Mentiría si dijese lo contrario. Estoy enamorada de él.

—Tú! Qué dices!

—He dicho que amo a Cecil Porter — y sus grandes ojos miraron de frente a Gordon. Este sintió que la vista le abandonaba y que todo se ennegrecía a su alrededor. Sus manos se crisparon sobre los brazos del sillón.

—Tu conducta ha sido verdaderamente honrada al hablarme como lo has hecho, Edith — dijo después de una pausa, con voz ligeramente enronquecida.

manecido entreabiertos en una tierna sonrisa, se contrajeron de pronto.

—Esa es una pregunta que no debes hacerme, Gordón.

Ciertamente había dado un paso en falso. El lo reconoció en seguida. Desde tiempo atrás sabía que su esposa era de aquellas personas que sentían por los demás — y reclamaban para sí — el mayor respeto por la dignidad y la libertad personal; y aunque esta actitud no resultaba muy comprensible para él, había aprendido a tomarla. En aquel momento, por ejemplo no comprendía que su deber era no preguntar más de lo que ella quisiese decirle, aún cuando sentía en lo más profundo de su ser que él estaba unido a Edith en cuerpo y alma.

—Perdóname — dijo prontamente. — No tengo derecho a interrogarte después de haber sido tú tan franca y sincera.

Los ojos de Edith se llenaron de lágrimas: —Y tú has sido tan bondadoso y tan comprensivo! Tu conducta ha superado a todo cuanto yo podía imaginar.

Repentinamente Gordon comprendió cómo se asesinaba a una mujer. Aquella garganta era tan suave y delicada! Y mejor aún comprendió cómo un hombre se enfrentaba a la prisión y a la silla eléctrica por dar muerte al amante de su esposa. Y aquello no podría llamarse crimen; era sencillamente defender su honor y su hogar.

No cesaba de repetirse, imitando a sus elegantes amigos: "No hay que proceder vulgarmente". Pero de todas maneras pensaba en que los hombres que se dejaban arrebatar a sus mujeres eran unos idiotas y cobardes.

—Gordon, yo voy a tratar, con más interés que nunca, de continuar siendo tu esposa. Dame un poco de tiempo, y estoy segura de que todo acabará bien. Confía en mí.

El sonrió, inclinando ligeramente la cabeza. Confiar en ella !Bien sabía él lo que valían las mujeres. Bien sabía que todos los seres humanos eran hipócritas y traidores y ladrones.

Durante las semanas siguientes los amigos de Gordon pudieron observar que éste bebía más que de ordinario. Y lo que no sabían aquéllos era que en secreto aún bebía más. Para excusarse, se decía a sí mismo que él lo hacía para olvidar su desgracia, para olvidar la infidelidad de su esposa; pero un psicólogo hubiera encontrado la verdadera causa en el deseo de recordar su noble resentimiento y de conseguir valor para tomar venganza.

No es cierto que exista un demonio en el fondo de la botella; allí sólo hay la llave para desencadenar el demonio que el hombre lleva dentro. El próximo paso tomado por Gordon fué casi increíble. Iba contra los correctos hábitos sociales que él tanto respetaba. Para defender su propio "honor" contrató a dos detectives para vigilar a Edith.

Pronto no llegaron a satisfacerle los informes de los detectives. Ellos no decían lo que hacían Edith y Cecil. Se limitaban a informarle el lugar donde se en-

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello oscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En el Uruguay se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color oscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

contraban y el momento en que se despedían. Así, manifestó a los hombres que él deseaba ver por sí mismo.

Al principio aquéllos se opusieron. Aquello podría tener consecuencias desagradables. Pero al fin acabaron por ceder ante la cortés insistencia de Gordon. El no podía condenar a su esposa solamente por lo que le decían; deseaba ser completamente justo.

Gordon se despidió de Edith diciéndole que iba a South Carolina en un viaje de caza. Los ojos de Edith se humedecieron de emoción. No encontró palabras con qué expresarle su gratitud por la confianza que demostraba en ella. Le acompañó a la estación y se besaron al despedirse.

Gordon sólo llegó hasta Filadelfia y regresó a un hotel. No tuvo que aguardar mucho tiempo. Dos noches más tarde los detectives le avisaron que la trampa estaba lista para sorprender a la presa.

A través del alambre telefónico la voz de Gordon sonó suave, quieta, casi de buen humor. Pero antes de abandonar el cuarto colocó en su bolsillo una pequeña pistola automática, diciéndose que el whisky tomado la noche anterior no le había oscurecido la mente sino que al contrario, le había estimulado. Solamente idiotas, cobardes o vividores, podrían permitir que les robasen sus mujeres bajo sus propias narices.

En el taxi Gordon se sintió loco de dolor y de pasión; pero cuando encontró a los detectives a una cuadra de su casa, aparecía calmado y correcto. El bulto de la pistola pasaba completamete desapercibido. Sin embargo, el detective se acercó a él y le dijo: —Estoy seguro de que se comportará como un caballero, de lo contrario nunca nos hubiéramos comprometido a esto.

Gordon aguardaba pacientemente, los labios entreabiertos en una desdeñosa sonrisa.

—Sólo estaremos allí los tres, pues ella ha despachado a todos los sirvientes. Y usted sabe, aún el más perfecto caballero se conduce como un cerdo cuando encuentra a su esposa en los brazos de otro hombre.

—Está bien. Como usted quiera. Pero de todas maneras sea prudente. Déle, si puede, una buena paliza; pero no use ningún instrumento cortante. ¿No lleva escondida ninguna pistola, eh?

Gordon le echó a la cara el humo de su cigarrillo y entró en el ascensor que le condujo sin ruido al piso de su apartamiento. Suavemente introdujo la llave en la puerta y se detuvo a escuchar, en el pasadizo. De la biblioteca llegaba un rumor de suaves y tiernas voces. Gordon sacó la pistola.

De pie, frente a la estufa, estaba Edith; las manos entrelazadas alrededor del cuello de Cecil Porter, y justamente cuando acababa de besarlo. Gordon disparó. El disparo no iba dirigido a Edith, sino al hombre que se la robaba; pero la bala no alcanzó a éste, pues Gordon no lo vió caer y más aún, vió aparecer una pequeña mancha roja sobre el brazo desnudo de su esposa.

Antes de que pudiese disparar de nuevo, Cecil se abalanzó sobre él. Cecil era un hombre delgado y de frágil apariencia; pero en defensa de la mujer que amaba adquirió las fuerzas de un gigante. Gordon cayó al suelo como derribado por un gran peso... Cuando volvió en sí estaba sentado sobre una silla y un doctor vendaba el brazo de Edith.

Sólo por un momento la escena confundió a Gordon. Era aquella la misma escena que la Humanidad había presenciado por años. La partida que siempre jugaban hombres y mujeres. El no la comprendía bien; pero conocía las reglas.

Edith yacía sobre el diván y hablaba con el doctor. Cualquier sentimiento que le hubiese ocasionado la acción de Gordon, permanecía oculto bajo la expresión de calma de su rostro. Cecil Porter, sonriente, permanecía a su lado.

—Claro que usted no necesita dar informe alguno — decía Edith al Dr. Mi esposo sacó la pistola para mostrarla al señor Porter. Cuando le explicaba el mecanismo, se fué un tiro. Entonces mi esposo se desmayó.

—No es peligroso que mi esposa hable, doctor? — interrumpió Gordon.

—Oh, ¿ya ha vuelto usted en sí? — Le alegrará saber que su esposa podría jugar en este momento una partida de tenis, si así lo desease.

—Sabe usted, doctor — siguió Edith, — mi esposo es un gran cazador. Esta noche se preparaba porque pronto va a emprender un largo viaje de caza por el Africa. Piensa cazar leones.

—Espero que no vaya a cazar leones con una pistola de treinta y dos — observó el doctor sonriendo.

—No exactamente — respondió Gordon. —Necesito un Francés setenta y cinco. Pero tengo especial predilección por ese pequeño revólver.

El doctor se despidió prometiendo volver a la mañana siguiente y enviar por el momento a una enfermera, pues aunque la herida era superficial, los nervios de la paciente podrían llegar a alterarse.

Cecil acompañó al doctor hasta el cuarto próximo y volvió prontamente al lado de Edith.

—Me quedaré hasta que llegue la enfermera — dijo.

—No es necesario. El parece completamente calmado ahora. —Y volviéndose gravemente hacia Gordon: —¿Ese tiro iba dirigido a mí o a Cecil?

—Disparé sobre Cecil — respondió Gordon. —Está deshaciendo mi hogar.

—Es mejor que vayas, Cecil —dijo Edith. —Me gustaría dejar esto terminado antes de que llegue la enfermera. Gordon, desearía hablar contigo antes de que salgas para el Africa.

—Pero yo no tengo intenciones de ir a Africa.

—Entonces a la India. — Y su tono era firme.

—Pero Edith, yo estoy en mi derecho. Es la ley no escrita. Tú no tienes por qué tratar de castigarme.

—Yo no trato de castigarte, Gordon. Estoy tratando de ver cómo pue-

do perdonarte. Desearía hacerlo si pudiera. Te he querido por tantos años! Pero si tú deseas recuperarme alguna vez, debes partir ahora. Es mi última palabra, Gordon.

—Me iré. Haré todo lo que tú desees. Pero si procedí de esta manera fué únicamente porque te amaba.

—Calla, esas palabras me desagradan.

—¿No te sorprendí yo en sus brazos?

—Me sorprendiste en sus brazos, sí; fingiendo un viaje a South Carolina. Alquilando detectives para que te dijeran lo que ya yo te había dicho: que amaba a Cecil.

—¿Detectives? ¿Qué quieres decir?

—Ten la bondad de no fingir, Gordon. Cecil los vió esta noche cuando venía. Me lo dijo y no quise creerle. Pero hasta el espionaje es poca cosa comparado con lo que has tratado de hacer esta noche: matar el hombre a quien creías que yo amaba.

—Buen Dios, Edith! ¿Pero no sabes tú que existe algo que se llama celos?

—Lo sé. Lo sé muy bien. Pero yo dominé los míos y no una sino muchas veces, porque pensaba que tú hacías lo que tenías necesidad de hacer, siendo de la clase de hombres que eres. —Y una vez más aquella gran compasión brilló en sus ojos; y Gordon viéndose en ellos le pareció contemplarse a sí mismo en un espejo. —Y yo no te tendí trampa alguna.

Él permaneció inmóvil por algunos minutos.

—Edith, puedo asegurarte que eso no significó nada para mí. Y ahora, antes de que yo me vaya a un hotel y tú partas para Africa, sólo una cosa más tengo que decirte.

Una palidez cenicienta cubrió la faz de Gordon.

—Al principio pensé no decírtelo; pero ahora quiero darte una oportunidad más de que comprendas lo que has hecho. Cuando tú disparaste sobre Cecil esta noche, yo acababa de hacer lo que te había prometido trataría de hacer. Le había dado mi beso de despedida y le decía adiós para siempre.

*

Gordon eligió la India en lugar del Africa. Y se fué casi a gusto. El comprendía que en su viaje estribaba su única esperanza de conservar a Edith.

Pero antes de que el vapor llegase a Aden, Gordon empezó a sentirse cruelmente tratado. El no había podido actuar de otra manera, se decía a sí mismo. La esposa de un hombre, es su propiedad; y su hogar es su castillo. Todo lo que había hecho, en realidad, era necesario para probar su hombría.

No sólo había sido mal juzgado, sino también engañado. Edith había mentido cuando le dijo que había besado a Cecil. para decirle adiós. Aquel era sólo el beso de buenas noches después de una hora de amor ilícito. Y si se había empeñado en que Gordon abandonase el país no era para olvidar y perdonar, sino para poder entregar a aquel amor

(Continúa en la página 73)

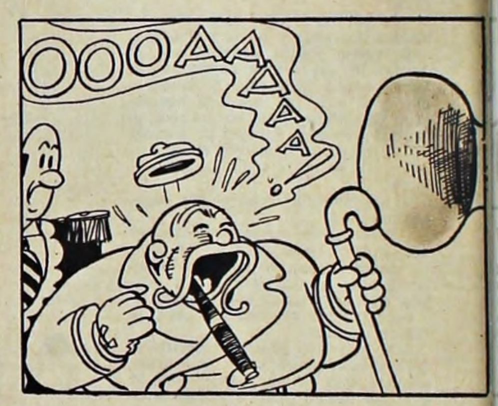
EL NUEVO RICO

POR HECTOR















Esther Bizzozero, a los 10 años de edad.

ESTHER BIZZOZERO

VIDA corta fué la de Esther Bizzozero, pero luminosa. Vida rica en emociones, vida de sencillez, de armonía, de profunda fe en el arte, por el que desde niña, sintió una gran vocación. Y el arte fué para ella como una religión. Recordamos ahora mientras escribimos, a aquella niña que nos asombrara en sus primeras audiciones. Recordamos aquel rostro expresivo, aquella claridad de sus ojos, aquella suavidad, aquella modestia. Y sentimos de nuevo la emoción, que sentimos aquella tarde en el pequeño estudio, rodeándola con unos amigos, que como nosotros habían ido a escuchar su concierto. Desde aquel día nosotros seguimos con interés la trayectoria ascendente de Esther Bizzozero, cada día más brillante. Pero lo que siempre nos llenó de emoción más que su talento que fué grande, más que su forma de ejecutar, más que su saber, fué esa profunda comprensión que tenía de las cosas y su fino temperamento y su espíritu, cada día más claro, más bello, más sutil, más refinado. Tuvo Esther Bizzozero una gran elevación espiritual, y por eso ella deja ahora en todos un sentimiento tan profundo, ese vacío en el alma de sus amgios. Su vida fué como un poema, en el que en todo momento se ve latir un corazón en el que todo momento hay amor. Amor a la madre, y grande, a la familia, al arte, a los amigos, que fueron tantos y que tan cerca estuvieron siempre de ella. Un mal de esos que van minando poco a poco el organismo, fué venciéndola, pero no pudo dominar el espíritu, que permaneció claro hasta los últimos instantes. Acaso ella, comprendió en algún momento que estaba próximo, pero no se dejó vencer. Ella permaneció serena. Sólo de vez en cuando, una palabra, traducía el drama que se desarrollaba en el interior de aquella alma tan grande y tan noble. Ahora ya no está. Sólo nos queda el recuerdo de su breve pasaje por el mundo, y su imagen prendida en nuestro pensamiento, como un ejemplo, los que tuvimos la suerte de conocerla y tratarla, nos queda viva la sensación de aquella armoniosa existencia que vivió en el arte, que ardía constantemente, entre sueños y esperanzas. Nos queda la impresión de su persona, con aquella mirada como vagando en el espacio, con aquella serenidad, con aquella bondad infinita, que se contagiaba, y el recuerdo de las horas en que embelleció, nuestro corazón, purificándolo con las armonías de su música.

SUS OJOS, CELEBRES POR SU BELLEZA EN TODA ESPAÑA, VEN PASAR LA TEMPESTAD QUE SACUDE A SU PATRIA. LOLITA, DESCENDIENTE DEL GRAN CALIFA DE CORDOBA. ELLA CATOLICA, EL LIBRE PENSADOR, EL MATRIMONIO ESTUVO A PUNTO DE FRUSTRARSE.

LA señora de Azaña se halla en Barcelona.

Esa pequeña frase, pronunciada por un periodista, ¡cómo interesa a los unos y a los otros!

Vuelvo a ver a esa bella mujer cuyos ojos, célebres en Madrid, han llorado tanto sobre todas las desgracias de su patria. Era en su nuevo departamento en 1933. Don Manuel Azaña no era ya nada. Después de dos años de poder había dejado el Ministerio. Alrededor del presidente del Consejo derrotado, us amigos hacían lo posible por guardar un poco de esperanza; ella conservaba su admirabe sonrisa, y en la tristeza de su caída su gracia parecía acrecentada...

Es que Madrid tiene hacia doña Dolores muchísima ternura y respeto. Su novela ha hecho soñar a todas las madrileñas.

Descendiente del emir y gran califa de Córdoba, Abderraman, católica y piadosa, su corazón ha sufrido todos los dolores de la España, cuyo pasado y cuyo presente se despedazan. ¿Cómo es que esa joven de sangre aristocrática se ha casado con aquel que sus padres llaman ahora el Ogro?

Es una historia que hay que tomar de un poco lejos.

Un príncipe se casa con una esclava

Cuando el califa de Córdoba se desplomó, los sobrinos del fundador, Abderramán se dispersaron a través de la España mahometana del sur, para huir de las persecuciones de los reyes de Taifas. Pero uno de ellos, el príncipe Hixen, que se había enamorado de una esclava cristiana, se dirigió hacia Castilla. La esclava, que una antigua tradición nos representa bella y dulce, y el príncipe, tan puramente enamorado que no tuvo, durante los seis meses que duró el viaje que los llevaba desde Córdoba hasta Burgos, ningún deseo carnal, sufrieron mucho.

—No veremos jamás el fin de nuestras desgracias, Santa Madre de Dios — exclamó un día el príncipe.

Porque aunque no había sido bautizado, Hixen había aceptado la fe de Cristo, para congraciarse con la bella fugitiva.



Don Manuel Azaña, presidente de la República Española.

La romántica novela de amor de DOLORES, la esposa del Presidente AZAÑA



Lolita de Rivas Cherif, esposa de Azaña.

A esas palabras, la Virgen apareció a la pareja errante. Mostraba su corazón traspasado de espadas y dijo:

—¡Los dolores de mi hijo os salvarán!...

Y así sucedió en efecto. Llegados a Burgos, fueron recibidos con grandes consideraciones por el rey, que los asistió en su matrimonio y les dió tierras y títulos.

La primera hija del príncipe Hixen se llamó Dolores, a causa de la aparición, y desde entonces se encuentra siempre una Dolores en su descendencia.

La tradición fué escrupulosamente respetada hace veintiocho años. Cuando Susana Cherif, esposa del hidalgo don Mateo de Rivas, dió a luz una hija en su castillo de Valladolid, la llamó Dolores.

Esa niña, la descendiente directa de los califas de Córdoba, debía ser un día la mujer del presidente Azaña.

La novela de amor de Lolita

Dolores, o, más bien, Lolita de Rivas Cherif, era notada entre las jovencitas de Madrid a causa de sus ojos, su belleza llena de raza y su gracia. Su rostro de líneas puras, su sonrisa y la luz de sus ojos inspiraron poemas a los jóvenes escritores que la conocieron en el salón literario de uno de los más grandes novelistas españoles de nuestros días, Pio Baroja. Ella lo frecuentaba con su hermano Cipriano, escritor de calidad que es actualmente cónsul general de España en Ginebra.

Pero Lolita no comprendía la admiración que despertaba. No se le conocía ni novio ni flirt.

Los pretendientes no faltaban, porque la familia de Rivas Cherif poseía grandes títulos y fortuna. El conde de N..., joven y bello, heredero de una vieja familia, había fracasado. Un ingeniero conocido, hijo de ricos banqueros catalanes, no tuvo mayor éxito.

—¿Qué es lo que busca esta chica? — decían las amigas menos afortunadas.

Pronto en las tertulias, esas habladurías cotidianas de las tardes madrileñas, se murmuró:

—¡Lolita ama!... ¡Ama a Azaña!... Oh, oh!...

En un baile de máscaras que se daba donde los Baroja, Dolores había venido disfrazada de pastora,

(Continúa en la página 68)

MIRADAS AL MUNDO



Una de las formas en que fué festejado el nacimiento del hijo de la princesa Juliana de Holanda fué lanzando cigüeñas con lazos en el pescuezo, para que llevaran la noticia a todas partes. La princesa Juliana es la heredera del trono y está casada con un príncipe alemán, que es así padre del futuro rey.

El rey Faruk 1º, que reina en Egipto desde la muerte de su padre Fuad, se casó hace poco con la señorita Farida Zulficar, perteneciente a una distinguida familia de El Cairo. Son extremadamente jóvenes estos recién casados que se sientan ahora en el antiguo trono de los Faraones.

En la playa de San Diego (California) fué capturado un elefante de mar, para ser llevado a un jardín zoológico. La enorme bestia dió un trabajo endiablado a quienes la encontraron casualmente y no fué sin grandes esfuerzos que lograron reducirla.

En óvalo: Francia ha perdido otra de sus aliadas: Yugoeslavia, cuyo gobierno se inclina actualmente hacia la política del eje Roma-Berlín. El primer ministro yugoeslavo. Stoyadinovich, visitó Alemania inmediatamente después del viaje de Delbos a su país, siendo recibido con grandes honores. Aparece en la foto junto a Von Neurath y el general Goering.



Con motivo del cumpleaños de Elenita Mailhos Paullier se realizó una lucida reunión juvenil. Aparece en la foto la festejada, su hermana Beatriz y las señoritas María Isabel Laventure, Monona Giménez Cabrera, Susana de Lucía y María del Carmen Hughes, con los señores Oneto Jaime, Peyre, Anselmi, Ferreira y O'Neill.

NOTAS SOCIALES DE LA SEMANA



En el domicilio de los esposos Roletti - Reissig se festejó el cumpleaños de su hija Nelly, a quien vemos rodeada por las Srtas. Nelly Garra Parrabere y Mabel Golino Susena y los señores Julio Herrera y Julio B. Bové.

Los esposos Gagliardi - Bhurmann ofrecieron en su residencia de Carrasco una fiesta de fantasía en honor de un núcleo de sus amistades. En la foto un interesante grupo de invitados: las señoritas María Celia Lorenzo Loureiro y Chelita González Carrillo y los señores Héctor Laventure y Ruperto Butler.



La señorita Anita Sechi Arrarte fué despedida de la vida de soltera por un distinguido grupo de amigas.



PEQUEÑOS ENEMIGOS

Elizabeth Arden

Hay que dar la debida importancia a los barritos que suelen aparecer en el rostro, pues son signos de que el cutis necesita cuidados especiales.

El primero entre ellos es limpiar la tez con Cleansing Cream y Skin Tonic simultáneamente y luego tonificarla con el mismo Skin Tonic. Esta operación debe efectuarse dos veces por día, a fin de que el cutis esté perfectamente libre de impurezas.

De día se usará Agne Lotion como capa protectora y base para los polvos. Suaviza y cubre imperfecciones. Dejándola puesta durante la noche calma el comienzo eruptivo, ejerciendo su acción más eficazmente sobre el rostro ya libre de todo maquillage.

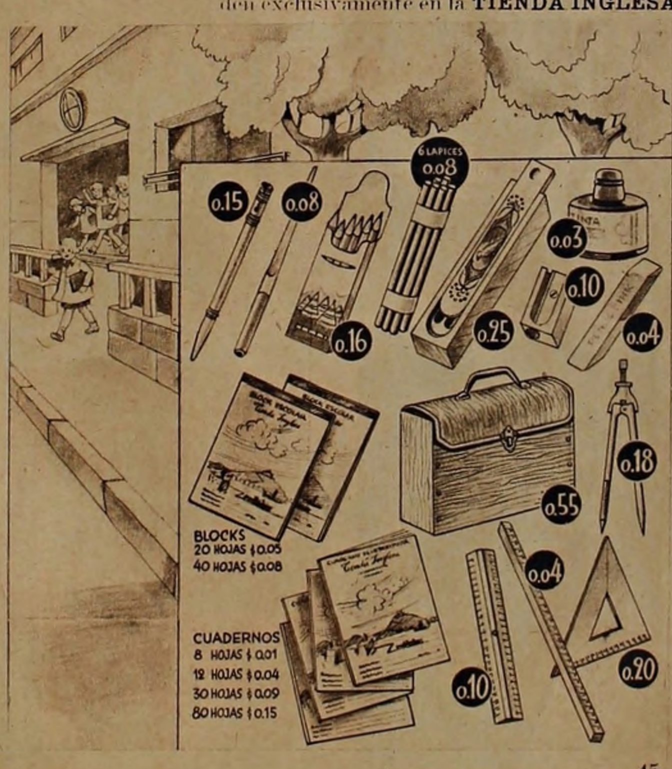
Los productos de Elizabeth Arden se venden exclusivamente en la **TIENDA INGLESA**

LAS ESCUELAS PRONTO ABRIRAN SUS PUERTAS PARA RECIBIR LA MULTITUD JUVENIL QUE VA PARA APRENDER.

Los chicos necesitarán una cantidad de útiles indispensables para sus primeros estudios, como los ilustrados que ofrece la

TIENDA INGLESA

Son de diseños modernos, de materiales durables y a precios bajos.



Aspecto que presentaba la Avenida 18 de Julio la primera noche de Carnaval.

Uno de los carros municipales que más llamaron la atención.

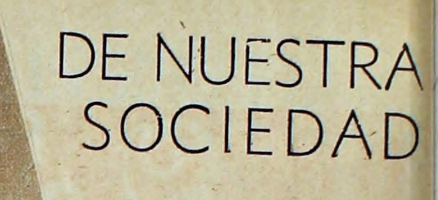
UN PUBLICO ENORME PRESENCIO EL DESFILE DE CARNAVAL



Los cabezudos, cuidando con cariño a sus hijitos. No hay mucha gracia, pero hay sudor. Hay que ver lo que cuesta llevar esas caretas.



Lindos negritos... y graciosos, que tuvieron éxito en el desfile.



DE NUESTRA SOCIEDAD

FOTOS DE FRANGELLA Hnos.

Srta. NENE RIZO DE LEON

Srta. TONA BALPARDA GIMENEZ DE ARECHAGA

CARMELO DE ARZADUM, uno de los más destacados valores de la plástica nacional y cuya exposición del Salón Moretti, clausurada hace pocos días provocó comentarios unánimamente elogiosos de la crítica y del público anuncia para estos mismos días una muestra en la sala de exposiciones del Hotel Miramar en Carrasco. No dudamos que esta nueva presentación del talentoso pintor, en una sala ubicada en el centro de turismo mas importante de nuestra ciudad, ha de verse consagrada por el más completo de los éxitos.



ALEJANDRO ALEKINE, campeón mundial de ajedrez que es huésped del Río de la Plata y que actualmente realiza algunas exhibiciones, intervendrá en el Campeonato Internacional a efectuarse en el Hotel Miramar. Su figura prestigiosa, dará brillo singular al gran torneo.



ZULMA NUÑEZ, destacada intelectual compatriota que triunfa en las esferas del periodismo porteño, se encuentra entre nosotros. Portadora de un saludo de nuestro colega "Atlántida" de Buenos Aires, estuvo en nuestra redacción donde la inteligente periodista recibió la cordial bienvenida de sus amigos de esta casa.

Perfil de hombre Alma de luchador



PERFIL de Hombre, alma de Luchador, he aquí en armoniosa y recia síntesis la contextura moral y espiritual de Justino Zavala Muniz!

América, tan rica en valores intelectuales, nos ha dado en Zavala Muniz, un valor que se exceptúa por su extraordinaria dualidad de poeta y de luchador!

Como los caballeros del medio-evo, bajó a la arena y templó su espada en la fragua de todos los combates!

Soldado de la Libertad, romancesco y gallardo cruzado de altos ideales, que prendieron en su frente de predestinado, el rojo penacho de santas reivindicaciones, que fatalmente habían de quedar prendidas en las zarzas del camino, flotando al viento, sobre la obscura tristeza de las sendas!

Sembrador incansable, va arrojando, bajo el ala de todas las tormentas, la cimiente de su evangelio laico, sobre las humildes y nobles masas campesinas, sobre cuyas ignaras columnas cayó el rezo generoso de su fé y de su Esperanza!

Nada más admirable que poder contemplar en esta hora de transgresiones, donde casi a diario asistimos con profundo desencanto, al espectáculo que nos brinda la claudicación que mata el Ideal, la cobardía que niega la recia condición de ser Hombre, caracteres de tan extraordinaria envergadura moral!

Ama la Verdad, la grabó en su escudo y la fundió en su yelmo!

Lleva impresa sobre el bronce de su alma libre, la virtud combativa y valiente de su heroica raza hispana!

Fijó su bellísima vocación artística en su hermosa concepción teatral "La Cruz de los Caminos" y con el clásico poncho del caminante gaucho flotando al viento de nobles y humanas reivindicaciones, prolonga líricamente su rumbo de infinito, bajo la serena claridad de las estrellas lejanas!...

Haydée **FERREYRA MACHADO**.





EL PROXIMO CONCIERTO DE OSCAR NICASTRO

Dentro de poco oiremos a Oscar Nicastro, en el Teatro Solís. El anuncio de ese concierto, ha despertado gran interés entre la gente entendida. Viene Nicastro de realizar una gran gira artística, por Europa y América y en todas partes ha conquistado aplausos. Nicastro, como lo dijo un ilustre crítico, posee la digitación vertiginosa y segura de un virtuosismo imponderable. Sonoridad de riquísima gama, y emotividad puesta al servicio de un pensamiento de esteta, que ajusta y domina su riqueza temperamental con celoso cuidado; así lo atestiguan las palabras que firman autoridades de la crítica en todos los países, y eso hace que su audición adquiera relieves de acontecimiento.

JOVEN E INTELIGENTE PIANISTA ARGENTINA

Magda García Robson, joven pianista argentina que se halla pasando una temporada en Montevideo. De señalados éxitos en Buenos Aires se destaca ya como un firme valor en el campo musical. Se presentará en nuestras salas el próximo invierno y no dudamos que, en esa oportunidad, sabrá reafirmar sus excelentes condiciones.



LA NOTA POLITICA DEL MOMENTO

El doctor Terra ofreció el Ministerio del Interior al doctor Juan Andrés Ramirez

UN suelto de "El País" según lo afirma el diario presidencial, dió origen al ofrecimiento del Ministerio del Interior al Dr. Ramírez. El doctor Jude fué el que en nombre del Dr. Terra, ofreció aquel alto cargo al ilustrado director de "El Plata". El doctor Ramírez, previa consulta a los dirigentes del Partido Nacionalista Independiente, renunció al ministerio en una extensa y serena nota, en la que se hace un proceso de la situación política que atraviesa el país.

El documento del doctor Ramírez, traduce claramente las aspiraciones de la oposición y plantea una serie de problemas de ética política.

TIRRAILLOURS

(Continuación de la Pág. 16)

ba a escribir: en el cementerio provisional — una escolta de seis tiradores senegalenses. Seis, no siete: seis. Seis "tirraillours", para decirlo como ellos mismos lo dicen.

Dicho esto, prosigo.

...Y entonces ocurrió una cosa muy sencilla. El alférez de navío Dattaque, soldado, pensó como un soldado. Y se dijo:

—Esas gentes sólo van contra mí; contra mí solo. Voy a entregarme a ellos a discrección , personalmente. Voy a rendirme solo. Me harán cachitos, pero dejarán a los tiradores tranquilos y libres de irse cuando quieran.

Esto se dijo el alférez Dattaque y lo comunicó a los tiradores. Pero los tiradores eran también soldados, lo mismo que Dattaque, y cuando el alférez quiso salir de la choza para rendirse, tropezó con un tirador que le detuvo, con la bayoneta calada y cruzando el fusil:

—¡Alto! ¿Quién vive?

—?Qué te pasa? — repuso Dattaque.

—¿Quién vive?...

—¡Acaba ya! O si no te arresto. ¿Olvidas que aun soy tu teniente?

Entonces el tirador dió esta respuesta de soldado:

—¿Tú querer rendirte al enemigo? Tú no ser ya más teniente, ¡atrás!

Y estupefacto, perplejo, silencioso, el alférez Dattaque retrocedió.

Fuera, la multitud erizada de lanzas y de ezagayas aullaba a más y mejor; eran dos o tres mil. Los tiradores eran seis, pero habían ocupado las ventanas y la puerta. Hicieron cara.

—Vosotros marchar en seguida de aquí. Hace malo estar. Nosotros vamos a ejecutar fuego por descargas si no os vais.

Los guerreros de la aldea tuvieron la mala ocurrencia de porfiar. Los tiradores no vacilaron: los soldados no vacilan jamás. El más antiguo mandó:

—¡Fuego por descargas!... A cuatrocientos metros!... ¡Apunten!...

Hubo muertos.

El jefe improvisado continuó:

—¡Fuego graneado!

El tiroteo fué soberbio.

La aldea entera embistió contra la cabaña.

Los tiradores, disparando, cargando, volviendo a tirar y cargando de nuevo y con la bayoneta calada, se mantuvieron firmes.

Hubo batalla y hubo victoria.

Por la noche, el alférez Dattaque, vencedor sin haber combatido — le fastidiaba batirse por su propia piel — se halla fuera de peligro. Los de la aldea habían huído. Como mejor pudo, puso a flote la chalana menos encallada. Bajaron al río y llegaron a la costa. Había tres tiradores muertos, tres tiradores heridos: seis tiradores vencedores.

Y el total — contando al alférez Dattaque — daba siete soldados, cuatro de los cuales pudieron batirse de nuevo en el Marne el 9 de setiembre de 1914, esta vez por Francia, y vencieron también, naturalmente.

El próximo número de MUNDO URUGUAYO será extraordinario y su contenido destacará el progreso cada día más creciente de nuestro país, hoy transformado en uno de los más prestigiosos centros de turismo. La belleza de nuestras playas y nuestros campos, el alma de nuestro paisaje, reflejada a través de las plumas más cotizadas.
RESERVE DESDE YA SU EJEMPLAR. APARECE EL PROXIMO JUEVES.



Celebrando el cumpleaños de su hija Margot, el señor Luis Alberto Crosta Duplesis y su esposa Margarita Caprio, ofrecieron, en su elegante residencia de la calle Paysandú, una hermosísima fiesta infantil en honor de las amistades de la encantadora festejada.

NOTAS SOCIALES DE LA SEMANA

Un aspecto de la fiesta infantil realizada en la residencia de los esposos Bernada Duran-Castellanos Limonet, festejando el cumpleaños de su simpática hija Graciela.

Srta. María del Carmen Grieco y Sr. Victoriano Domínguez, cuyo enlace acaba de realizarse, actuando de padrinos en la ceremonia religiosa la Srta. Telita Saldías y el Sr. Nelson Peri Iriarte.

El niño Oscar Carreto Conti, que al cumplir su primer año, ya se ve rodeado de sus numerosas amistades. Son los niños Jorge de Siano, Carreto, Pochita, Kiki, Nelson, Juan José y Gladys Conti Heguy, Gilola Rivanera, Laurino, Mirtita Conti Carrau, Adita Mallarini Genes, Pocholo Rodrig[illegible] Nid[illegible] y Pituca Cont G[illegible]rlero, Baby, Peteco y Sonia Oniliruga Conti, etc.

"La Candombera" comparsa que llamó la atención del público en el desfile.



Comparsas y Murgas alegraron los barrios de la Ciudad



"La Carcajada de Momo". Un conjunto que fué justicieramente aplaudido durante el "coso"



'Negros melódicos". Media docena de ocurrentes máscaras. Un poco poetas y otro poco musicos. Y además heroicos...



"Asaltantes con patente". Se ve que tienen buen humor y tienen voluntad y tienen además un espíritu capaz de los mayores sacrificios.



Izquierda: Una de las mesas interesantes de la fiesta, en la que se encuentran las señoritas Serrato Perey, Terra Ilarraz, Casaravilla Morales y un grupo de caballeros conocidos.

Derecha: La señorita Angélica Lussich Márquez, presidenta de "Amigos del Arte", ataviada con uno de los disfraces que llamaron la atención de la fiesta, en compañía de la señorita Susana Soca Blanco, también originalmente vestida y un grupo de sus amistades.

La fiesta de amigos del arte en el Golf Club

La franca alegría que imperó en el transcurso de la comida fué característico. Vemos aquí uno de los aspectos de ella.

He aquí un momento de la danza, donde se ve a la señorita Rorra Casaravilla Morales haciendo travesuras con su pomo de éter.

La señorita Olga Terra Ilarraz en compañía del doctor Rogelio Risso.

Las autoridades de "Amigos del Arte", que preside con singular acierto e inteligencia la señorita María Angélica Lussich Márquez, organizó en el Club de Golf de Punta Carreta, un diner seguido de baile, a beneficio de la prestigiosa institución.

La concurrencia, mucha de ella se presentó ataviada con hermosos disfraces, destacándose numerosos por su originalidad y buen gusto, que fueron sometidos, para sus premios por una comisión de damas y caballeros.

Fué una fiesta espléndida, que reunió una concurrencia selecta y a la vez con un desarrollo animadísimo y lucido.

Derecha: La señorita Lía Soneira Perey y su compañero, en uno de los momentos álgidos del baile.



Miles de personas llenaron la Rambla. La alegría no decayó un instante. Se jugó, se llenaron los ojos de papelitos y de éter.

He aquí uno de los cuadros interesantes que sorprendió nuestro fotógrafo.

HUBO GRAN ANIMACION EN LA RAMBLA DE POCITOS

Arco de triunfo bajo el cual pasó emocionada la gran deportista chilena en compañía de la Sra. Victoria M. de Rodríguez Riet, seguidas de Loreto Lizana y otros elementos de la delegación chilena.



E.R.A.D.Y.A.

La Recepción de Eradya en Honor de Anita Lizana

LA Institución femenina ERADYA hizo objeto de un expresivo homenaje a la destacada tenniswoman Aníta Lizana a la que obsequió con una artística medalla. Este simpático acto de cordialidad y admiración femenina, congregó en el Gimnasio Universitario a destacados elementos de nuestros círculo diplomático, deportivo y social.



Parte de las Srtas. de ERADYA que tuvieron intervención en el hermoso acto.

La mesa que presidió la ceremonia: Anita y Loreto Lizana rodeadas del Ministro de Chile y Sra. de la Presidenta de ERADYA, de elementos de las delegaciones chilena y argentina de tenis, de la Sra. Victoria M. de Rodríguez Riet y de autoridades de la Comisión N. de E. Física



LA MAGNIFICA CAMPAÑA DE NACIONAL Y LA OBRA DE Mr. WILLIAM RAESIDE

La Disciplina, los Métodos y las Tácticas en el Equipo Profesional


Atilio García, el cañonero tricolor. Player de empuje y codicia, es el goleador del team.

LAS performances que está cumpliendo el primer equipo de Nacional en el Campeonato Nocturno de Football constituyen la nota deportiva del momento. Posiblemente esas actuaciones en el extranjero, que han servido para hacer olvidar un poco los últimos fracasos internacionales de nuestros combinados, significan un hecho interesantísimo digno de ser destacado como un índice no sólo del resurgimiento de nuestro fútbol, sino, y sobre todo, como una lección a los que todavía no creen en los métodos y disciplinas aplicadas al fútbol.

La llegada del entrenador William Raeside coincidió con los últimos fracasos del club tricolor. Aquella derrota aplastante frente a Peñarol preparó el terreno para la vergonzosa performance con Bella Vista donde se perdió el título con una demostración tan acabada de desgano y de escasa moral deportiva que para muchos Nacional pareció liquidado por mucho tiempo. En esos momentos, precisamente Raeside se hacía cargo de los planteles del club. En medio de una anarquía que apuntaba ya, en medio de la desconfianza de todos y rodeado del pesimismo no sólo de los asociados, sino también de los dirigentes y de los propios jugadores.

Con ese clima, con ese panorama verdaderamente sombrío, Míster Raeside empezó su obra. Cuando aisló al cuadro, hizo cancelar todos los compromisos amistosos, y hasta cerró las puertas del Parque Central para los asociados, nadie creía en su éxito. Parecía realmente imposible que de aquel Nacional deshecho, este hombre, que por primera vez trababa contacto con el fútbol americano, hiciera a un Nacional fuerte y victorioso, pujante como hacía años no lo veíamos y reverdeciendo viejas y queridas glorias en el campo internacional. Porque hay que convenir que esa campaña de los tricolores en todas las ciudades argentinas contra los cuadros más poderosos y los públicos más hostiles marca una nueva etapa en la vida de la vieja entidad y prueba de manera elocuente que nuestro fútbol tiene material: le falta solamente educarlo y guiarlo por las rígidas normas de la disciplina.


Hernández, uno de los refuerzos indispensables para completar el team.


Lirio Fernández complemento eficaz en los medios

Morales. Como los anteriores, un hombre indispensable en Nacional. Ha tonificado la zaga.





Mr. William Raeside, el entrenador inglés que ha transformado a Nacional.

Ricardo Faccio transformado gracias al nuevo entrenamiento y también gracias a la táctica de juego del equipo.

Vimos poco a poco como, en los entrenamientos el cuadro apuntaba una leve reacción. Luego llegaron dos o tres refuerzos indispensables y el equipo se armó un poco más. Violentamente casi, el coach inglés separó a algunas estrellas que parecían irreemplazables y que si bien tenían nombre, en la cancha eran una calamidad. Vimos ya la reacción y el principio de esa obra que todavía no está terminada. Llevaron uno por uno los triunfos en Buenos Aires, Rosario, La Plata. Ante el estupor de todos cayeron los grandes y Nacional permaneció invicto encabezando uno de los Torneos continentales de más jerarquía en el Río de la Plata.

Al escribir estas líneas no sabemos si Nacional seguirá su marcha triunfal o si habrá experimentado algún tropiezo en su hazañosa campaña. Pero ello no interesa. Interesa lo hecho ya, que prueba lo que puede un buen director técnico con autoridad suficiente como para desarrollar todo un plan de perfeccionamiento en un club de fútbol.

De León, el "milagro mayor" de Raeside. Antes no "levantaba las patas". Ahora es un crack.



El invicto conjunto de Nacional que ganó su mejor encuentro imponiéndose por 5 a 0



Los capitanes y los jueces. Neme fué un gran árbitro y se ganó los plácemes de los aficionados y de la crítica.

Nacional conquistó su sexta victoria derrotando a R. Central por 5 a 0

Fué su mejor performance realizando una exhibición de juego brillante

Eu sexta victoria consecutiva ha obtenido Nacional al derrotar en forma brillante por cinco tantos a cero al campeón de Rosario. Fué la performance tricolor la mejor de todas las cumplidas en el torneo nocturno y una reafirmación de calidad y conocimientos que ya había mostrado el invicto pero que la otra noche exhibió en forma más clara y magnífica.

Rosario Central que venía precedido de justa fama y con una victoria amplia sobre nuestro Peñarol, cayó de manera rotunda y ni siquiera tuvo tiempo de apuntar una leve reacción. Nacional desde el comienzo se puso en ventaja y fué sumando tantos hasta dominar el campo en forma absoluta y moverse a voluntad y con la clase de todo un campeón. Atilio García, que convirtió cuatro tantos, Porta, Cabrera y en general todo el equipo se desempeñó con extraordinaria eficacia.

Nacional lleva ahora cinco puntos de ventaja sobre el más cercano perseguidor y está a un paso de conquistar el Torneo Nocturno.

Araguez, Marvezzi y Kajel vistiéndose



Rosario Central formado antes del lance. Jugó hábilmente pero sin eficacia.



Raeside masajeando a Cabrera. Aparecen en la nota además, Felito y el masagista oficial del club.

Se preparan los tricolores para el encuentro: vemos aquí a A. García, el scorer del torneo, Hernández, De León, Arispe y Porta.





Caras nuevas en PEÑAROL

PIÑEIRO UN HALF DE PASO DE LOS TOROS Y A. MARZOL ENTREALA DE RIO GRANDE

Piñeiro y Marzol son dos figuras nuevas de Peñarol. El primero ya es suficientemente conocido de los aficionados por haber actuado repetidamente en la reserva del decano y haber integrado además el equipo de la primera en dos o tres oportunidades. Ambos representan la sangre nueva del viejo club. Con Magliano, Crucci, Barrios, J. García, Erico, Albistur y otros muchachos novicios están preparando el futuro del club aurinegro, un poco cansado de glorias pero también un poco cansado de players de otra época que pese a los buenos propósitos no responden.

El primero de nuestros visitantes, el morochito Piñeiro, es de Paso de los Toros, donde había cumplido una breve campaña en uno de los equipos locales. Actuó siempre de half de costado y no bien pintó, se lo trajeron a Montevideo donde está predestinado a sobresalir entre los ases. Por lo pronto, integrando la primera plana, ha cumplido actuaciones excelentes. Recordamos al pasar su gran performance frente a Boca Juniors, en su debut como profesional. Esa noche trabajó como un veterano por la colocación y la manera de entregar la pelota.

El otro, Augusto Marzol, es brasileño, de Rio Grande. También, pero con menos frecuencia, lo hemos visto en el Estadio. No tiene el pase y está obligado a actuar en encuentros amistosos. Actúa de insider derecho e izquierdo, indistintamente, y su fuerte es el passing y el tiro. Tenemos inmejorable impresión de sus condiciones y creemos que no bien consiga la transferencia, será para Peñarol un elemento utilísimo.

Piñeiro y Marzol paseando su gallarda figura por la calle Sarandí.

Un nuevo Club de Bochas

El 12 del corriente mes, quedó inaugurada oficialmente la Cancha de Bochas que un núcleo de caracterizados vecinos, construyó en la calle Espinillo y B. Artigas.

Gestor de esta simpática obra fué el señor Gustavino, que llevado por un amor bochófilo, con gran dedicación y espíritu deportivo, obtuvo la asociación de una treintena de vecinos que cooperaron con él para llevarla a feliz término.





SPORTING *campeón de la Copa "Ciudad de Montevideo"*



Harry Giuria con Sapelli. El primero 6'12" 4/10 para recorrer los 400 mts. espalda y Sapelli mejoró el record nacional de los 200.



Integrantes de los equipos de water-polo representantes de los clubs Biguá de Villa Biarritz y Neptuno que jugaron la final por el Campeonato Nacional. Venció Neptuno por 3 a0, clasificándose campeón.

Se Cumplieron con Exito las Pruebas de Natación

Lila Perez la mejor clasificada entre las mujeres y recordman nacional.



Grup ode participantes en las pruebas femeninas. Entre el sexo femenino, la natación también progresa.





VIDA RURAL

Página a cargo de los técnicos agronómicos de los **Laboratorios CAMANI**

Dr. Hr. Ing. Agr. Fco. GOMEZ HAEDO

Temas de Actualidad

IMPORTACION DE MAIZ

UNA INTERPRETACION ABSURDA QUE ORIGINA UNA INJUSTIFICADA CRITICA

CONTINUAMENTE se publican en diarios del interior y de Montevideo, noticias y comentarios sobre temas agrícolas basados en un concepto extremadamente ligero de las circunstancias y complementados por una interpretación que altera y desvirtúa los elementos básicos de apreciación del concepto público.

Dichas noticias, previamente aderezadas y retrasmitidas en serie, producen, como es natural, un estado inconveniente en el concepto público, originando equivocaciones prácticas de incalculables alcances, no sólo en el concepto técnico, sino en las mismas reacciones económicas inmediatas.

Un ejemplo clásico de estás interpretaciones es la que se refiere a la Importación del Maíz. El precio de éste que llegó a $ 7.80 en Cámara para el colorado común y hasta $8.50 al menudeo, tenía como base además de la escasez, el hecho de hallarse en pocas manos vendedoras, que no son por cierto los productores directos.

Contra esa tendencia especulativa al alza desconsiderada que gravaba el consumo, se autorizó al Banco de la República por solo un período que llega al 31 de marzo de 1938 a importar maíz por cuenta de terceros.

Solamente un alejamiento absoluto del mercado justifica el hecho de afirmarse que el maíz importado se venderá a $ 3.00 los 100 kilos, noticia que conocida en campaña provoca la consiguiente reacción de los productores que aspiran a vender su nueva cosecha a mejor precio.

El hecho real es que el maíz argentino de consumo importado al Uruguay costará de $ 6.80 a $ 7.00 los 100 kilos. ¿Se provoca con ello una baja de la futura cosecha de maíz?

Lo único que se evita es una especulación desconsiderada al alza que asfixiaba el consumo. Tan es así que de inmediato el maíz tuvo una baja en Cámara y los precios se han equilibrado con el que costaría el maíz importado.

Aun cuando no se importe un grano del mismo, el Decreto ha tenido un saludable efecto: ese proceso de reacción saludable y de defensa inteligente, ese concepto de alta previsión de los intereses del consumo, que por feliz casualidad en este caso no hace sino robustecer el futuro de nuestros productores de maíz, que, sobre todo en el litoral, verán este año muy mermados sus rendimientos, sólo ha originado una crítica desacertada, por los principios de total ignorancia en que se basa y por las interpretaciones lamentables con que provoca la total desorientación de la opinión pública.

Consultas que contesta el Consultorio Agronómico de los Laboratorios Camani

A J. N., de Flores. — Deseo saber el remedio para la "papera"; y si esta enfermedad es contagiosa a los otros animales; de qué le resulta siendo que este año hay mucho pasto y toda la hacienda está flaca como ningún año.

—Las "paperas" es una enfermedad del ganado caballar, contagiosa y que ataca de preferencia a los animales jóvenes. Para tratarlos es conveniente aplicar un cáustico en la garganta, hasta que las hinchazones que presenten se abran.

Después, puede lavar en su interior con agua y algún desinfectante al 2 o/o hasta que cierren.

Estos animales deben separarse de los sanos y sobre todo debe evitarse que beban en un mismo recipiente.

A susciptor de Mundo Uruguayo, de Lavalleja. — 1º Tengo algunos caballos con el pecho hinchado en la parte donde asienta la pechera; es una hinchazón muy dura, pero no le duele al animal. Usted me dirá con qué se puede curar.

2º También medirá si podrá ser contagioso para el animal yeguarizo, tomando agua en el mismo bebedero donde beben vacunos enfermos de tuberculosis entecados.

—1ª Si el pecho está duro en la parte inflamada, úntelo con ungüento mercurial y frótelo bien hasta que se le caliente la piel. Trate de poner almohadillas en la pechera, en forma de que no toque la parte hinchada.

2ª Respecto a los bebederos en que toman agua animales tuberculosos, es conveniente no usarlos para animales sanos, aun cuando el peligro para los caballos no sea grande.

A H. J. M., de Bizcocho (Dpto. de Soriano). — Muy grato le quedaría si se sirviera indicarme si hay algún jabón u otro preparado y dónde puede comprarse, para hacer desaparecer de los animales a pesebre, el tinte amarillento producido por los orines.

¿Se pueden hacer desaparecer las manchas negras del morro de los vacunos? ¿De qué modo?

—Cuidar ante todo el estado de conservación de la cama, dándoles paja en abundancia y después lavando con jabón líquido o en pasta con agua templada, la mancha irá desapareciendo.

2ª No hay procedimiento para sacar las manchas de pigmento a que usted se refiere, eso es hereditario y denota poca clase, sobre todo en el Durham.

A Señora Oyente del Radio Diario "Vida Rural". — Tengo una perra de policía que empezó hace tres días a caminar con mucha dificultad, y hoy casi no puede levantarse porque no es capaz de gobernar sus miembros. Otros datos no le puedo dar, pues la perra tiene ganas de comer, especialmente carne y tomar leche, etc. Parece que estuviera sana viéndola en el suelo.

—En los perros es frecuente que las lombrices intestinales produzcan transtornos nerviosos, por lo que le aconsejamos por los pocos datos que nos da, que le administre un vermífugo y 4 ó 6 horas después un buen purgante de aceite de castor.

A R. L., de Canelones. — Hace tres meses, se nos enfermó de la aftosa un toro que estaba sirviendo en las haciendas; como lo atacara a las pezuñas de los remos traseros, lo retiré a un potrero; hasta la fecha tiene inflados ambos talones; no ha supurado ni demuestra tener depósito de pus, pero la inflamación ha desaparecido y camina con dificultad, a pesar de los pisos blandos.

—Hágale unas cataplasmas de afrecho mojado en vinagre y sosténgalas con una bolsa atada arriba del nudo, envolviendo toda la pezuña (durante una semana).

Después de esto, pinte el casco por una vez con alquitrán vegetal.

A P. R. Stos., de Canelones. — El Topinambur es un buen forraje para el yeguarizo o solamente para vacunos y los cerdos?

Puede sembrarse con éxito en terrenos altos? (el agua a 30 m.)

Los tubérculos cosechados pueden guardarse mucho tiempo y en montones?

Es peligroso por su propagación para los cultivos vecinos?

Sembrando sorgo, se puede pastorear en el rastrojo y luego conseguir algún corte para ensilaje?

Cual de estas dos forrajeras tiene más ventaja para el yeguarizo de trabajo?

—El topinambur es forraje recoaltos, siempre que no sean muy arcillosos o compactos.

Los tubérculos es preferible dejarlos en el terreno, pues son de muy difícil conservación.

Se propaga muy fácilmente pero no es peligrosa para los cultivos vecinos, pues no es invasora como el "sorgo".

El sorgo puede pastorearse y el último córte se puede ensilar. Pero debo prevenirle que el sorgo talepense, una vez presionado del terreno, es de muy difícil extirpación.

Para el yeguarizo le recomendamos cualquiera de las dos y de preferencia la última.

La romántica etc.

(Continuación de la página 42)

Azaña estaba de cardenal, lo que no carecía de ironía, ni, sin embargo, para aquellos que lo conocen, de verosimilitud. Se les había visto mirarse y sonreírse tiernamente con ese aire sin equívoco de verdaderos enamorados.

—Se casarán en primavera —precisaron amigos bien informados.

Fué una gran sorpresa en ese mundo cerrado. Don Manuel Azaña era entonces — 1930 — un pequeño funcionario del Ministerio de Gracia y Justicia.

Era un escritor poco conocido del gran público, aunque ya estaba a punto de alcanzar la cincuentena. Era alto y fuerte, el rostro pálido, leonino, con anteojos de carey; se habría dicho un eclesiástico.

Ella tenía poco más de 21 años.

¿Cómo podía esa bella persona desdeñosa haberse enamorado de ese hombre pobre?

Es probable que ella lo haya amado siempre, desde la infancia, y que ese amor secreto, quizá incosciente, le hiciera rechazar al joven conde y al brillante hijo de banqueros.

Don Manuel Azaña, amigo de su hermano, familiar de la casa de los Rivas Cherif, le había hecho saltar sobre sus rodillas cuando era todavía una chiquitina; le había contado cuentos y la había conducido de la mano por los jardines del Retiro y del parque del Oeste. Insensiblemente la afección de la niña hacia Manolo, tan simpático y tan bueno, se transformó en una afección soberana.

El matrimonio casi se frustra

Sin embargo, ese matrimonio estuvo a punto de frustrarse. Don Manuel, librepensador, rehusaba casarse por la iglesia. Lolita, católica ferviente, estaba resuelta a no casarse más que así.

—Para mí el latín del cura no tiene ninguna importancia— decía embromando don Manuel.

—Para mí — replicaba Dolores — el castellano del juez no cuenta.

Ese diálogo no se eternizó. El hombre cedió al fin. Y el cura, decano de la aristocrática parroquia de San Jerónimo, leyó una mañana de la primavera de 1930, la "carta de San Pablo" ante la señorita Dolores de Rivas Cherif y don Manuel Azaña y Díaz, reunidos ante el altar, y les puso la alianza.

Un año más tarde, la República era proclamada. El oscuro esposo entraba a una nueva vida. La notoriedad, la gloria aun, los rodeaba. Era Ministro de Guerra, después presidente del Consejo, director de conciencia, en suma, del nuevo régimen. Doña Dolores seguía todo esto y todo aquello con un poco de sorpresa; después vino la caída, las injurias de los polemistas, las amenazas de los adversarios, la prisión. Don Manuel Azaña pareció perdido, acabado.

Tuvo, sin embargo, una vuelta triunfal. Después de haber sido presidente del Consejo en febrero de 1936, fué llevado a la Presidencia de la República.

Doña Dolores, hija de los califas, entraba al palacio de los reyes católicos con sus ojos de luz y de lágrimas. La ferviente católica compraba con amor al tribuno en su ascensión revolucionaria.

Y de repente las tempestades volvieron a hacerse amenazantes. Lolita, como la abuela de Córdoba, se va por los caminos del mundo.

Desgraciadamente, el buen príncipe Hixen no está ahí cerca de ella.

El hombre en quien se encarna la República permanece en España. Instalado en Barcelona, escucha, observa, silencioso, la marcha de su destino cruel.

ECONOMIA DOMESTICA

PARA CONSERVAR LOS PISOS Y LOS MUEBLES

El buen encausto es un producto que resulta bastante caro, por lo cual conviene preparar en casa la mezcla para encerar los pisos, y de ello, puede uno darse cuenta anotando los precios en detalle de cada composición.

Al indicar la fórmula que ofrecemos, toda advertencia es poca ante los riesgos que se corren al prepararla y de los cuales suelen ser víctimas las personas que la hacen. Ponga en un recipiente de loza o de barro, la cera cortada en láminas finitas, vuelque encima la esencia de trementina hasta cubrir toda la cera; revuelva de tiempo en tiempo, con una varilla.

El encausto que se consigue de esta manera tanto sirve para los muebles como para los pisos, aunque para éstos pueden prepararse varios, según la clase de madera. He aquí un piso de nogal una preparación superior:

Cera amarilla	750 grs.
Potasa	250 "
Goma arábiga	60 "
Tierra de Colonia	60 "
" de Sierra	30 "

Se hace derretir despacio la cera en baño de maría, se agrega en seguida la goma arábiga, la potasa, terminando por las tierras colorantes. Se continúa revolviendo hasta que esté completamente frío.

LOS SOMBREROS

Selección de modelos creados por
"LA BORELLI"



Arriba: Gracioso jockey en tela negra, gran fantasía, adornado con cinta muaré. Modelo muy indicado para joven.

Derecha: Elegante sombrero en fieltro azul con cinta de gros-grain, en azul y rosa haciendo un gran lazo. Líneas clásicas y severas. La modelo ostenta un petaca en "saffian" azul.

Derecha: Interesante sombrero en fino "taupet" marrón guarnecido con "aigrettes". Modelo discreto, recomendable para señora. Luce una cartera en "Boscal" color marrón, también.

SOLO LA VERDAD

(Continuación de la página 11)

lágrimas que de nuevo pugnaban por asomar a sus ojos. Llevó la mano a la frente vendada: el doctor tenía razón, ya se presentaba el dolor de cabeza... Mas continuó meditando: ¡cuán terrible sería si su padre ahora perdiese su buen empleo. ¡Sir George era hombre de corazón duro, insensible, y lo cierto era que ella, Mabel, acababa de ocasionar la pérdida de su lujoso coche sólo por salvar a un perrito... Y por su culpa también Gladys, su única hija, a quien adoraba y que constituía para él toda la razón de vivir, pues era también viudo, se había visto envuelta en un espantoso accidente. Sir George, teniendo en cuenta su carácter, bien podría ahora querer vengarse de su padre dejándolo sin empleo. ¡Sin empleo a los cincuenta años! Sería horrible... Y todo por culpa de ella...

Pero no. Todo esto era absurdo; nervios, nada más... Porque sería inhumano que Sir George procediese así como ella temía. Además, Gladys no se lo permitiría... Era el único ser capaz de manejar a ese viejo autoritario y siempre gruñón, eternamente amargado por la temprana muerte de su esposa...

La enfermera volvió al lado de Mabel.

—Siento un horrible dolor de cabeza... — murmuró ésta. La enfermera se alejó algunos pasos hasta una mesa cercana y regresó en seguida con brebaje que ofreció a la joven.

—Beba esto y dormirá tranquilamente por algún rato.

Al despertar pocas horas después, se sintió mejor y su mente más despejada. La enfermera, que tejía a su lado, le aseguró:

—Este sueño prolongado debe haberle hecho mucho bien. Tomará ahora un ligero alimento... la acomodó mejor en el lecho contándole mientras tanto que varias personas habían estado a preguntar por ella, pero que no las había hecho pasar a la sala para no interrumpir ese sueño que tanta falta le hacía. Mabel preguntó, un tanto fastidiada:

—¿No sabe usted si entre las visitantes estaba la señorita Gladys Howes? ¡Cuánto lamentaría no haberle hablado!

—No lo sé... — la enfermera había parpadeado repetidas veces antes de contestar. — Todas las tarjetas quedaron en la sala de espera.

—Bueno, no importa... — Mabel se dijo que de cualquier modo Gladys no tardaría en volver.

La hermana, asomando la cabeza por el biombo, preguntó:

—¿Cómo está ahora? ¿Durmió algo?

—Sí, está bastante mejor. El pulso casi normal.

—Muy bien... — la hermana se dirigió a la enfermera: —Acaba de llegar un señor Lester. Insistió tanto en verla que por eso vine a ver si estaba ya despierta.

—¿Desearía verlo?

¡Que si deseaba verlo! ¡Felipe había ido a preguntar por ella! Asintió a la pregunta con un leve movimiento de cabeza y sin caer en la cuenta que el brillo de sus ojos traicionaba sus sentimientos.

La hermana dijo con afabilidad:

—Lo haremos, pues, pasar. Pero será sólo por cinco minutos... nada más. Y condición de que no hablará una palabra sobre el accidente. Así se lo diré también a él.

Se retiró y pocos minutos después volvía acompañada de Felipe Lester, a quien ofreció la silla que poco antes ocupara el padre de la chica. Era un muchacho alto, delgado, de físico agradable, ojos castaños, de expresión franca y leal. Sus modales eran pausados, más bien graves, y entre manos traía un gran ramo de claveles rojos.

—¡Mabel! — exclamó al verla, como embargado por profunda emoción, para en seguida, reaccionando, preguntar con toda naturalidad:

—¿Cómo se siente usted? Le traigo estos claveles... porque sé que son sus flores más preciadas y agradables...

—¡Cuán amable es usted, Felipe!

La enfermera se apoderó de las flores, las colocó en un bols cerca del lecho, y se retiró. Tan pronto como se viera Felipe solo al lado de la joven, exclamó:

—¡Mabel! ¡Qué alivio enorme experimenté al informarme de que su vida no corría peligro!

—Seguramente — sonrió ella —sería comparable al que sentí yo al enterarme de que Gladys salió ilesa del accidente...

Las cejas de Felipe se contrajeron imperceptiblemente al continuar hablando.

—Cuando tuve la seguridad, Mabel, de que estaba usted a salvo... no sé lo que pasó por mí... De súbito tuve la mayor certidumbre de que si hubiese perecido "usted", la vida no habría tenido ya ningún atractivo para mí... Y "quería" cerciorarme de que seguía usted con vida, Mabel... ¡Pensar que acababa de preguntar a Gladys, en el baile, si podía tener alguna esperanza de que usted... usted... sintiese por mí verdadera... amistad! ¡Eran... son tan amigas!

Mabel sonreía presa de una felicidad inconmensurable. Y para disimularla, rió cohibida:

—Pues ya lo ve, Felipe... Vivo aún... — Sus ojos brillaban de animación; las palabras de Felipe no dejaban lugar a dudas de que en realidad sólo a ella amaba. ¿Cómo podría haber supuesto por un solo instante que amaba a Gladys? Y el accidente había dado lugar a que se lo dijese... O, a menos, a que se lo insinuase, pues demasiado bien le habían dado a comprender que cualquier emoción fuerte podría dañarle.

Felipe, en cuyas miradas se leía también una tierna admiración y algo como gratitud, así como leyera Mabel en las de su padre, decía ahora siempre con los ojos fijos en el semblante de la joven:

—¡Y qué encantadora está Vd. así, con ese vendaje blanco alrededor de la cabeza!

—¡Adulador! —rió Mabel; su blanca mano descansaba sobre la cobija y Felipe se apoderó de ella reteniéndola entre las suyas con gran cuidado y suavidad; Mabel se sintió plenamente feliz; si Felipe no hablaba ahora con más claridad de su amor por ella, era porque las circunstancias lo prohibían. Algo de color subió a sus mejillas al oirle decir ahora:

En cuanto esté usted bien, Mabel, y se le permita volver a su casa, quisiera contar con el privilegio de venir por usted en mi coche... ¿Me lo permitirá?

El corazón de Mabel palpitó de alegría: el pedido de Felipe exteriorizaba el deseo de cuanto antes poder hablar con ella a solas. La mejor oportunidad sería, por supuesto, al llevarla hasta su casa en su coche. Llena de felicidad, mrmuró:

—Y mientras tanto — Felipe buscaba alguna frase trivial que no pudiese emocionarla demasiado y que, sin embargo, le anunciara sus sentimientos — ya que no se le permite hablar ni pensar en el accidente, trate de pensar algo en mí... — mas al terminarla, su rostro quedó rojo como la grana; también Mabel quiso decir algo que no fuese demasiado expresivo y sólo rió:

—Le prometo que cada vez que mire estos hermosos claveles, pensaré en usted... — y también su voz tembló algo al hablar. Luego se produjo un silencio entre los jóvenes hasta decir por fin Felipe: —Volveré todos los días... si usted me lo permite...

—Se lo agradeceré, Felipe... — aseguró Mabel, sonriente. — No creo que la estada en un hospital sea por demás divertida.

Otro silencio; Mabel lo interrumpió de pronto:

—Felipe... ¿Vió ya a Gladys después del accidente?

El la miró azorado y en voz algo ronca, repuso:

—No... No la vi.

—Rogué a papá le telefonease al llegar a casa, y mucho me temo que haya venido mientras yo dormía. ¿Quisiera hacerme el gran favor, Felipe, de avisarle que puede venir a verme? Ardo en deseos de conversar con ella...

—Bien, bien... — el muchacho se sintió evidentemente aliviado al ver llegar a la enfermera anunciando que habían transcurrido ya los cinco minutos. Y con fingida anima-

ción, dijo: —Hasta la vista, Mabel...

—Hasta la vista, Felipe — y mentalmente añadía: —querido... querido...

Y aún después de marcharse Felipe, en el corazón de Mabel persistía la felicidad a pesar del dolor de cabeza que volvía a hacerse sentir, pero que muy poco la preocupaba.

Una hora después reapareció el Dr. en compañía de la hermana.

—Señorita Crane — dijo — los informes sobre su salud son satisfactorios. ¿Cómo se siente ahora?

—Perfectamente... Tanto, que hasta me parece innecesario permanecer aquí — repuso Mabel en tono alegre.

Mas el doctor, mirándola pensativo, prosiguió con gravedad:

—La policía desea tener una corta entrevista con usted. Una mera formalidad, por supuesto. Hasta ahora los detuve asegurándoles que no estaba usted en condiciones de dar informes, pero asegura que el asunto es urgente. Comprenderá usted: no hubo testigos oculares del accidente... no hizo una pausa, — y nadie podrá decir exactamente cómo pasaron las cosas .. a excepción de usted... — pronunció las últimas palabras con gran lentitud, subrayando su significado. Sus dedos seguían aprisionando el pulso de la chica y tenía los ojos fijos en su rostro. —Me comprende ¿verdad? — continuó con gentileza. La hermana dió algunos pasos atrás, dejando al doctor en libertad de hablar a solas con la paciente.

Mabel había quedado suspensa. ¿Cómo era eso? ¿No podría acaso darles Gladys todos los informes necesarios? ¿O habrá querido insinuar el doctor que Gladys no sabría cómo ocurrieron las cosas? ¿No habría visto al perrito? ¡No era posible!... Y de pronto su corazón dió un vuelco casi paralizándose... ¡Para todo esto no había sino una horrible explicación...!

—Lamento tener que darle la noticia — volvió a oir la voz pausada del doctor. —No estaba usted en condiciones de oirla antes. Se las encontró a ambas en el camino. Usted fué encontrada desvanecida, pero su compañera... muerta.

La hermana, acercándose, colocó su fresca mano sobre la frente de Mabel, que sollozaba convulsivamente. Gladys muerta...! Por eso... por eso ni su padre ni Felipe quisieron hablar del accidente... ¡Gladys muerta! ¡Gran Dios, no era posible! ¡Pobre, pobre amiga! ¡Pobre y querida Gladys! Lágrimas arrancadas por un dolor muy grande y sincero corrieron por sus mejillas mientras el doctor y la hermana cambiaban rápidas miradas: su opinión netamente profesional era que soportaba bastante bien el golpe: no había señales de desvanecimiento. La policía podría ahora entrevistarla para luego dejarla tranquila — decidió el doctor — él le haría dar algo que la hiciese dormir por algunas horas con el fin de reponerse de las emociones sufridas.

—Mi opinión, señorita Crane — dijo — es que si se siente con fuerza para soportarlo, debería recibir ahora mismo a los representantes de la autoridad. Deduzco por su pregunta de esta mañana que hubo por medio un perrito.

—Sí, sí, fué un perrito... —Mabel apenas conseguía contestar, mareada por nuevas y repentinas preocupaciones.

Después de desaparecer el doctor y la hermana, quedó muy quieta esperando a los agentes de la policía que ahora la interrogarían. ¡Ella, sólo ella, quien manejaba en ese momento el coche! Por el amor del cielo, ¿sería posible?... Mas... ¡nadie lo sabía! El doctor acababa de asegurarle que no había testigo del accidente, nadie lo sabría, pues, mientras ella misma no lo dijese.

Un sudor frío bañó todo su cuerpo. ¿Qué diría Felipe al enterarse que "ella" había ocasionado la muerte de su amiga? ¿Seguiría queriéndola?... ¿Y qué diría el padre de Gladys? No se atrevió a pensarlo... Gladys era todo su amor, su único tesoro, el único punto vulnerable en ese hombre duro, casi cruel con todos los demás!... ¿Y cómo podría un hombre así permitir que su padre ¡el padre de la chica que matara a su adorable hija! — siguiera desempeñando su puesto en su fábrica? ¿Acaso podría resignarse a verlo todos los días sabiendo con vida a su hija, mientras que la de él, su Gladys, no seguía ya a su lado? ¡Ay, no! Era casi seguro que Sir George trataría en seguida de desembarazarse de su pobre padre... Perdería un puesto que ocupaba hacía más de treinta años. Y contaba ya cincuenta... Edad terrible para recomenzar la vida... Y, después de todo... ¿sería imprescindible decir la verdad? ¿No podría acaso, sin precisar las cosas, dejar que todos siguieran creyendo que Gladys había manejado el coche en el momento fatal? ¿Para qué decir que había sido ella quien ocupaba el asiento frente al volante? Eso no devolvería la vida a su pobre Gladys, y sólo serviría para complicar la situación...

Su cerebro trabajaba con agitación febril. Rápidamente tendría que tomar una decisión. Y de súbito resolvió no decirlo... Jamás lo diría a nadie!

Tres hombres se acercaron a su lecho, rodeándolo: el doctor, un policía de uniforme y otro vestido de particular. Este tomó la palabra:

—Nos es muy sensible tener que molestarla en estos momentos, señorita, y no será más de lo estrictamente necesario. Yo soy el comisario de policía y éste es el sargento Catterham. Sabemos que viajaba Vd. en un coche de propiedad de Sir George Howes, en compañía de su hija, a las dos y treinta de la madrugada de hoy. Usted, señorita, fué encontrada sin sentido, sobre el pavimento cerca de un refugio en la Avenida... — Mabel escuchaba como en sueños — y lo que ahora desearíamos saber es cómo, en qué forma, ocurrió el accidente. ¿Cuál, en su opinión, puede haber sido la causa por la que la señorita Howes chocó con el mencionado refugio? Sabemos que era experta en el manejo del coche...

El momento temido había llegado. Una mentira salvaría ahora a su padre, le conservaría el amor de Felipe, y aliviaría quizá el dolor de Su George... Entreabría ya los labios, cuando se detuvo... ¿Mentir, ella? Nunca lo había hecho y no podría hacerlo tampoco ahora. Y con toda sencillez dijo:

—Era yo quien guiaba en ese momento. Un perro corrió de súbito, cruzando por delante del coche y por no atropellarlo...

El sargento, ocupado en examinar las anotaciones de su libreta, levantó la vista.

—No, no — protestó, — esto no puede ser. Quien guiaba el coche era la señorita Howes. Se encontraba aún en el asiento del conductor, las manos aferradas a la rueda del volante que casi se había incrustado en su pecho. Yo mismo la saqué de detrás del volante mientras usted, señorita Crane, yacía inconsciente a poca distancia del refugio.

Mabel lo miró estupefacta. ¿Qué decía ese hombre?... el doctor sostenía su pulso entre sus dedos y el color poco a poco inundó el rostro pálido y emocionado de la joven. Y el doctor explicó a los policías:

—Sigue aún bajo los efectos de la conmoción. No es posible fiarse de su memoria...

—Les aseguro que yo manejaba! — lo interrumpió Mabel, nerviosa.

—Imposible, señorita Crane — aseguró en voz firme el sargento. — Era la señorita Howes. Acabo de decirlo: yo mismo la saqué de detrás del volante.

Pero Mabel sólo movió negativamente la cabeza, y aseguró, trémula y desfalleciente:

—Pero... Recuerdo perfectamente que estiré el pie para frenar... y no matar el perrito.

El doctor, acostumbrado también a guiar su coche, soltó el pulso de la chica, y cálmosamente dijo:

—Creo que esto tiene fácil explicación. Son muchas las personas que al ver el peligro estiran el pie creyendo frenar. Yo mismo me he visto en el caso varias veces...

—Lo mismo me pasa a mí—aseguró el sargento. El comisario siguió preguntando: —¿Quizá hayan cambiado ustedes de asiento poco antes de ocurrir el accidente? — sugirió. — En tales momentos es fácil olvidar los detalles...

Y súbitamente, Mabel se levantó en el lecho llevándose ambas manos a su cabeza vendada. Le pareció que algo estallaba en su mente y con acento entrecortado murmuró:

—Sí, sí... ahora lo recuerdo todo... Gladys me pidió tomar el volante por un corto rato, pero volvimos a cambiar de asiento justamente unos minutos antes de estrellarnos contra el refugio... antes de ver al perrito que cruzaba por el camino...

Sus ojos se llenaban de lágrimas. Lloraba la pérdida de la amiga, pero un intenso alivio llenó su corazón. El accidente no había sido por culpa suya! Su padre querido no perdería por ella, su buen empleo; el padre de Gladys no vería en ella a la matadora de su hija, y por fin, Felipe, podría hablarle sin reparos y sin dudas de ninguna clase de los sentimientos que llenaban su corazón...

—Gracias, Dios mío — pensó, — por haberme reservado de mentir! Una mentira que, después de todo, no habría sido sino la pura verdad...

¡Y LA PRÓXIMA VEZ QUE SALGAS DE GARUFA CON TUS AMIGOTES TE DESHAGO, PEDACITO A PEDACITO!

DON TRANQUILO y Flia.

Las bolsas de papas

POR LA







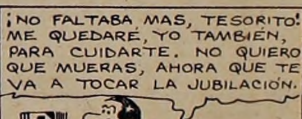




















El Amor etc.

(Continuación de la página 39)

con toda libertad sin temor a su venganza. Pero él no volvería a Nueva York; él debía mostrarle a Edith que aquello no le importaba. India es la moderna isla de la lujuria. En Calcuta especialmente, donde Gordon pensaba establecerse, se encontraba todo lo que era necesario para olvidar. El tenía entrada a todos los clubs, y, hombre con dinero, podía llevar allí una alegre vida social.

Pero Gordon luchaba contra algo más fuerte y profundo de lo que él creía y después de dos meses se encontró conque la imagen de Edith permanecía imborrable en su mente.

No gustaba él de las fatigas de una caza de tigres; sin embargo, ansiaba destruir algo que no fuese él mismo y al finalizar las vacaciones de Pascuas tomó la diligencia que debía conducirlo a la frontera de Bathan, después de haber telegrafiado a un oficial forestal a quien había conocido anteriormente. Como era rico y prominente, el Departamento Forestal le atendió muy bien y a su llegada a la estación encontró aguardándolo un equipo completo al cuidado de un guía mestizo, el que conociendo las costumbres del gran Sahib que venía de lejos, no había olvidado una caja de whisky y tres de soda, en el equipo.

Aquella noche Gordon se encontró en un mundo nuevo. Las luces de las hogueras resplandecían sobre las viñas; caras oscuras se movían fuera y dentro de la sombra; le rodeaban extraños sonidos y extraños olores; y sin embargo, aún allí le perseguía el fantasma de una vaga sonrisa y de unos ojos compasivos.

Pasaron los días seguidos de sus encantadoras noches. Gordon no veía tigres; pero en cambio, en medio del silencio y la soledad que le rodeaba, vió más profundo que nunca en el fondo de su propio corazón. Era inútil tratar de olvidar a Edith. No sabía bien si la amaba; a ratos creía odiarla; pero de lo que si estaba seguro era de que ella debía amarlo, o todo estaba perdido para él.

—¿Cuándo encontraremos el tigre? —preguntó al guía—. Dentro de pocos días tendré que volver a América.

—La suerte está en contra nuestra, Sahib; y continuará estándolo mientras no hagamos algo para cambiarla.

—¿Qué diablos quieres decir?

—Si le explicara, usted se burlaría, señor. Solamente unos pocos Sahibs, aquellos que han vivido en India por largo tiempo, me escucharían con atención.

Gordon miró a su alrededor. Una luna enorme coloreada de púrpura se elevaba detrás de las colinas; las ondas del viento traían ya fuerte, ya débil, el sonido del tom-tom.

—No; no me burlaré.

—Sahib, en la aldea vive un mago — más que un mago, un lama — el cual dice que mientras él no le preste su ayuda al Sahib, el Sahib no llegará a ver el tigre.

—¿Qué paga exige él? —no me dejaré explotar.

—No exige paga, señor. El también desea que desaparezcan los tigres que devoran al ganado. Pero el Sahib no podrá hacerlo hasta que no solicite la ayuda de él para implorar la protección de los dioses. Más tarde, después que encuentre al tigre, podrá darle una rupia o dos.

—Me gusta probarlo todo una vez. Búscale y dile que haga el trabajo. Si encuentro al tigre le daré cinco rupias.

Inmediatamente se enviaron corredores a la aldea. Cuando el sacerdote llegó, Cordon no se sintió tan despreocupado como él hubiera deseado. Y no fué el aspecto del mago lo que le turbara, (el manto y el turbante blancos, los amuletos, el rosario...), sino su ascética fisonomía y sus límpidos ojos infantiles. No le impresionó por ceremonioso, sino por su extraña sencillez.

—Hay muchos tigres por los alrededores; pero el Sahib no puede verlos porque sus ojos están cegados por la vehemencia.

—Hablas inglés? —murmuró Gordon maravillado.

—Si, Sahib. Hace muchos años asistí a una gran escuela. Allí aprendí que todos los dioses son un solo dios y que hay una sola ley para blancos y nativos.

—Podrán tus dioses hacerme ver un tigre?

—No, Sahib. Mis dioses son impotentes para ayudarte, mientras no se conviertan en tus dioses. Sólo entonces pueden abrir tus ojos. A cualquier hombre le es posible convertirse en un dios él mismo y entonces puede verlo todo y hacerlo todo. Pero esto es una tarea demasiado grande para una vida. Solamente un hombre, dos o tres a lo más, lo han conseguido. Sin embargo, el más humilde de nosotros puede aspirar a dar un paso hacia la Divinidad.

—¿Puedes tú o no, ayudarme a conseguir un tigre? Es todo lo que deseo saber. Si lo logras te daré cinco rupias.

El mago sonrió vagamente. Sin saber por qué Gordon recordó la compasiva mirada de Edith y se sintió ligeramente intranquilo. ¿Por qué estaría perdiendo su tiempo con este charlatán?

—Sahib, ¿cuádo tú has caminado por los bosques sin fusil, no has visto la presa?

La mirada de Gordon cobró cierto interés.

—Es entonces cuando la veo por todas partes. Pero luego, cuando vo por mi fusil...

—La presa ha desaparecido, ¿no Sahib? Es que tus ojos están cegados por la vehemencia. Si quieres cazar al tigre, tienes que orar para pedir a los dioses que te permitan probar tu fuerza ante las fauces y las garras de la fiera. Los dioses aman el valor. Pide también que puedas conservar su piel, para recordar más tarde la tonta pero honrada pasión por la caza. Piensa que si matas al tigre, salvarás la vida de nuestros rebaños. Yo haré un conjuro que desalojará el demonio de tu corazón y quitará la venda de tus ojos.

La ceremonia fué verdaderamente infantil. Así por lo menos pensó Gordon; pero sin embargo logró mantener su seriedad y esto era más

de lo que el mago esperaba. El no haberse burlado indicaba tolerancia: indicaba quizá el primer paso de un largo viaje para retornar al corazón de un niño.

—Si ahora el Sahib monta su elefante y se llega hasta el pie de la colina, encontrará el tigre —dijo el mago una vez terminado el rito.

Con gran sorpresa de Gordon, el conjuro pareció surtir su efecto. Por primera vez, yendo armado, divisó al fin, cerca de la colina, una gran forma rayada que se deslizaba felina al través de los arbustos. Era Pagh, le aseguró el guía. Si el Sahib hubiese levantado su fusil más ligero, hubiese podido conseguir su piel. Aquella noche, cuando el mago estuvo en el campo, Gordon le entregó diez rupias en lugar de las cinco ofrecidas. También le invitó a beber; pero ésto no fué aceptado.

—Siéntate en el suelo —ordenó Gordon bruscamente—, quiero hablarte. Estoy interesado en las ciencias ocultas y quiero saber hasta dónde alcanzan.

—Puedo ir a la tierra del Sahib, y volver, en el espacio de un segundo.

—Dime entonces lo que puedes ver allí.

—Veo a una mujer blanca; pero muy vaga y muy lejana. El Sahib desearía que ella estuviese cerca.

—¿Cuándo dices lejana, quieres decir que ama a otro hombre?

—Sí, Sahib.

Gordon alcanzó la botella; pero su mano temblaba y el líquido se derramó.

—Volverá a mí? Dime la verdad. Si mientes...

—Diré la verdad. Ella volverá al Sahib, si el Sahib lo desea así, de todo corazón.

—Sí lo deseo. Quiero estrecharla entre mis brazos. Quiero verla arrodillada a mis pies.

El mago hizo un gesto vago y se dispuso a salir.

—Espera! Te daré cien rupias, te daré mil.

—Diez rupias me serán suficientes, para tener arroz por dos lunas. Pero a ella ¿qué le dará el Sahib?

—A ella! Cualquier precio pagaré por ella.

—¿En plata, Sahib? Los tesoros de todos los Rajahs juntos, no la comprarán. Estará dispuesto el Sahib a pagar el precio en lágrimas, dando amor en lugar de deseo?

—Dime tan sólo qué tengo que hacer para obtenerla. Haré cualquier cosa para tenerla de nuevo.

—Abandonaría el Sahib la tienda y se vendría conmigo al río? Solamente hasta el río, Sahib. Ello es más lejos que Calcuta. Más lejos de lo que puede soñar. ¿Y se atrevería el Sahib a llamar a los grandes dioses, a oirles murmurar entre los juncos y a hacer tales conjuros como ni aún muchos magos, muchos menos hombres blancos, se han atrevido a hacer?

—A todo me atrevería. A nada temo.

—Tema, Sahib. Tal conjuro es más peligroso que todas las fieras de la selva. Serás como un pequeño infante que entra solo a un cuarto oscuro.

—¿Vendrás tú conmigo? —exclamó Gordon, impresionado a su pesar.

—Sólo hasta la puerta. De allí en adelante tendrás que ir solo! Yo también temblaré por tí, Sahib. Quizá sería mejor que te conformes con tu dinero y con tu orgullo y no intentes...

—No; estoy resuelto. Por recobrarla iría hasta el infierno y volvería.

—Hasta el río es suficiente. La brillante orilla del río donde un hombre puede contemplar su propia imagen. Pero esto es más lejos de lo que tú te imaginas.

Un temor inexplicable pareció oprimir el corazón de Gordon; pero recordó quién era, y aquello pasó pronto.

—Estoy listo —exclamó.

—Tienes en la tienda tabaco, un poco de leche y un cuchillo?

—Tengo tabaco y un cuchillo de caza; y el cocinero tiene leche.

—Está bien. Los dioses han puesto todas las cosas al alcance del Sahib. Y ahora démonos prisa, la luna pronto se ocultará entre la selva.

El río se encontraba a cien yardas escasas de la tienda. Pronto estuvieron ambos en la orilla, agazapados uno al lado del otro, discípulo y maestro. La ceremonia que siguió fué aún más infantil que la del conjuro del tigre, pensaba Gordon.

Primeramente el mago limpió un pequeño espacio y colocó allí tres montones de boñiga fresca; hizo un hueco en cada montón en el cual derramó un poco de leche y de tabaco. Luego caminó pausadamente alrededor contando las cuentas de su rosario y murmurando algunas palabras ininteligibles.

—Es eso todo? —inquirió Gordón.

—No, Sahib, esto es solamente para preparar y pedir audiencia a los Grandes Dioses. Eres tú el que debe hacer el conjuro. Toma de la orilla del río tanta arena como puedan contener tus manos.

—Pero esto está demasiado sucio y pegajoso —se quejó Gordon, obedeciendo a pesar de ello.

—No Sahib, esta es la buena tierra donde la semilla se reproduce. Desde hace mucho tiempo el Sahib no la ha tenido entre sus manos ni bajo sus pies desnudos. Ahora, esculpe con ella la forma de la mujer.

—La mujer, o sencillamente una mujer?

—Sahib, no es momento para chanzas, los altos dioses están presentes.

De allí muy cerca, de entre los juncos, le pareció a Gordon que salía un extraño rumor y al mismo tiempo una sensación de pinchazos le aguijoneó el cráneo.

—Escúlpela tal como ella es, Sahib. No como tú desearías que fuese —dijo el mago en voz muy baja—. Si mientes ahora a los dioses, ellos tomarán una terrible venganza.

Las manos de Gordon manejaban la arcilla torpemente; pero poco a poco empezó a destacarse la imagen. La imagen de una mujer de bellas formas, de senos altos y una delgada faz que solamente algunos pocos hombres consideraban hermosa. Temeroso de la venganza de los dioses si mentía, dió a los ojos la expresión que ellos tenían: expresión de piedad, no de adoración, a pesar de que con ello sufría su orgullo. Por último quedaron delineados los tiernos labios.

—Y Cecil Porter había besado aquellos labios! —pensaba Gordon—. Podía estarlos besando en aquel momento. ¡Oh, dioses, no lo permitan! Devuélvanla a mis brazos!

—Está listo —dijo Gordon en voz alta.

—Colócala cuidadosamente sobre la hierba. Recuerda que no debe sucederle percance alguno.

Gordon la colocó tan gentilmente como pudo. Tuvo que hacer un esfuerzo, pues recordaba su infidelidad. Héla aquí, hechicero, tal como yo la he contemplado tantas noches. Dormida y soñando. Pero, ¿soñará conmigo? Es lo que deseo saber.

—Ahora debes hacer la ceremonia del sacrificio. Con la punta del cuchillo pincha tu dedo meñique hasta que la sangre corra.

—No me importa ceder un poco de mi sangre —dijo Gordon como en sueños. Soy fuerte y vigoroso; pero el dolor parece correrse por todo mi brazo hasta el corazón.

(Continúa en la Pág. 81)

gre y dibuja la figura de un corazón sobre la imagen.

—Ya está. Ni siquiera su amante, que es dibujante, hubiese podido dibujar un corazón más perfecto. Casi puedes verle latir.

—Y realmente late. Si colocas tu dedo suavemente te convencerás.

Gordon siguió el consejo y ciertamente le pareció que algo latía bajo su dedo. Debe ser mi propio pulso, pensó. Y es mejor creerlo así, pues de lo contrario voy a enloquecer.

—Listo, doctor —dijo, tratando de aparecer despreocupado—. Qué más?

—Con la punta del cuchillo desprende el corazón.

Gordon alzó la vista y en sus ojos había una mirada de terror: Desprender su corazón? Yo no quiero matarla. Sólo quiero recobrarla, que me ame de nuevo. Nunca dije que quería matarla.

—No, Sahib. Ella no morirá. Tú tragarás su corazón, ya lavado por la leche.

—Tragarme este pedazo de lodo!

—Es un símbolo. Tú deseas su corazón y lo guardarás cálido y salvo junto al tuyo.

Gordon pensó que era una operación de delicada cirugía; pero sin embargo la llevó a cabo con gran cuidado. Su mano tembló mientras la punta del cuchillo se hundía en aquel pequeño triángulo dibujado sobre el seno de la imagen de Edith y suavemente logró sacarlo; pero cuando ya iba a llevarlo a la boca vió el reflejo de su persona sobre la límpida superficie del río.

Repentinamente se rompió el hechizo. De nuevo volvió al mundo. Su mundo material que había sido hasta entonces el único conocido o necesitado por él. Vió el reflejo de aquellas hermosas facciones, que tanto apreciaba; el cabello cuidadosamente recortado; el nítido cuello de la elegante camisa; y su reacción fué inmediata.

—Y yo soy Gordon Fowler! Por un momento se había convertido en chiquillo jugando sobre la arena, pero aquello había terminado. Recordó que él había pagado por Edith. Por qué debía ahora tragarse aquel lodo para conservar lo que era de su propiedad? Y con un movimiento de disgusto dejó caer del cuchillo el pequeño pedazo de barro.

Trató todavía de conservar su serenidad y sangre fría; pero cuando el hechicero trató de hablar nuevamente, su indignación se desbordó.—Vete al diablo, y no te vuelvas a poner ante mi vista.

✚

Al día siguiente, todavía bajo los efectos de la noche anterior, Gordon emprendió viaje a Calcuta. Al llegar allí encontró una carta que le hizo sonreir de una manera triunfante.

Ahora podía volver a su hogar. Edith le había escrito. Había pasado suficiente tiempo para cerrar sus heridas. Todavía no sabía si podía ser su esposa nuevamente. No podría saberlo hasta no verlo otra vez. Edith no se entregaba por completo; pero esto era quizá más satisfactorio. Bien claro se veía que ella buscaba un pretexto, trabajo que nunca se había tomado anteriormente.

Durante el viaje su confianza se hizo cada vez mayor. En medio del elemento femenino del pasaje, encontró que su atracción había aumentado. Además, Eidth no era ninguna idiota, bien sabía ella las comodidades que él podía proporcionarle. Por cable le había comunicado que le aguardase en el apartamento de la calle 72.

La respuesta de ella la recibió a su llegada a los muelles de Nueva York, donde le decía que pasara por el hotel. Pero su sonrisa no desapareció. El le concedía este último gesto de independencia.

Vistió su más elegante traje y en un hermoso ramo de flores escondió un magnífico bracelete de rubíes que comprara en Bombay. Diez minutos más tarde, sereno, confiado en sí mismo, tocaba a la puerta de Edith.

También ella estaba elegantemente vestida y al llegar le dió a besar sus labios.

Prácticamente todo estaba arreglado, pensó él. Sin embargo ella no permaneció entre sus brazos, ni en su beso hubo pasión. Aquello todavía no llegó a intranquilizarlo, había permanecido separado por espacio de 6 meses y la primera actitud necesariamente tenía que ser un poco extraña.


1
2
3
4
5

PARA SPORT EL BLANCO

Modelos especiales para M. Uruguayo

Nº 1. — **TRAJE** de tenis de seda blanco con pollera hecha en cuatro sesgos y blusa fruncida adelante en la costura con pequeña faldeta cortita sujeta por el cinturón.

Nº 2. — **TAPADO** de franela azul marino con mangas raglan, con pieza pespuntada en el cuello y con la pollera adornada por grandes bolsillos que llevan una pieza en forma pespuntada.

Nº 3. — **ESTE** traje de lino blanco lleva un grupo de tablas en la pollera para darle amplitud y una pieza adelante en la blusa que forma canesú a los lados dejando una pequeña abertura para un falso bolsillo en el que se pone un pañuelo de color.

Nº 4. — **PARA** tenis o la playa es este modelo de short de lino blanco de corte sencillo con cartera abrochada adelante y bolsillos en el pantalón.

Nº 5. — **ESTE** traje de piqué blanco lleva piezas a los lados de la pollera y la blusa cerrada a un lado con pinzas en el medio sujetos por la pieza del escote. Se llevará con la chaqueta sport de paño azul con grandes solapas adelante y piezas a los lados de la espalda.

Nº 6. — **ESTE** bonito modelo lleva una cómoda pollera plisé ideal para los partidos de tenis y la blusa con bretelles formando escote cuadrado atrás.

Nº 7. — **ESTA** chaqueta es de franela azul o roja muy clásica en su corte y con el bolsillo adornado por una insignia. En la espalda lleva martingala.

Nº 8. — **ESTE** completo para tenis tiene tres piezas, la blusa muy sencilla, el short tableado pespuntado arriba en las tablas y la pollera abrochada adelante de arriba a abajo. Es de notar el cuello particularmente sentador.

Nº 9. — **ESTE** traje para sport es de lino con la pollera hecha en piezas pespuntadas y el pequeño bolero ajustado con piezas en forma adelante y atrás. Se llevará con una blusa de jersey de color fuerte.





Trajes de sport en telas lavables

Nº 1. — **NADA** más práctico para toda hora en el verano que este lindo trajecito de tobralco rojo con pequeñas estrellitas blancas muy sencillo y elegante.

Nº 2. — **ESTE** traje muy apropiado para sport puede servir para la tarde si se hace en una linda seda blanca. Los pespuntes son muy aparentes o las mangas de corte novedoso.

Nº 3. — **UNA** tela de algodón cuadriculada es ideal para este traje sencillo de entre casa, adornado por un bonito canesú en picos en el que se pegan las mangas.

Nº 4. — **ESTE** traje muy elegante de pollera pantalón es de lino azul claro con la cartera abrochada hasta muy abajo, pudiéndose usar con el traje de baño abajo para playa.


Nº 5. — TRAJE clásico sport abrochado adelante con cuellito y mangas abullonadas hecho en piqué de raya finita de algodón. Detalles de color.
Nº 6. — ESTA pollera pantalón tiene tablas hondas adelante y atrás y quedará muy elegante hecha en lana blanca adornada con trencilla roja en los ribetes de la blusa. Si se quiere hacer lavable, se hará de piqué o de lino.
Nº 7. — TELA de lino azul con perritos impresos blancos se emplea en este traje con la blusa cruzada cerrada por botones y manguitas paradas ideal para playa.
Nº 8. — TRAJE de tenis de piqué de seda con las solapas abrochadas sujetando la corbata escocesa que termina adelante en un lazo. Pespuntes en la pieza de adelante que termina en tablón en la de los lados terminada en un bolsillo.



ROPA INTERIOR

1. — PYJAMA de toile sole blanca, adornado de sesgos coral. En el frente una letra bordada en el mismo tono de los sesgos.

2. — SENCILLO y bonito pyjama de crepé satín blanco. En una de sus vueltas lleva letras bordadas.
3. — PYJAMA de baile de soie. Sobre el plastrón van los delanteros cortados en festón.

4. — PYJAMA de seda lavable. Como adorno, incrustaciones de encaje.
5 -- PYJAMA de popelina de seda rayada. Bolsillos originales.
6. — Juvenil pyjama de seda pointillé. Sesgos de tono opuesto adornan los bordes de los vuelos del delantero y mangas.
7. — PYJAMA de chica en hilo a cuadros. Corbata anudada.
8. — PARA el pequeñito este pyjama de batista de hilo blanco, con adornos de hilo blanco en dos tonos.
9. — BONITO pyjama de chiquitina en toile de soie rosa, con los bordes en festón.
10. — DE tela lavable, este pyjama blanco adornado de sesgos y cinturón azul.
11. — MUY elegante este pyjama completado con una larga chaqueta suelta. Está interpretado en crepe satín rojo.

El Amor etc.

(Viene de la pág. 74)

—Ahora moja el índice en la sangre y dibuja la figura de un corazón sobre la imagen.

—Ya está. Ni siquiera su amante, que es dibujante, hubiese podido dibujar un corazón más perfecto. Casi puedes verle latir.

—Y realmente late. Si colocas tu dedo suavemente te convencerás.

Gordon siguió el consejo y ciertamente le pareció que algo latía bajo su dedo. Debe ser mi propio pulso, pensó. Y es mejor creerlo así, pues de lo contrario voy a enloquecer.

—Listo, doctor — dijo, tratando de aparesér despreocupado. — ¿Qué más?

Con la punta del cuchillo desprende el corazón.

Gordon alzó la vista y en sus ojos había una mirada de terror: ¿Desprender su corazón? Yo no quiero matarla. Sólo quiero recobrarla, que me ame de nuevo. Nunca dije que quería matarla.

—No, Sahib. Ella no morirá. Tú tragarás su corazón, ya lavado por la leche.

—¡Tragarme ese pedazo de lodo!

—Es un símbolo. Tú deseas su corazón y lo guardarás cálido y salvo junto al tuyo.

Gordon pensó que era una operación de delicada cirugía; pero sin embargo la llevó a cabo con gran cuidado. Su mano tembló mientras la punta del cuchillo se hundía en aquel pequeño triángulo dibujado sobre el seno de la imagen de Edith y suavemente logró sacarlo; pero cuando ya iba a llevarlo a la boca vió el reflejo de su persona sobre la límpida superficie del río.

Repentinamente se rompió el hechizo. De nuevo volvió al mundo. Su mundo material que había sido hasta entonces el único conocido o necesitado por él. Vió el reflejo de aquellas hermosas facciones, que tanto apreciaba; el cabello cuidadosamente recortado; el nítido cuello de la elegante camisa; y su reacción fué inmediata.

—Y yo soy Gordon Fowler! Por un momento se había convertido en chiquillo jugando sobre la arena, pero aquello había teminado. Recordó que él había pagado por Edith. Por qué debía ahora tragarse aquel lodo para conservar lo que era de su propiedad? Y con un movimiento de disgusto dejó caer del cuchillo el pequeño pedazo de barro.

Trató todavía de conservar su serenidad y sangre fría; pero cuando el hechicero trató de hablar nuevamente, su indignación se desbordó.— Vete al diablo, y no te vuelvas a poner ante mi vista.

* * *

Al día siguiente, todavía bajo los efectos de la noche anterior, Gordon emprendió viaje a Calcuta. Al llegar allí encontró una carta que le hizo sonreir de una manera triunfante.

Ahora podía volver a su hogar. Edith le había escrito. Había pasado suficiente tiempo para cerrar sus heridas. Todavía no sabía si podía ser su esposa nuevamente. No podría saberlo hasta no verlo otra vez. Edith no se entregaba por completo; pero esto era quizá más satisfactorio. Bien claro se veía que ella buscaba un pretexto, trabajo que nunca se había tomado anteriormente.

Durante el viaje su confianza se hizo cada vez mayor. En medio del elemento femenino del pasaje, encontró que su atracción había aumentado. Además, Edith no era ninguna idiota, bien sabía ella las comodidades que él podía proporcionarle. Por cable le había comunicado que le aguardase en el apartamento de la calle 72.

La respuesta de ella la recibió a su llegada a los muelles de Nueva York, donde le decía que pasara por el hotel. Pero su sonrisa no desapareció. El le concedía este último gesto de independencia.

Vistió su más elegante traje y en un hermoso ramo de flores escondió un magnífico bracelete de rubíes que comprara en Bombay. Diez minutos más tarde, sereno, confiado en sí mismo, tocaba a la puerta de Edith.

También ella estaba elegantemente vestida y al llegar le dió a besar sus labios.

Prácticamente todo estaba arreglado, pensó él. Sin embargo ella no permaneció entre sus brazos, ni en su beso hubo pasión. Aquello todavía no llegó a intranquilizarlo, había permanecido separado por espacio de 6 meses y la primera actitud necesariamente tenía que ser un poco extraña.

Pero aquella sensación se hacía más fuerte en lugar de desaparecer. Había algo poco familiar en sus ojos mientras permanecía contemplándolo, de espaldas a la estufa: ¿Quieres té o deseas fumar? —preguntó ella.

—Lo que deseo es llevarte a casa cuanto antes —respondió Gordon.

—Esta es mi casa ahora.

—Pero...

—Y está solo a tres cuadras del lugar donde trabajo. No te lo había querido comunicar por carta, Gordon; pero tan pronto como nos separamos, conseguí un trabajo, y con el producto de él y lo poco que poseía no he tenido necesidad de recurrir a tu pensión.

—Edith, has cometido una gran tontería; pero de todas maneras yo te amo. Y dejándose caer sobre una silla sonrió y la invitó a venir hacia él, con el gesto. Pero ella no respondió a aquel gesto, como en otros tiempos. Quedó donde estaba, inmóvil. En el sueño forjado por Gordon se abrió una pequeña grieta.

—Ven aquí, Edith.

Ella movió la cabeza negativamente.

—¿Qué significa esto?

—Justamente lo que parece, Gordon.

Edith hizo una señal afirmativa.

Gordon se levantó bruscamente:

—¿Por qué? Amas a otro hombre?

—No en este momento. Pero quizá algún día. Y espero que sea así; porque yo necesito amor, Gordon. Darlo y recibirlo. Pero no puedo dártelo a tí. Este ha terminado.

—Y entonces, tu carta?

—Lo siento Gordon, pensé que al verte mi amor renacería; pero no ha sido así.

—Pero en aquella carta parecías perdonar la tontería cometida por mí.

—No fué una tontería. Eras tú. Sí, yo te he perdonado, pero mi amor por tí se ha ido no sé dónde.

Entonces él perdió la cabeza. Trató de estrecharla a la fuerza entre sus brazos. Suplicó. Lloró. Porqué, preguntaba. Ella tenía que decirle.

—Yo soy el mismo hombre que siempre fuí. Y tú parecías amarme.

—No te conocía bien entonces. Siempre sentía piedad por tí. Eras tan débil! Pero no sabía que eras un... pero no... tú lo sabes demasiado.

—No lo sé, e insisto en que me lo digas.

—Creo que sería más piadoso no decírtelo. Sin embargo, no sé por qué no siento ya ese impulso de piedad hacia tí.

—No me tortures, Edith. Qué soy yo?

—Un payaso, Gordon.

—Oh, Edith, es que no tienes corazón?

—Es raro que seas tú el que me haga tal pregunta. Por lo que se refiere a mí, me siento como si el corazón me lo hubiesen arrebatado del cuerpo.

BLUSAS PARA LA TARDE Y PARA LA NOCHE EN TELAS BRILLANTES



Nº 1. — POLLERA de tweed verde y marrón con canesú recortado que se prolonga en pieza hasta el ruedo en la espalda. La blusa es de jersey de seda color habano. Metraje 1 m. 60 para la pollera y 1 m. 60 de 1 metro para la blusa.

Nº 2. — ESTA pollera más vestida es de terciopelo negro formando corselete sobre la blusa de crêpe turquesa con el canesú sujetando los fruncidos y adornada por un sesgo. Metraje 1 m. 75 de terciopelo y 1 m. 50 de crêpe.

Nº 3. — ESTA pollera de lana negra se corta en piezas ensanchadas abajo. La blusa es de jersey de lana azul y lleva en el escote un sesgo ancho frunciéndola. Metraje 1 m. 75 para la pollera y 1 m. 50 para la blusa.

Nº 4. — BLUSA desatín rosado con la delantera y las mangas sujetos en fruncidos a la costura por un ribete violeta de jersey. Metraje 1 m. 75.

Nº 5. —LA siguiente de jersey azul fuerte lleva una pinza a cada lado sujeta por un cierre eclair rojo o marrón. Metraje 1 m. 25.

Nº 6. — **BLUSA** de satín celeste con un canesú que forma la parte superior de las mangas seguido por una incrustación lisa adelante y abullonada sobre los brazos.

Nº 7. — **POLLERA** en crépe negro que se llevará con una blusa de lamé rayado de forma muy sencilla. Metraje 1 m. 75 para la blusa y 2 m. 50 para la pollera.

Nº 8. — **ESTA** blusa de lamé se cierra a un lado por moños drapeando la cintura y la parte superior. Pollera de terciopelo negro muy ajustada, abierta a los lados. Metraje 2 m. 50 para la pollera y 1 m. 75 para la blusa.

Nº 9. — BLUSA de lamé terminada en la cintura drapeada sobre la pollera cortada en sesgo. Pollera ajustada en las caderas de seda gruesa negra y terminada abajo por un volado pegado muy alto. Metraje 2 mts. de lamé y 3 mts. de seda.

7 8 9



Nº 10. — **BLUSA** de satín blanco con nervios para dar amplitud a la blusa y las mangas. El escote subido y abrochado en la espalda. Metraje 1 m. 50 de 1 m.

Nº 11. — **BLUSA** abierta sobre una pechera de la misma tela con pinzas sujetando el drapeado y fruncidos como adornos en las mangas. Metraje 1 m. 75.

Nº 12. — **ESTA** blusa de lamé a rayas va sencillamente abrochada adelante y ajustada por pinzas en sesgo en la cintura.



LA ROPA INTERIOR PARA EL DIA

Nº 1.—En este viso de satin rosa quedará muy elegante aplicada la puntilla fotografiada de tamaño natural en esta página puesta en el borde y marcando la cintura y encuadrando el ruedo abierto a un lado. Se precisan 1 metro de tela y y metro de puntilla.

Nº 2.—Este modelo de crépe de chine lleva una pechera adornada por alforcitas terminado a los lados por la misma puntilla incrustada. La pollera en sesgo va pegada muy arriba. Se precisan 2 metros de tela y 0.75 de puntilla.

Nº 3.—Esta combinación de satin rosado está cortada por piezas ensanchadas abajo y la parte superior forma soutien. Puntilla bordeando la parte superior y el ruedo y una pequeña incrustación adelante. 1 tro 75 de tela y 3 metros de puntilla.

Nc 4.—VISO en forma princesa en crepe satin rosado bordeado de encaje. La pieza de adelante se incrusta pegada con punto de París. Metraje: 2 metros de satin y 3 metros de encaje.



¿Está Vd. cansada de su vestido estampado? Hágase con él un lindo kimono corto rodeado de una franja de seda en un tono fuerte.



Puede usted hacerse una elegante "liseuse" con tiras de marabout cosidas una junto a otra sobre un fondo de seda lisa.



Este abrigo liviano para la cama, es muy fácil de ejecutar empleando puntillas usadas que se cosen sobre un tul. También puede hacerse con entredoses o franjas de tul que se cosen unas junto a las otras.

Cuellos bordados para las niñas



He aquí unos lindos cuellitos bordados para niñas de 4 a 12 años que alegrarán los trajes oscuros del invierno. Los Nos. dos y tres de piqué blanco se aplicarán en los trajes de lana y los otros más de vestir de batista o de linón se pondrán en los trajes de terciopelo por ejemplo.

El primer cuellito de batista blanco lleva una trencilla de picot formando una vainilla. Este cuellito se hace en piecitas con los bordes doblados y con pequeñísimas motitas bordadas en la orilla. Estas piezas se adornan por motivos redondos y cuadrados bordeados de picot y se unen entre ellas por muchos picots pegados formando un motivo calado dejando ver el vestido terminar alrededor por una pieza en forma de batista doble alrededor de la cual se pega una fila de picot.

Estos dos cuellitos que le siguen son de piqué. El primero celeste bordado con moñitas con tres hebras de mouliné blanco. Alrededor se hará un dobladillo dejando ver los piquitos de la trencilla de picot blanca.

En el segundo de piqué blanco se ven motivos bordados en punto de espiga y de cadeneta con algodón celeste. Alrededor un punto de cadeneta. Este cuellito se cierra adelante y atrás por tres botoncitos y tres presillas.

El último cuellito es de linón particularmente lindo. Todo el bordado se hace en punto de cadeneta simple, punto de espiga, y punto espina y lleva como terminación una puntillita fruncida. Todos estos modelos se sujetan en el escote por un sesgo de la misma tela.



¡¡SEÑORES, NOSOTRAS PARECEMOS MAS JOVENES QUE VDS.!!



No hablo de aquellas de entre nosotras que merced a estoicas privaciones para conservar la línea, a los artificios del maquillage moderno, a una indumentaria de jovencita, en un claro-oscuro engañador— más oscuro que claro — logran resucitar por breves instantes su juventud. Temo para ellas la más cruel decepción, cuando solas, despojadas de su juventud artificial, se encuentren frente a frente con su espejo... No hablo de ese terror de envejecer, más bien nefasto porque nos hace desgraciadas y nos induce a cometer errores de mal gusto, sino de la voluntad de mantenerse joven, sana, agradable a los ojos. Uno de nuestros principales especialistas que se interesa ante todo por los casos "desesperados" me dijo cierta vez: "Dejarse deformar por la edad, es



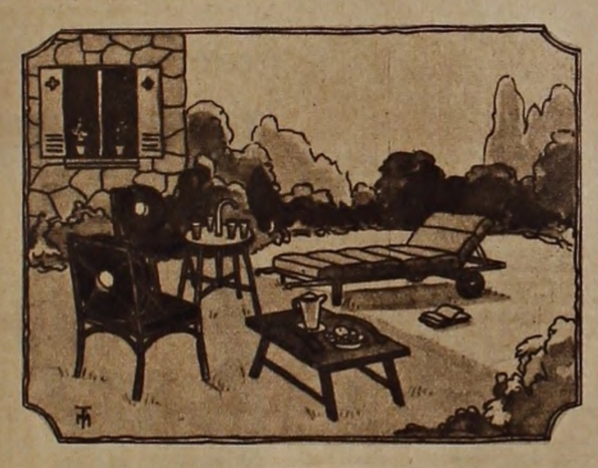
ante mi concepto una falta de dignidad, una falta de pudor".

Pienso lo mismo. Me resulta una sensación desagradable, algo que me lastima en la vanidad, el hallarme frente a una mujer cuyos contornos, las líneas del cuerpo y del rostro están alterados; sensación todavía más penosa si esta mujer está pintada en demasía. Felizmente estos encuentros se hacen cada vez menos frecuentes. La mujer, en todas las clases sociales, se mantiene sorprendentemente joven — más joven que Vds. señores! — El límite de la edad ha retrocedido, la mujer de 30 años ha hecho sitio a la mujer de 50. Y esto, en una época en que la vida se hace cada vez más difícil y la mujer es más activa. Es una prueba evidente de que la vida fácil, la vida confortable llevada por nuestras abuelas no era nada favorable a la belleza.

Haga de su jardín... un "salón" al sol

El progreso y el gusto moderno, nos proporcionan muy buenos y hermosos muebles de jardín... Están inspirados en el espíritu de los muebles de los vapores: sillones "transatlánticos", sillas plegadizas perfeccionadas, "rocking-chairs" de cañas o maderas redondeadas. Un "spardeck" de "steamer" moderno se asemeja mucho a un jardín: esta semejanza va aún más allá, pues en el vapor como en el jardín surgen los mismos inconvenientes: sol que cae de lleno, destiñendo los géneros, y la humedad que amenaza con desencolar y abrir el mobiliario. Aprovechemos los descubrimientos tido muy práctico que puede sacarse de los muebles de jardín forrados en tela, desarmables y plegadizos. Estos muebles, llamados americanos (pues en América son muy empleados para las terrazas descubiertas) son muy sencillos, están hechos sobre una armazón en tubos de acero cromado o de aluminio (muy liviano por consiguiente) sobre la cual se adaptan las tiras de género doble, cuya suavidad proporciona agradables sillones de descanso.

La armazón metálica corre poco riesgo de perjudicarse con la lluvia, pero tiene además la ventaja de ser



realizados para comodidad de los pasajeros y que van a contribuir a la nuestra.

El conjunto que ofrecemos es especialmente náutico: las sillas anchas y bajas son de mimbre cubiertas de pintura de celulosa inalterable a la lluvia; los almohadones rellenos de crin, están cubiertos de una tela encerada azul - marinero; la silla de extensión fácil de cambiar de sitio gracias a sus plegados y a sus ruedas, ofrece una cama ambulante que también puede colocarse sobre la hierba. Esta es asimismo de tela cerada absolutamente impermeable y de sólida calidad.

Llamamos la atención sobre la mesita "gueridon" provista de un puño de bastón en el centro, y que se transporta con toda facilidad. Nos complacemos en hacer notar el plegable, lo cual permite llevarla adentro cuando el mal tiempo persiste. Para una terraza cubierta — menos expuesta a la intemperie — aconsejamos dar preferencia sobre la tela, a las franjas de cuero de cerdo, siguiendo la moda de los ranchos americanos. El cuero es lo que existe de más resistente que se pueda encontrar, por lo cual estos sillones resultan tan durables, ofreciendo además un perfecto "confort".

En cuanto a los muebles de hierro pintado, clásicos como mobiliario del jardín, confesémoslo, no son bonitos ni confortables! Evocan desagradablemente los jardines públicos.

En resumen, haga de su jardín, con gusto y economía, un verdadero salón... al sol!







PARA LA ARMONIA DE LA LINEA...

CULTURA FISICA DIARIA

Recordemos desde un principio a nuestras lectoras estas tres reglas esenciales a todo sistema de cultura física:

1º Intercale entre cada ejercicio algunos movimientos respiratorios, dejando enteramente flojos sus músculos.

2º No llegue nunca hasta la fatiga ni hasta el dolor, si un movimiento la hace sufrir, es porque está mal ejecutado o insuficientemente preparado por el entrenamiento anterior.

3º No se empeñe jamás en realizar prodigios, en ejecutar rarezas, cultura física no significa acrobacia. Los ejercicios sencillos, repetidos con frecuencia son más eficaces que los grandes movimientos forzados fugitivos.

EJERCICIOS PARA LAS PIERNAS

Movimiento N: 1 — Manos sobre las caderas, saltar sobre el mismo sitio levantando alternativamente las rodillas lo más alto posible. Vd. deberá descansar sobre la punta del pie y conservar la cabeza bien derecha. Excelente para los músculos extensores de los dedos y para las pantorrillas.

Movimiento Nº 2. — Permanecerá Vd. quieta, y se esforzará en mantener la pierna levantada haciendo describir al pie un rápido círculo: ejercicio favorable al desarrollo de los muslos y a la agilidad de los tobillos.

Movimiento Nº 3. — Siempre en quietud recta, manos en las caderas, Vd. levantará en alto una pierna impulsándola con fuerza hacia adelante. Alternando una pierna después de la otra, contar un tiempo al alzarla, dos tiempos al bajarla y dos tiempos de descanso. Transcurridas varias semanas de ejercicio, Vd. podrá mantener su pierna horizontal, durante tres, cuatro o diez tiempos; Vd. medirá así los progresos realizados.

Movimiento Nº 4. — Este ejercicio, copiado del famoso "baile cosaco", consiste en extender alternativamente cada pierna hacia adelante sin perder el equilibrio conservando siempre la postura doblada y el busto recto. Sufrirá Vd. numerosas caídas hacia adelante y hacia atrás, antes de poseer bien este ejercicio tan difícil. Es incomparable para ejercitar los múscu-







los de los muslos y de la cuenca.

MOVIMIENTOS DEL BUSTO

Ejercicio Nº 5. — En posición recta, con una de las piernas bien estirada, conduzca la otra hacia adelante doblándola, mientras el brazo y el busto se proyectan con ímpetu, como para rechazar un ataque

Ejercicio Nº 6. — El mismo ejercicio que el anterior, pero ejecutado lateralmente y alternativamente a derecha e izquierda. Es evidente que la lucha con un adversario —por la resistencia que ocasionaría— daría más interés y rendimiento a este ejercicio del busto. Aconsejaríamos por lo tanto a las jovencitas y a las mujeres jóvenes que teniendo la posibilidad lo ejecutaran entre dos o varios, y prepararse a la verdadera lucha del boxeo, la lucha a mano plana y de cuerpo a cuerpo sin violencia.

Es además mucho más atrayente que ejecutarlo completamente sola.

F. B.

Su belleza, señora... El cabello

Los cabellos han sido considerados siempre por los hombres como el adorno más seductor y más gracioso de la mujer. Fué así que muchos Adanes protestaron con vehemencia cuando las Evas sacrificaron a la diosa Moda, sus cabelleras rubias, negras o castañas .Cierta exageración, interviniendo en el asunto hizo que se injuriara precisamente a todas las que se habían cortado las trenzas, las magníficas torzadas: recuerdo todavía a algunas personas de cabellos muy ordinarios en cuanto al largo y a la calidad, que exclamaban después del sacrificio "que los habían tenido tan hermosa!" En el presente, la moda vacila, las cabelleras son largas y los peinados son cortos; pero es preciso saber cuidar, conservar, embellecer este ornato incomparable que la naturaleza concede a las mujeres con generosidad y a los hombres con parsimonia. Muchas, entre las que usan los cabellos cortos, se imaginan que, por esta razón afrontarán menos cuidados cotidianos. Gran error. Los cabellos, deben ser cada mañana separados en mechones, y cepillados, por lo menos, durante diez minutos con la ayuda de un cepillo bastante duro: 1º Para quitar del cuero cabelludo el polvo y la caspa? 2: para dar al cabello brillo y suavidad. Si Vd. se peina con una raya convendrá (salvo que su peinado sea demasiado complicado) borrar esa raya durante la noche, para evitar con ello la caída de los cabellos y el ensanche de la raya en cuestión. Como la epidermis del rostro, también se pueden dividir los cabellos en dos categorías: cabellos secos y cabellos grasientos.

Los peluqueros emplean hoy los "shampooings" al aceite que son excelentes; he aquí, además, la fórmula de un buen jabón líquido que conviene al cabello grasiento: glicerina a 30º, 100 ºrs: jabón blanco pulverizado, 75 grs; tintura de quillay, tintura de "capcicum", tintura de jaborandí, 20 grs. de cada uno; éter de petróleo, esencia de mirbana, 2 grs. (emplee la capacidad de una cucharita de café, para 200 grs. de agua hervida tibia).

Cuando se trata del cabello seco, he aquí otro jabón: jabón negro, jabón blanco rallado, aceite de mesa, 50 grs.; alcohol a 95º y glicerina 30 grs.; resorcina y terpineol, 5 grs. Haga calentar todo esto en baño de maría mientras le va agregando agua de manera que se obtenga 1 litro de jabón líquido. Los shampooings deben hacerse frescos más o menos cada ocho a diez días. Si Vd. puede hacerse una vez cada dos lavados un masaje con aceite de oliva, sus cabellos tendrán más vitalidad y más brillo.

Nuestros consejos

Manchas del "rouge" de los labios. — Si la mancha aparece sobre una tela lavable, lávela en agua muy caliente jabonada. Termine de sacar el resto de la mancha, usando el agua oxigenada. Cuando la mancha es muy pronunciada, se trabaja antes frotándola con un poco de manteca.

Los puntos negros. — Si tiene Vd. puntos negros en la naríz o en la barba, hágase todas las mañanas lociones con: agua de rosas, 20 grs.; alcohol, 15 grs.; borato de soda, 8 grs.; glicerina 15 grs.

Conserve esta loción durante 1|4 de hora sobre su rostro, y luego, con la ayuda de una pelota de algodón hidrófilo, fricciónelo suavemente con: alcohol a 60º, 50 grs., alcoholato de lavanda, 8 grs., jabón negro, 30 grs.



El brillo de las Paillettes

Bordados en paillettes, encantadora fantasía de la moda: flores de plata, flores de todos colores, estrellas de oro, nada más divertido que ponerlas de la forma que nos inspira en ese momento nuestra imaginación. Sueltas son un elemento decorativo suficiente, pero pueden hacerse también unidas entre ellas por un bordado. En este caso no hay que coser las paillettes sino antes de haber acabado y planchado el bordado, pues el calor de la plancha las estropea. Propongo a mis lectoras algunas maneras de disponer las paillettes especialmente en un bolero o una chaqueta de noche que quedará encantadora sobre un traje escotado. La tela podrá ser satin de rayone crépe o sencillamente un lindo paño negro o de un tono oscuro.

Nº 1.—Chaqueta de satin color ciruela con la delantera adornada por hojas plateadas y florcitas color amatista dispuestas irregularmente formando una pechera de contornos originales.

Nº 2.—Blusa de satin bleu con motivos de cristal formando florcitas y con el centro compuesto por una paillettes de pliza.



La coronación de un tirano



Por Walter R. Alvarado



No recuerdo bien, si la ocurrencia apareció en una de esas clásicas galerías infantiles, donde los simplísimos "pucheros" sugieren a los autores de las leyendas, cosas tan graves como ésta: "Expresión de revelión... futuro revolucionario social" o si lo leí en esos consultorios de "Mamy", donde después de aconsejar la manera mejor de tratar al bebé, se llega siempre a la conclusión que un pibe es un "clavo"... o tal vez haya sido en la leyenda de un aviso de jarabe de manzana, pero lo cierto es, que a alguien se le ocurrió denominar a los inocentes y pequeñísimos seres, que fabrica París, y nos trae Doña Cigüeña, con el terrible mote de **"Tiranos del hogar".**

Ahora que la coronación es algo de actualidad, y que sin llamarse Democracia, una mujer es capaz de conseguir que un rey deje su aurífera y monárquica corona colgada en el plebeyo perchero, resultan interesante estos cuatro aspectos de "Bebé le roi" los cuales tienen, sin lugar a dudas, todo un caudal de elocuencia.

En la primera foto el pequeño "Tirano", nos recuerda que hay monarcas "que no ven más allá de su corona"; luego más significativo aún, pone de actualidad aquella expresión que no está en la historia, pero de seguro fué dicha más de una vez por los "Juan Pueblos" europeos: "A ese rey la corona le queda grande". — En la tercera foto, "Bebé" trata de criticar aquel gesto de Napoleón, que arrebató la corona de las manos del Papa y se coronó a sí mismo, y hasta es posible que la ironía del "Tirano de mamá" se extienda a la nueva era de la monarquía; era ésta en que los "reyes" prescinden de la sangre azul, de los antepasados y por manía de prescindir, también prescinden de la voluntad del pueblo. — Y al final "Bebé le roi" da un consejo a los que todavía tienen la "testa" coronada. Parece decirles: "Comportaos como yo; poned cara de buenos aunque os cueste, no os obstinéis en ser tiranos, conservad esa pose de rey de galería que así puede ser, que también vosotros, para el "día de reyes" consigáis llenar el "botín"...

Conjunto tejido para señorita

Materiales: — 150 gramos de lino bouclé fino blanco, 50 gramos de lana fina blanca de 2 hebras; 350 gramos de lino bouclé fino azul marino; 50 gramos de lana fina de 2 hebras color azul marino; dos agujas de tejer de 3 mm de diámetro; un gancho Nº 2 1/2, cuatro botones de 2 cms. de diámetro; 60 gms. de cinta gros grain azul marino de 2 1|2 cms. de ancho.

Trabajar la blusa con un hilo de bouclé y un hilo de lana blanca; la falda con 2 hilos de bouclé y un hilo de lana azul marino.

Puntos empleados. — 1. Punto elástico simple: 1 malla al derecho, 1 malla al revés. — 2. Punto arroz: 1 malla al derecho, 1 malla al revés; contrariando los puntos en cada hilera. — 3. Punto espina: hilera de ida: (x) 3 mallas al derecho; tejer 1 malla al derecho tomada por atrás en el hilo que se encuentra entre la última tejida y la siguiente malla de la hilera inferior; 2 mallas al de-



recho, pasar 1 malla sin tejer, tejer la malla siguiente al derecho y pasar la malla sin tejer encima de la malla ultimamente tejida; 2 mallas al derecho, 2 mallas juntas al derecho, 2 mallas al derecho, tejer 1 malla al derecho tomada por atrás en el hilo que se encuentra entre la última y la siguiente malla. (x) Repetir entre (x) y (x) hasta terminar la hilera.

Hilera de vuelta: tejer todas las mallas al revés. Repetir siempre estas dos hileras. (Ver detalle). 4 Medios puntos: hacer medios puntos al crochet tomando siempre los bucles posteriores de los medios puntos de la hilera precedente..

Tensión del punto arroz: 13 mallas y 22 hileras en 5 cms. Tensión del punto espina: 15 mallas y 17 hileras en 5 cms. Las medidas corresponden a las de una niña de 16 años. (Contorno del busto 88 cms., largo total de la blusa 45 cms. largo de la falda con los breteles 107 cms. Para cada talle diferente calcular, 6 mallas más, resp. menos para la blusa (3 mallas delantera, 3 mallas espalda) y 10 mallas más, resp. menos para la falda (5 mallas delantera, 5 mallas espalda).

Ejecución.— Blusa delantera: Comenzar por la base. Montar 99 mallas y tejer 5 cms. en punto elástico simple. Seguir 18 cms. en punto arroz aumentando en cada lado 9 veces 1 malla, a 2 cms. de intervalo. (Ancho de la labor 117 mallas). En la hilera siguiente, separar la labor para la abertura. Para este, tejer 55 mallas, pasar las 62 mallas restantes sobre un hilo. Montar 13 mallas nuevas y seguir tejiendo sobre estas 68 mallas el lado izquierdo del delantero; tejer 10 hileras en línea recta. Continuar 10 hileras desmontando para la bocamanga 1 vez 3 mallas, 3 veces 2 mallas y 1 vez 1 malla. Tejer 12 hileras disminuyendo para la bocamanga 1 malla en cada 4.a hilera. (Ancho de la labor 55 mallas). Siguen 8 cms. en línea recta. Durante las 44 hileras siguientes desmontar para el escote 1 vez 13 mallas, 2 veces 3 mallas, 2 veces 2 mallas y 2 veces 1 malla. Tejer 8 hileras disminuyendo para el escote 1 malla en la cuarta y octava hilera. (Ancho de la labor 28 mallas). Agregar 8 hileras desmontando en el lado de la bocamanga 4 veces 7 mallas. Para el lado derecho montar 6 mallas y agregar las 62 mallas dejadas en espera. Tejer encima de estas 68 mallas como para el lado izquierdo, pero en sentido inverso, ejecutando 4 pares de ojales horizontales de 4 mallas de ancho Comenzar el primero de cada par a 1 malla del borde el segundo a 7 mallas del borde. El primer par a 1 cm. de alto, los siguientes a 4 1|2 cms de intervalo.

Espalda. — Comenzar por la base. Montar 89 mallas y tejer 5 cms. en punto elástico simple. Continuar 20 1|2 cms. en punto arroz, aumentando en cada lado 10 veces 1 malla en cada 2 cms. (Ancho de la labor 109 mallas). Durante las 12 hileras siguientes desmontar para cada bocamanga, 1 vez 3 mallas, 1 vez 2 mallas y 4 veces 1 malla. Tejer 4 hileras disminuyendo para cada bocamanga 1 malla en la cuarta hilera. (Ancho de la labor 89 mallas). Continuar 13 cms. en línea recta. Agregar 10 hileras, desmontando en cada lado para formar los hombros, 3 veces 6 mallas y 2 veces 5 mallas. Desmontar las 33 mallas restantes en una hilera.

Manga: — Montar 75 mallas y tejer 2 1|2 cms. en punto elástico simple. Continuar 7 cms. en punto arroz aumentando en cada lado y a cada 1 cm. 7 veces 1 malla. (Ancho de la labor 89 mallas). Durante las 20 hileras siguientes desmontar en cada lado 1 vez 4 mallas, 3 veces 2 mallas y 6 veces 1 malla. Tejer 18 hileras, disminuyendo en cada lado 1 malla en cada 3.a hilera. Agregar 10 hileras desmontando en cada lado 1 vez 1 malla, 1 vez 2 mallas, 2 veces 3 mallas y 1 vez 6 mallas. Desmontar las 15 mallas restantes en una hilera.

Cuello. — Montar 96 mallas y tejer 7 cms. en punto elástico simple. Desmontar.

Unir las piezas mediante costuras. Hacer en la abertura un dobladillo de 2 1|2 cms., reuniendo luego los ojales con punto festón. Coser los botones.

Falda. — Delantera: Comenzar por la base. Montar 172 mallas y tejer en punto espina 22 cms., disminuyendo en cada borde 3 veces 1 malla, primero a 12 cms. de la base, luego a cada 5 cms. Tejer 30 cms. disminuyendo en cada lado 12 veces 1 malla a cada 2 1|2 cms. Continuar 18 cms. disminuyendo en cada borde y a cada 2 cms. 9 veces 1 malla. Agregar 4 cms., disminuyendo en cada borde y a cada 1 cm. 4 veces 1 malla. (Ancho de la labor 116 mallas). Durante las 20 cms. siguientes, aumentar en cada lado 8 veces 1 malla, en cada 2 1|2 cms., simultáneamente, ejecutar a 17 cms. de alto, en el centro de la labor un ojal vertical, de 1 1|2 cm. de largo. (Ancho de la labor 132 mallas). Al terminar estos 20 cms. separar el trabajo en el centro para el escote, desmontando las 8 mallas centrales, y terminar cada lado (62 mallas) separadamente. Tejer 22 hileras, desmontando para la bocamanga 1 vez 6 mallas, 1 vez 5 mallas, 4 veces 4 mallas, 1 vez 3 mallas, 2 veces 2 mallas y 2 veces 1 malla; al mismo tiempo desmontar para el escote 2 veces 4 mallas, 2 veces 3 mallas, 3 veces 2 mallas y 4 veces 1 malla. Desmontar las 2 mallas restantes.

El dorso de la falda se ejecuta como la delantera, pero sin ojal.

Breteles: Montar 67 mallas al aire (28 cms.) y tejer al crochet 6 hileras de medios puntos.

Hacer las costuras. Forrar los breteles con la cinta gros grain; reforzar las bocamangas y el escote por 2 hileras de medios puntos. Hacer un dobladillo de 6 cms. en la parte inferior de la falda.

HIROHITO Etc.

(Continuación de la Pág. 9)

los días a los ritos religiosos exclusivos de los emperadores, al culto de los antepasados (la dinastía imperial se remonta a 660 años antes de J. C.) Su Majestad Hiroito no ha vacilado en romper con ciertas tradiciones sólidamente establecidas. Educada en el Palacio Aoyama de Tokio por la familia del conde Kawamura Sumiyoshi, almirante retirado y, después de la muerte de éste, en el Palacio Imperial por el marqués Kido Takamasa y por el señor Kinsaku Maruo chambelán, tuvo una instrucción militar de las más completas y fué hecho Coronel en el ejército y Capitán de Navío en 1925. Es el primer Emperador japonés que haya viajado por Europa, dado en ciertas circunstancias un apretón de manos, concurrido a un teatro público o a competencias deportivas, desposado a una mujer elegida por él mismo...

El Hijo del Cielo vive en el Palacio de Kojimachiku, Tokio, que cubre una extensión de 215 hectáreas y costó alrededor de 3.968.000 yens. Se levanta todas las mañanas a las seis después de una comida que comparte con la Emperatriz y una vez cumplidos los ritos religiosos, se pone a trabajar y no abandona los asuntos de su Imperio hasta las seis de la tarde. Por lo general, se da entonces un descanso, jugando con sus tres hijas y sus dos hijos o tomando un baño en su piscina. El Emperador lee una gran cantidad de obras y se interesa profundamente por la biología, pero tiene tres pasiones especiales: el estudio de las leyes hereditarias, la quitación — es un saltarín emérito — y el golf. Un día, un periodista americano trató de averiguar su fuerza en ese deporte, pero le fué imposible saber en cuantos golpes cumplía el Emperador un recorrido: los scores de Su Majestad son mantenidos en secreto... Hiroito es también un gran aficionado a la poesía. En la ceremonia poética imperial del año nuevo (Utakai - Hajime) que se celebra a mediados de enero en presencia del Emperador, de la Emperatriz, de los príncipes y princesas de la sangre y de los altos dignatarios de la corte, son leídos sus últimos poemas, juntamente con algunos de los que todos sus súbditos están autorizados para componer a tal efecto de acuerdo con los temas que señalan, varios meses antes, los ministros de la Casa Imperial...

Pierre DANINOS.

(De "NU").

TORZADA

Materiales: 50 gramos de lana fina blanca de 2 hebras; dos agujas de tejer de 3 mm de diámetro. Trabajar a hilo cuádruple. Punto empleado: Rayas horizontales: Tejer en hileras ida y vuelta. 1.a y 9.a hileras: — yendo mallas al derecho, volviendo mallas al revés. — 10.a hilera: todas las mallas al derecho.—11.a hilera: todas las mallas al revés. — 12.a hilera: todas las mallas al derecho. Repetir siempre estas 12 hileras. El revés del trabajo es el lado derecho de la labor.

Ejecución: Montar 260 mallas (100 cs). y tejer 57 hileras, (13 cms). en punto rayas horizontales. Desmontar todas las mallas en una hilera.

Colocar la banda alrededor de la cabeza, enlazarla adelante, y fijar atrás los dos extremos, como lo muestra el dibujo.



MATERIALES A EMPLEARSE. — 6 ovillos de 20 gramos de Mercer Crochet "Cadena" Nº 20 (color crudo oscuro); 1 ganchillo para crochet número 3.

TENSION: 1ª a 3ª hilera: 3 1/2 cms. de diámetro aproximadamente. Se obtendrá una labor correcta, siguiendo con exactitud las indicaciones suministradas.

CARPETA CENTRAL: Empezar con 8c, unir con pc para formar el redondel. unir con pc al primer mp.

2ª hilera: 3c, 1b en el mismo lugar, 1c, ♀ 2b en el mp siguiente, 1 c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc (3c responden por 1b). (10 grupos de 2b).

CARPETAS INDIVIDUALES

3ª hilera: Pc hasta el espacio de 1c, 3 c, 2b en el primer espacio, 2c, ♀ 3b en el espacio siguiente, 2c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

5ª hilera: 1c, 1mp en cada una de las 3b siguientes, ♀ 2mp en el espacio, saltear 1b, 1mp en cada una de las 3b siguientes, 2mp en el espacio, 1mp en cada una de las 4b siguientes, repetir desde ♀ 3 veces más, 2 mp en el espacio, 1 mp en cada una de las 4b siguientes, 2c en el espacio, unir con pc (56 mp), 1c responde por 1mp.

6ª hilera: 3 c, 1b en el mismo lugar, 1 c, ♀, saltear 1mp 2b en el mp siguiente, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc (28 grupos de 2b).

7ª hilera: Pc hasta el espacio. 3c, 2b en el mismo lugar, 1c, ♀ 3b en el espacio siguiente, 1c, re-

(Continúa en la página 97)



DECORACION MODERNA

HERMOSO conjunto de muebles revestidos de espejos sobre armazones de metal, solución muy en boga, que produce bellos efectos de luz y color.

El sillón es tapizado en cuero blanco; una mullida alfombra de dibujos modernos; una lámpara de pie de original pantalla, pinturas y adornos adecuados completan este ambiente de refinado buen gusto.

Tetera de "Jade", blanco (China siglo XVIII), de la colección Michón.

Fotos de la colección artística de la firma CAVIGLIA HNOS.

RISOLES DE JAMON

Poner en la masa 400 grs. de harina, en el medio 100 grs. de manteca, dos yemas, sal y agua fría; formar una masa y dejarla descansar diez minutos. Estirarla luego, dejándola fina, untarla con manteca y doblarla. Estirarla después de diez minutos, dejándola lo más fina posible y cortar en pedazos de 6 centímetros de ancho por doce de largo.

Preparar una salsa blanca: Poner en un recipiente una cucharada de manteca, cuando esté caliente, agregarle una cucharada de harina; dejar cocinar un momento y agregarle una taza de leche, seguir revolviendo y cocinando a fuebo lento, y cuando esté espesa, retirar del fuego; agregarle 70 grs. de jamón crudo bien picadito y una latita de jamón del diablo; condimentar con sal, pimienta y nuez moscada.

Poner encima de cada pedazo de masa un poco de salsa, humedecer los bordes con agua, y unirlos, doblándolos por la mitad.

Freirlos en aceite y servir calientes.

ROPA VIEJA

Cortar en rebanadas finas los restos de puchero, dos papas cocidas, un tomate, una cebolla y un ají.

Poner en una sartén una tacita de aceite, agregarle la cebolla y dejarla dorar, agregarle luego el tomate y dejar cocinar un momento, ponerle luego el ají, la carne, las papas y el perejil; condimentar con sal y pimienta y dejar saltar bien todo; por último, agregarle tres huevos batidos con un tenedor, revolver todo al ponerlos y dejar cocinar cuatro o cinco minutos más.

Se sirve acompañado con crostones de pan fritos en aceite o manteca, si gustan.

PERDICES EN ESCABECHE

Limpiar bien doce perdices, quemarles la pelusita, lavarlas y acomodarlas en una cacerola; agregarle seis dientes de ajo, dos hojas de laurel, seis zanahorias cortadas en fina juliana. Dos cebollas cortadas en rodajas finas, un tomate cortado por la mitad, dos rodajas de limón, una cucharadita de pimienta en grano, media taza de vinagre, una taza de vino seco, tres tazas de aceite; condimentar con sal, tapar la cacerola y dejar cocinar a fuego lento hasta que las perdices estén cocidas y la salsa reducida.

Se sirven de preferencia frías.

Para conservarlas, se les suprime la cebolla y el tomate.

PAVITA FRIA A LA PORTEÑA

Elegir una linda pavita, quitarle la pelusa, sacarle las tripas, panza, hígado, buche, y con la ayuda de la



tijera sacarle el hueso de la pechuga; condimentarla con sal y rellenarla con el siguiente relleno: Poner en una sartén media tacita de aceite, colocar al fuego, y cuando esté caliente agregarle una cebolla cortada muy fina, dejar dorar un poco, retirarla del fuego, ponerla en un recipiente grande, agregarle un kilo de carnaza de ternera picada, la miga de pan remojado en leche, una latita de jamón del diablo, 100 grs. de jamón cocido, picado fino, 200 grs. de castañas cocidas y picadas, una copita de cognac, tres huevos enteros; condimentar todo muy bien con sal, pimienta y nuez moscada. Rellenar la pavita, cosiéndola bien y dándole buena forma.

Acomodarla en una asadera en la que se pone media tacita de agua, ponerle manteca por encima y cocinarla en horno de temperatura regular durante dos horas, bañándola de cuando en cuando. Una vez cocida, sacarla y dejarla enfriar bien y cortarla en la misma forma en que se cortan las demás aves. Preparar una ensalada rusa y acomodarla en una fuente, colocar encima.

TOURNEDOS A LA CREMA

Cortar seis lindos bifes de lomo, del espesor de dos centímetros, quitarles los nervios y atarlos con un piolín para darle buena forma; condimentarlos con sal, pimienta y freírlos en aceite caliente, a fuego muy fuerte; sacarle luego el piolín y preparar la siguiente salsa: Poner en una cacerolita, de preferencia enlozada, 70 grs. de manteca, colocar al fuego y hacer dorar en ello una cebolla picada muy fina, añadirle 60 grs. de harina (dos cucharadas bien llenas); dejar cocinar un momento y agregarle medio litro de leche; continuar cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesa, retirar del fuego, añadirle dos yemas una cucharadita bien llena de perejil muy picado, una cucharadita de jugo de limón; condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada.

Una vez preparados los bifes, colocarlos en una fuente, cubrirlos con la crema y poner alrededor papas redondeadas y arvejas cocidas y saltadas con manteca. Servir bien caliente.

SALSA BEARNESA

Poner en una cacerolita media taza de vinagre con media taza de agua; agregarle media cucharadita de pimienta en grano, una hoja de laurel, seis chalotes picados, una cebollita cortada en cuatro y colocar al fuego dejando hervir lentamente hasta reducirla a la mitad; pasarla por un colador dejándola enfriar.

Ponerla en un recipiente, agregarle dos yemas, colocar al baño - maría y batir continuamente hasta que esté espesa; retirar del fuego y agregarle 200 grs. de manteca derretida y continuar batiendo hasta que esté espesa; se condimenta con sal y una cucharada de jugo de limón.

Es exquisita para acompañar pescados.

Si se cortara, se une con una cucharadita de agua fría, como se une también la mayonesa.

SANDWICHS SURTIDOS

Preparar medio pan de sandwichs, quitarle la corteza y cortar en la máquina rebanadas finas.

Preparar una pasta de anchoas, con diez filets de anchoas juntamente con 75 grs. de manteca, poner esta preparación en un plato y agregarle dos cucharadas de aceite.

Cortar lo más fino dos huevos duros, una vez esto preparado, untar con manteca y poner en una parte pasta de anchoas, tapar con la otra rebanada de pan y ponerle encima huevo picadito y tapar luego con la otra rebanada, formando así los sandwichs de tres pisos.

Formar igualmente sandwichs de jamón, poniendo en cada rebanada de pan, una de jamón y una de lechuga, con mayonesa. Para mantenerlos frescos y que no se sequen, se los envuelve en una servilleta mojada en agua; es decir, que sea húmeda.

LICOR DE DURAZNOS

Preparar tres docenas de duraznitos chicos, amarillos; quitarles la pulpa dejando un poco de ésta pegada a los carozos, colocarlos en un frasco de vidrio, poner también tres o cuatro carozos partidos con pepita y todo: cubrir con 3|4 litros de alcohol y dejar así por lo menos un mes.

Preparar el almibar; transcurrido este tiempo, poner en una cacerola un litro de agua con 800 grs. de azúcar molida, hacer hervir y retirar del fuego; una vez frío, añadir el alcohol, pasar por un colador y filtrar.

Este licor es exquisito y resulta de un color rosado precioso. Se eligen especialmente los duraznitos que tienen la parte adherida a la semilla de un color colorado.

(Continuación de la página 94)

petir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

8ª hilera: Pc hasta el espacio, 3c, 3b en el primer espacio, 1c, ♀ 4b en el espacio siguiente, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

9ª hilera: 1 c, 1mp en las 3 b siguientes, ♀ 1mp en el espacio, saltear 1b, 1mp en las 3b siguientes, repetir desde ♀ tejiendo 2mp a cada 4 espacios. (120 mp).

10ª hilera: 1mp en cada mp, tejiendo en la mitad trasera del punto.

11ª hilera: Tejer en la mitad trasera del punto; 3c 1b en el mismo lugar, 1c, ♀ saltear 1mp, 1b en cada uno de los 2mp siguientes, 1c, saltear 1 mp 2b en el mp siguiente, 1 c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

12ª hilera: Igual a la 7ª hilera.

13ª hilera: Igual a la 8ª hilera.

14ª hilera: Tejer en la mitad trasera del punto: 1c, 1mp en cada una de las 3b siguientes, 1mp en la c ♀, saltear 1b, 1mp en cada una de las 3b siguientes, 1mp en la c, repetir desde alrededor de la hilera, tejiendo 4mp en cada grupo de 5b (202 mp).

15ª hilera: Igual a la 10ª hilera.

16ª hilera: 3c, 1b en el mp siguiente, 1c, ♀ saltear 1mp, 1b en cada uno de los 2mp siguientes, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera salteando 2mp entre el último espacio, unir con pc.

17ª hilera: Igual a la 7ª hilera.

18ª hilera: Igual a la 8ª hilera.

19ª hilera: Tejer en la mitad trasera del punto: 1c, 1mp en cada una de las 3b siguientes, ♀ saltear 1 espacio y una b, 1mp en cada una de las 3b siguientes, repetir desde ♀ tejiendo 4mp en cada cuarto grupo de b hasta llegar al penúltimo grupo del final de la hilera, 1mp en cada b, unir con pc. (220 mp).

20ª y 21ª: Igual a la 10ª hilera.

22ª hilera: Igual a la 11ª hilera.

23ª hilera: Igual a la 7, hilera.

24 hilera: Igual a la 8ª hilera.

25ª hilera: 1c, saltear 1 b, 1mp en cada una de las 2b siguientes, saltear 1 espacio y una b, 1mp en cada una de las 3b siguientes, ♀ saltear 1 espacio y 1 b, 1mp en cada una de las 3b siguientes, saltear 1 espacio, 1 mp en cada una de las 4b siguientes, repetir desde ♀ terminando la hilera con 1b salteada, 1mp en cada una de las 3b siguientes (306 mp).

26ª/28ª hileras: Igual a la 10ª hil.

29ª hilera: 4c, ♀ saltear 1mp, 1b en el mp siguiente, 1 c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc en la 3ª de 4c.

30ª hilera: 1pc en la c, 3c, 1b 1c 2b en el primer espacio, 1c, saltear 1b, 1b en la b siguiente, 1c; ♀ saltear 1b, 2b 1c 2b en el espacio siguiente, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

31ª hilera: Pc hasta el espacio, 3 c, 2b 2c 3b en el primer espacio, 1c, ♀ saltear 2 espacios, 3b 2c 3b en el espacio siguiente, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

32ª hilera: Pc hasta el espacio, 3c, 3b 1c 4b en el primer espacio, 1c, saltear 1 espacio, 4b 1c 4b en el espacio siguiente, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

33ª hilera: Pc hasta el espacio, 3c, 1b 2c 2b en el primer espacio, 2c, saltear 4b, 1b en la c, 2c ♀ saltear 4b, 2b 2c 2b en el espacio siguiente, 2c, saltear 4b, 1b en el c, 2c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

34ª hilera: Pc hasta el espacio, 3c, 3b 1c 4b en el primer espacio, 2c, saltear 1 espacio, 1b en la b, 2c, ♀ saltear 1 espacio, 4b 1c 4b en el espacio siguiente, 2c, saltear 1 espacio, 1b en la b, 2c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

35ª hilera: 3c, 1b en cada una de las 3b siguientes, 2b 2c 2b en el espacio, 1b en cada una de las 4b siguientes, 1c, ♀ saltear 2 espacios, 1b en cada una de las 4b siguientes, 2b 2c 2b en el espacio de 1c, 1b en cada una de las 4b siguientes, 1c, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, saltear 2 espacios, unir con pc.

36ª hilera: Pc hasta el espacio, 3c 1b 2c 2b en el primer espacio, 3c, saltear 6b, 1b en la c, 3c, saltear 6h, ♀ 2b 2c 2b en el espacio siguiente, 3c, saltear 6b, 1b en la c, 3c, saltear 6b, repetir desde ♀ alrededor de la hilera, unir con pc.

37ª hilera: 3c, 1b en la b siguiente, 3b 2c 3b en el primer espacio, 1b en cada una de las 2b siguientes, 2c 1mp en la b siguiente, 2c, ♀ 1b en cada una de las 2b siguientes, 3b 2c da una de las 2b siguientes, 2c, 1mp 3b en el espacio siguiente, 1b en ca-

(Continúa en la Pág. 108)



ECOS DEL CANASTO

PETRUS. —

"Mujer, eres tan hermosa
Que al verte mi corazón
De alegría se rebosa,
Yo me ciento feliz
Cuando estoy a tu lado
¡Oh mujer hermosa!"

* * *

Ahora falta saber
Si la tal mujer hermosa
También se siente feliz
Al lado de esta babosa.

JUVENAL. —

"Voy a hacer un gran ramo
Con las flores de mis pensamientos,
Que guardo en frescas grutas
Para aliviar mis tormentos".

* * *

Si son así los pensamientos
Del que se firma Juvenal
Por muy en fresco que los guarde,
Eternamente olerán mal.

PRINCESITA MORA. —

"Hace tres días que espero
Una carta, y ya ni quiero
Mirar si viene el cartero...
¡De dolor me muero!
¡Y yo a aquel hombre
Lo creía sincero!"

* * *

Y... talvez sea sincero,
Pero bien puede ocurrir
Que no utilice al cartero
Por no saber escribir.

JUSTO P. —

"Los trebolares secos,
Tierra desnuda
Campo entristecido.
Más allá
Paisajes de verdura
Y material agreste de pastura".

* * *

Y ahí es que pudo Justo
El placer darse de pastar a gusto.

ANIBAL B. —

"Mujer, tu me mirastes
Con esos tus ojos que relucen;
Pero luego apagastes
Con tu indiferencia en mi todas las
[luces".

Poco le habrá costado,
Pues es muy deficiente su alumbrado.

MIGUEL A. O. —

"Y la perdí
Como se pierde todo en esta bida
Sin saber porqué.
Mi persona cansada ya
Para siempre está perdida.
Y baga, baga sin descansar
Por los rincones 'e la bida".

* * *

Los que "bagan" por rincones
Tienen alma de ratones.

OIDIMRED. —

"¿Qué sería aquella cosa
Que entre sueños divisaba?
No era un ser humano, no,
¡Era algo que aterrorizaba!"

* * *

Lo que usted veía, señor,
Era en fija un acreedor.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA N.o 38



HORIZONTALES. —

1. Piedra llana y de poco grueso que sirve para enlosar (plural); 6. Del verbo emanar; . Rey legendario de Asiria; 8. Puerto del dep. peruano de Lambayeque; 9. Adverbio de afirmación; 10. Cerveza inglesa ligera; 14. En el comercio, el que firma la letra de cambio; 16. Idioma de los indios, que se habla todava en el Paraguay; 17. Con mala intención; 19. El que es nombrado para resolver alguna duda; 22. Iniciales de un departamento del litoral uruguayo; 23. La parte posterior de los animales (plural); 24. Terminación de los verbos de segunda conjugación; 25. Desecha enteramente; 26. De la raza amarilla; 29. Planta airodea, con raíz tuberculosa y feculenta (plural); 30. Mar (en inglés); 32. Ciudad de Bélgica; 34. Dirigirse a un lugar; 35. Se dice familiarmente de algo de poca importancia (plural); 37. La nota que se pone en las listas de los que gozan sueldo, para que cese el pago; 38. Cuadrúpedo indígena de los países fríos (plural).

VERTICALEES. —

1. Suave o blando al tacto (plural); 2. Se dice de una cosa que se ha dejado de realizar; 3. Recobré la salud; 4. Aniquilar; 5. Su Alteza; 11. Lienzo fuerte para velas de navíos; 12. Colonia fundada por los italianos en los confines de la Abisinia; 13. Instrumento que usan los aduaneros; 15. Arbol mirtáceo del Uruguay, de fruto comestible; 18. Entretejer, enmarañar; 20. Apócope de uno; 21. Se aplica al muy detenido en gastar; 25. La igualdad de las cosas en su superficie; 26. Cabeza de viga que sostiene la corona de la cornisa; 27. Valle de los Pirineos españoles, donde nace el Garona; 28. Del verbo asumir; 31. Denominación alemana del tono "mi sostenido"; 33. Sonrisa (en poesía); 36. Nombre de una vocal (plural).

SOLUCION DEL PROBLEMA NUMERO 37

HORIZONTALES—

1. Malacología; 7. Tamiz; 9. Nafta; 11. Era; 12. Aes; 16. Ama; 18. Sao; 21. Amelgas; 25. Job; 26. Are; 27. Ora; 29. Ain; 30. Ola; 32. Re; 33. En; 34. Ososo; 35. Rafia.

VERTICALES—

1. Mote; 2. Loma; 3. Cazo; 4. Lena; 5. Gafa; 6. Ayas; 8. Arca; 10. Tejo; 13. Gamo; 14. Tal; 15. Osar; 1. Majá; 19. Aseo; 20. Aforo; 22. Ebano; 23. Ganar; 24. Diana; 28. Res; 31. Leí.





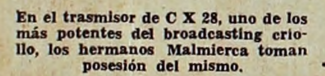
C X 28 RADIO ACREIMLAM COMENZO SUS AUDICIONES EL 2 DE MARZO

ALBERTO MALMIERCA, esa popular figura radiofónica que impuso "El Circo Aéreo" en C X 14 y luego recorrió un par de estaciones poniendo a prueba, con estos traslados, que una enorme legión de escuchas era siempre fiel al Circo, acaba de convertirse en broadcaster. Nos comunica la noticia por teléfono, con esa cordialidad suya sostenida a través de varios años de conocimientos y de amistad, y nos disponemos a reportearlo.

Estamos ya en C X 28 todavía Edison Bradcasting. Ya se nota en la casa de la calle Convención el movimiento de la gente nueva, que habrá de imprimir una modalidad distinta al micrófono, a los estudios, a la vida general de la broadcasting. Seguramente que volarán algunos letreros y fotos, para dar paso a otros en el amplio hall.

Alberto Malmierca nos recibe y se dispone a contestar nuestras preguntas. Todavía no ha resuelto nada en particular, pero eso sí, el cambio de nombre es cosa segura.

Alberto Malmeirca pisa el estudio de C X 28 toda Edison Broadcasting. Alegre y confiado, con muchas esperanzas en el mañana... ←


En el trasmisor de C X 28, uno de los más potentes del broadcasting criollo, los hermanos Malmierca toman posesión del mismo. →



Otra nota obtenida durante la visita de Alberto y Luis Malmierca a la que desde el 2 de marzo próximo es Radio Acreimlam. ↓



—¡Radio Acreimlam! — me dice. Y a su hermano Luisito — que está presente — le gusta pronunciar el nuevo nombre obsequiándonos con una serie de "C X 28 Radio Acreimlam" para probar la sonoridad de la nueva característica que, dentro de unos dias, habrá de popularizar desde el viejo banquillo de speaker de la Edison. (No es el banquillo de los acusados...).

—¿Qué orientación tendrá C X 28? — pregunto a mi entrevistado.

—En pocas palabras diga usted: evitaremos los intermediarios en materia de avisos; no arrendaremos hora para ninguna clase de audiciones; los números serán todos contratados, quedando suprimida la Dirección Artística...

—¡Claro, si nadie cree en eso! — le argumentamos nosotros.

—El Circo Aéreo comenzará a las 21 horas y poseerá un programa nuevo. Por él desfilarán todos los números que actúen durante el día en C X 28. Lo interesante, lo agradable que a la vez sea popular será lo preferido. No olvíde Ud. que el Circo Aéreo es una audición de millares de escuchas amigos. Pues para ellos será toda la onda de Radio Acreimlam.

—¿Y para cuando es el debut?

—Desde el 1º de marzo poseemos en propiedad la estación, pero el 2 del mismo será el acto inaugural de Radio Acreimlam, invitándose para una gran audición a artistas, locutores, broadcasters, comerciantes avisadores, prensa y amigos íntimos. No le puedo decir algo más hasta ese día...

JUAN DE LA ONDA

LAS CHICAS DE RADIO FEMENINA, EN SUS APRONTES DE CARNAVAL....

TAMBIEN a RADIO FEMENINA el Carnaval ha llegado agitando sus cascabeles y despertando alegría entre las jóvenes colaboradoras de esa emisora. Nuestro fotógrafo ha llegado en un momento oportunísimo para poder sorprender diversas actitudes de las chicas en tren de apronte para estar de acuerdo con estos días de locura. Y nos felicitamos de que todavía no hubieran llegado para todas los antifaces y caretas, porque de este modo nos es dable presentar a nuestros lectores deliciosas sonrisas y bellos rostros que responden a los nombres que damos bajo las fotos respectivas.

—¿Total, el carnaval qué es?
—Taparse la cara, se dicen las locutoras la Radio Femenina frente al espejo. ¿Qui conocerá a estas improvisadas mascaritas?



Isabelita, una expresiva locutora de la 48 prueba un traje de disfraz a una compañera de estudio, que piensa, sin duda, que da mucho más calor un antifaz que un micrófono...



Olga viste de harapos a otra de las chicas que ha quedado transformada en una gitana con todas las de la ley.



Y acá tenemos también a Ketty, la expresiva Ketty de "Je sais tout" trabajando con Mercedes, Isabelita y Olga. Nombres que significan animadoras de C X 48, la estación de ellas, donde no nos es permitido entrar a nosotros, porque descubriríamos en un momento a las más enigmáticas máscaras...





DOS JOVENES DISCIPULAS DE LA MAS JOVEN MAESTRA...

Srtas. Yolanda Quitadamo y Corina Silveira, jóvenes pianistas discípulas de la no menos joven y talentosa Bettina Rivero, que acaban de mostrar sus cualidades pianísticas en el micrófono de C X 48 Estación Femenina del Uruguay.



GIOCONDA ARRIETA EN SU DIA FUE MUY AGASAJADA

Festejó su día Gioconda Arrieta, la prestigiosa y expresiva actriz, quien se vió rodeada por numerosas amistades, casi todas ellas de los Estudios. Como cayó en carnaval, la concurrencia tuvo que rendirse ante la alegría del dios de la locura, tan juicioso y aburrido en estos últimos tiempos.

Chi-men-ti-tos

Marina Rodriguez Dutra y Augusto de Giuli, viajeros infatigables, se encuetran en Santiago de Chile, luego de una extensa gira por el Brasil. Desde allá nos escriben, dándonos sus noticias. Han sido muy bien recibidos por la prensa, el público y los estudios chilenos.

En la interpretación de "El Novio de Dorothy Durban" — episodios con los que se presentará "Calesitas del Aire" en C X 30 — intervendrán Rosario Ledesma, Mecha Bustos, Sussy Loy, Luis Alberto Otero, Miguel Caiazzo, Gaspar Trabuchi, Rogelio Rodry, Carlos Piedra Cueva y otros artistas.

C W 39, Difusora Rochense, realiza concursos entre sus oyentes de acuerdo con los anunciadores de esta broadcasting y otorgando numerosos premios en metálico.

Armando Dutilh se presentó en Radio Colonia, de la ciudad del mismo nombre. Trátase de un artista del canto que obtiene mucho éxito lo que le ha valido un contrato con la citada difusora uruguayo - argentina.

"Club Matinal" de C X 38, Radio El Mundo ,realiza un concurso originalísimo, otorgando un premio semanal al mejor piropo a la mujer.

No hay que decirlo en 18 ó en Sarandí, sino remitirlo a C X 38. Lástima que los piropos, cuando no nacen en el momento frente a ellas, suelen perder la expontaneidad...



ESTHER BIZZOZERO HA MUERTO

AUNQUE en otro lugar de esta revista se hace referencia a la muerte prematura de Esther Bizzozero no podemos dejar de anunciarla, con verdadero pesar, pues alla dió lo mejor de su temperamento de pianista y de artista al Sodre.

La sensibilidad de Esther Bizzozero era un mundo de melodías. Fina y honda, humilde y llana, fué de muy niña una elegida del arte musical.

Su inquietud era inmensa y su bondad verdaderamente difícil de encontrar. Muere joven, cuando mucho se podía esperar de su gran corazón de artista, sin falsos virtuosismos, sin aparatosidades vistosas.

Haya paz en su tumba.

UNA AUDICION PRO CONGRESO DE ESCRITORES DEL INTERIOR

La destacada poetisa rionegrense Alba Sarzabal Cabrera ha iniciado en C X 32 Radio Aguila una audición de propaganda en favor del próximo Congreso de Escritores del Interior, a realizarse en la capital el 23 y 24 de abril del corriente año.

Esta audición será trisemanal, y tendrá lugar los lunes, miércoles y viernes de 19 y 45 a 20 horas por C X 32.

Numerosos y distinguidos intelectuales de la capital e interior intervendrán en esta hora literaria, que interesará sin duda a los escuchas de todas las ciudades de tierra adentro.

CORREO DE "ANTENA Y ESPACIO"

A Mariu. — Muchas gracias por los conceptos de su amable tarjeta.

A Marina R. Dutra. — Agradecido de su gentil recuerdo.

A Psiquis. — Nada le puedo decir sobre el locutor a que se refiere pues desconozco su paradero.

A Coca, Mireya y Olga Alonso. — En cuanto me sea posible, accederé a lo que me piden con muchísimo gusto.

J. de la O.

Mario Sofficí y Nebio Caporale, en la "hora popular"

Y frente a los dos el micrófono de C X 14 al que Sofficí, el gran actor y director cinematográfico y teatral le está diciendo su palabra amiga, en momentos en que lo sorprende nuestro repórter gráfico.



Vida y milagros de los estudios

"Tamboril" viaja por el litoral uruguayo. El correcto locutor de C X 18 y periodista radial ocupará más de un micrófono del litoral.

Tristán Navaja ha fundado el Radio Club Tribuna Sonora que dispondrá de biblioteca, sala de lectura, sección deportes, etc., habiéndosele confiado la dirección artística al actor Héctor Cuore.

"Caramelos Surtidos" homenajeó el domingo a la profesora Delly, haciéndole entrega de una copa y un pergamino. Se le llama la madrecita de las cancionistas criollas. Y ella encantada.

RADIO JACKSON Programa Exclusivo

ONDA 425 —— C X 8 —— 690 KILOCICLOS
Dirección y Administración Gral., Estación, Estudios y Estudio Auditorio: Larrañaga esq. Caiguá (Atahualpa). — U. T. E. 2-39-02 — Administración Comercial: Ituzaingó 1461. — U. T. E. 82-7-41.

JUEVES 3 DE MARZO DE 1938

11. Selección de la discoteca.
11.30 Beethoven. Sonata en la bemol op. 26.
12. Schubert. Sinfonía Nº 7.
12.30 Diversiones musicales.
13.30 Bizet. Tercer acto de la ópera "Carmen".
18. Selección de la discoteca.
18.30 Schumann. Cuart. en la menor op. 41.
19. Coros de la Capilla Sixtina.
19.30 Griegg. Sonata en la menor.
20. Diversiones musicales.
21. Rachmaninoff. Sinf. Nº 2.
21.30 Pastoral de Cuaresma por el Ex. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Juan F. Aragone sobre el tema "La cuestión social en el Uruguay cómo pue de y debe resolverse".
22. Selec. de obras ejec. por la orquesta Rulhmann.
22.30 Massenet. "El Cid".

VIERNES 4

11. Selección de la discoteca.
11.30 Beethoven. Cuart. en mi menor Nº 2.
12. Back. Conc. Italiano (ped.)
12.30 Diversiones musicales.
13.30 Chopin. Los Estudios.
18. Selección de la discoteca.
18.30 "Nuestra Hora" con la colab. del Cons. Nac. de Sras. Católicas.
19. Haydn. Selec. de obras para violín.
19.45 Conf. a cargo del Cent. Jaime Balmes.
20. Diversiones musicales.
21. Back. Suite Nº 2 y Pasacalle.
21.30 Pastoral de Cuaresma a cargo del Ex. Sr. Arzobispo de Montevideo Mons. Juan F. Aragone.
22. Rimsky Korsakoff. Selec. de "Cop D'or".
22.30 Schubert. Los Impromtus.

SABADO 5

11. Selección de la discoteca.
11.45 Conf. a cargo del Sr. Leopoldo de Las Cuebas sobre el tema "España Hist., Lit. y Artística".
12. Handel. Alcina Suite (ped.)
12.30 Diversiones musicales.
13.30 Rachmaninoff. Suite para dos pianos.
18. Selección de la discoteca.
18.30 Beethoven. Septimino.
19. Selec. de obras de Gluck.
19.30 Chopin. Scherzo. Berceuse. Dos impromtus.
20. Diversiones musicales.
20.30 Verdi. "Trovatore" óp. comp.

DOMINGO 6

11 Selección de la discoteca.
11.10 Conf. a cargo del R. P. Luis Teixidor.
Massenet. Ouv. de la ópera "Fedra". Tschaikowsky. Ouv. de "Francesca de Rimini".
12.30 Misa solemne y Homilia a cargo del R. P. R. Pugal y Garanto.
13. Diversiones musicales.
13.30 Frank. Preludio Aria y Final.
18. Selección de la discoteca.
18.30 Coros de la semana Santa en Sevilla.
19. Massenet. Selec. de la ópera "Wergher".
19.30 Back. Sonata Nº 3 en re menor.
20. Diversiones musicales.
21. Recital de obras cantadas por Chaliapin.
21.30 Conc. de obras ejec. por la orq. del Politeama Fiorentino. 1ª parte: Beethoven: Sinf. Nº 3. 2ª parte: Berlioz: Ouv. de "Romeo y Julieta". Borodin: En las estepas del Asia Central. 3ª parte: Wagner: Ouv. de "El Buque Fantasma" y de "Rienzi".

LUNES 7

11. Selección de la discoteca.
11.30 Selec. de obras ejec. en guit.
12. Frank. Quinteto en fa.
12.45 Diversiones musicales.
13.45 Berlioz. Ouv. de "Benvenuto Cellini".
18. Selección de la discoteca.
18.30 Recital de piano a cargo de la Srta. Irma Domínguez.
19. Brahm. Sonata en mi menor.
19.30 Back. Conc. en mi mayor.
20. Diversiones musicales.
21. Tschaikowsky. Sinf. Nº 4.
21.30 Pastoral de Cuaresma a cargo del Ex. Sr. Arzobispo de Montevideo Mons. J. F. Aragone.
22. Schubert. Sonatina en la menor.
22.30 Mozar. Conc. para flauta y arpa.

MARTES 8

11. Selección de la discoteca.
11.30 Donizzetti. Selec. de la ópera "Favortia" (pedido).
12. Brahms. Sinfonía Nº 1.
12.30 Diversiones musicales.
1.30 Verdi. Selec. de la ópera "Nabuko".
18. Selección de la discoteca.
18.10 Los diez minutos del sagrado Corazón a cargo de Margarita del Santísimo.
19. Tartini. Sonata para violín y piano.
19.30 Beethoven. Conc. en si bemol op. 75.
20. Diversiones musicales.
21. Mozart. Sinf. en do mayor op. 41.
21.30 Tschaikowsky. Trio en re menor.
22. Wagner. Selec. de "El oro del Rhin".
22.30 Back. Conc. de Brandeburgo Nº 5.

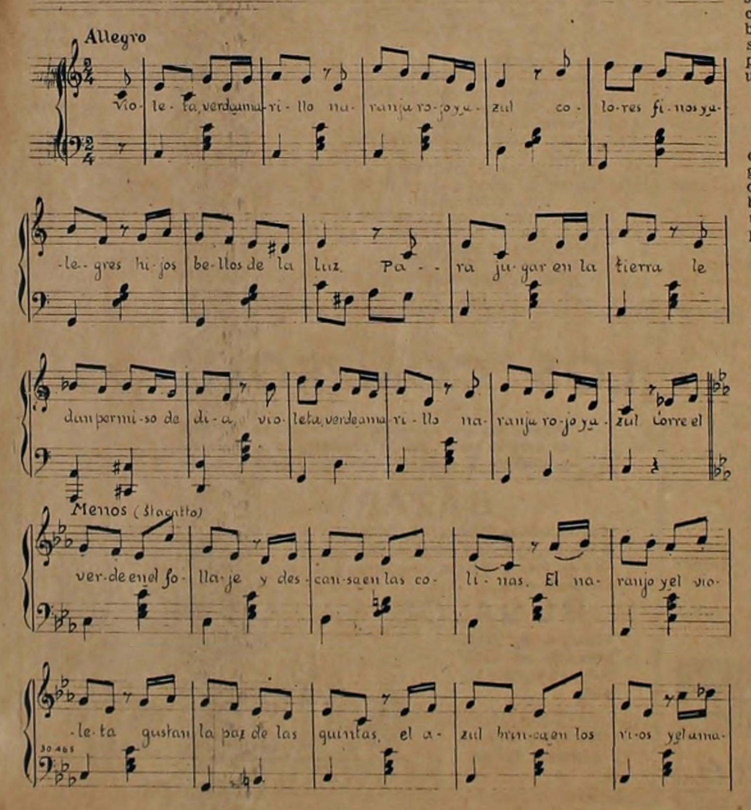
SABADO 9

11. Selección de la discoteca.
11.30 Brahms. Selec. de obras para piano.
12. Thomas. Selec. de la ópera "Mignón".
13. Diversiones musicales.
13.30 La media hora para los enfermos a cargo del Ex. Sr. Arzobispo de Macra y Coadjuntor de Montevideo, Mons. Antonio María Barbieri.
18. Selección de la discoteca.
18.30 Brahms. Conc. en si bemol op. 83.
19. Cherubini. Ouv. "Anacreon".
19.15 Beethoven. Ouv. "Coriolano".
19.30 Schubert. Misa solemne.
20. Diversiones musicales.
21. La media hora a cargo de la Asoc. Nac. de Jóv. Católicos.
21.30 Listz. Campanella y Rapsodia Húngara.
22. Dvorack. "El Nuevo Mundo".
22.30 Mendelshon. Conc. en mi menor op. 64.



las canciones INFANTILES

De APOLO RONCHI



EL JUEGO DE LOS COLORES

Escena primera

Grupo de niñas representando los colores. En el centro el Blanco. A ambos lados y echadas en el suelo ,tres niñas que representan, como solistas, un color.

Escena segunda

Primer estrofa. A medida que cantan van surgiendo las solistas, como al conjuro de un ademán del blanco, las cuales adoptan una actitud plástica preparatoria de la danza.

Escena tercera y cuarta

Estrofas que se repiten a voluntad. Se inicia la danza con figuras de cuadrillas (se repite). Estrofa quinta. Se forma el arco valiéndose de tarimas, y el blanco pasa por debajo de él, danzando.

Estrofa sexta. Al compás de la música se colocan como en la primera escena. (Cuadro plástico).

Final Apoteósico

Danzan todas las niñas con las solistas en primer plano, y se arrojan serpentinas, flores y globos.



"El juego de los colores"

Ápolo Ronchi es uno de los compositores nacionales que posee una inquietud creadora y una originalidad temática realmente sugestiva. Su labor que ha alcanzado valiosa significación en la composición musical de todo género y en la orquestación y dirección de conjuntos orquestales, se ha especializado últimamente en la creación de canciones infantiles que le ha proporcionado un prestigio que no se limita a nuestro país, sino que ha tenido eco en otros de adelantado criterio pedagógico como Méjico, cuyas revistas educacionales han publicado, con especiales menciones, las producciones musicales de este maestro que ahora colabora gentilmente en nuestras páginas. "El juego de los colores", con el fondo poemático de Humberto Zarrilli es una hermosa composición, que agrega a su valor melódico, el sentido finamente plástico, de su realización.

mundo infantil

La cajita de las cuentas



AL CABO ESTUVIERON HECHOS LOS COLLARES

Los juguetes de la habitación destinada a los niños pertenecían a Dionisio y Marujita. De esta última eran la casita y las muñecas; de Dionisio los soldados, el rompecabezas y los automóviles. En común poseían los demás juguetes, excepto la cajita de cuentas.

La cajita en cuestión era un presente hecho a los dos por su abuelita. Pero Dionisio no había querido aceptarla. —Eso de ensartar cuentas — había observado — es cosa de mujeres. Que se quede mi hermana con ellas.

Ahora bien: las cuentas eran tan diminutas, que la niña se cansó de ensartarlas. Le había llevado mucho tiempo y no poca paciencia poder hacerse con ellas una pulsera y además se había pinchado continuamente con la aguja empleada para efectuar la operación y renunció a ella.

Su niñera las guardó en el fondo del armario de los juguetes. "Quizás sean de utilidad algún día", pensó. Pero los niños acabaron por echarla en olvido

No así los juguetes. Una noche el muñeco negro de trapo levantó la tapa de la caja y después de echar una ojeada a las cuentas llamó a sus compañeros.

—¡Qué bonitas son! — exclamó. —Miradlas: las hay rojas, azules, amarillas, moradas y blancas. ¡Y qué diminutas! Me gustaría ensartarlas. ¿Y a vosotros, juguetes? Muñecas: ¿no os agradaría tener bonitos collares?

—Sí, pero no hay que tocarlas — dijo Esmeralda, la muñeca de cera. — Pertenecen a Marujita. Además podemos volcar la caja y sería una lástima.

El muñeco de trapo continuó inclinado sobre ella obstinadamente. Introdujo su mano en la caja y dejó que resbalaran las cuentas por entre sus dedos. ¡Tanto como le hubiera agradado ensartarlas! Debía obedecer a Esmeralda a pesar de ello, porque era el juguete más grande de la colección, y cerró la tapa. Mas se cogió la manga sin saber cómo y ¡paf! cayó la caja al suelo desparramándose su contenido en todas direcciones —operación que les llevó toda la noche — y por fin las encontraron todas.

—Ahora volvamos a guardarlas en su caja y no las toquemos más — dijo Esmeralda. — Pero que no sea Perico (el muñeco de trapo) quien lo haga, porque es un poco torpe y quizás cometa otro desaguisado.

En obediencia a las órdenes de la muñeca se tornó a colocar la caja en el estante y allí quedó cubierta, en el transcurso de los días, por una capa de polvo.

Ahora bien: cierta noche en que jugaban los juguetes al escondite oyeron unos lloros singulares. Interrumpieron el juego y aplicaron el oído.

—El sonido procede del exterior — observó al cabo el oso del felpa. — Miremos por la ventana.

Corrieron en tropel a la ventana y asomaron la cabeza El jardín estaba iluminado por la luz de la luna, de modo que se distinguían claramente todos los objetos. Gracias a esta circunstancia distinguieron, sentados sobre la hierba, a dos seres diminutos de largas alas plateadas que lloraban sin consuelo.

—¡Eh! — gritó el oso, para llamarles la atención. —¿Qué tenéis? ¿Os habéis hecho daño?

Las mujercitas (porque lo eran, sólo que de la raza de las hadas) levantaron a un tiempo la cabeza y al reparar en el oso dieron un grito de espanto.

—No asustarse. Soy un oso de trapo — observó con gran cariño. — Subid a contarnos lo que os sucede.

Las dos mujercitas penetraron volando por la ventana y aterrizaron en el suelo de la habitación. Iban vestidas con trajes de tela gris tejida por las arañas, bonitos, pero muy sencillos.

—Buenas noches, señores — dijeron saludando cortésmente a los juguetes. —Perdonad que os hayamos estropeado la diversión.

—Nada de eso — repuso Esmeralda. — Pero, ¿por qué llorabais? ¿Os ha pegado alguien?

—No — replicó una de las dos mujercillas. —Lamentábamos la pérdida de nuestros collares. ¡Si vierais qué preciosos eran!...

—Nos lo habíamos hecho — dijo la otra mujercilla — de simientes de mijo pintadas de todos colores y ensartadas en un hilo finísimo tejido por las arañas y armonizaba maravillosamente con el tono de nuestros vestidos.

—¿Y cómo los perdísteis? — preguntó el oso.

—Oh, de una manera muy sencilla — dijo la primera mujercita. — Nos retiramos a descansar a la sombra de un hongo de los muchos que crecen en torno al roble que hay en el jardín y mientras dormíamos dos ratones devoraron nuestros collares. ¡Cómo son tan aficionados a la simiente de mijo!...

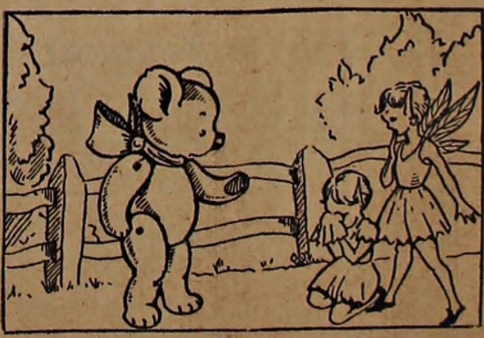
—Y el caso es — agregó llorando de nuevo, la segunda mujercita — que esta noche teníamos que asistir a un baile y el sábado a otro, pero como no tenemos más que los trajes que llevamos puestos y son de un color tan apagado, los collares les animaban extraordinariamente y parecían más bonitos.

—Si tenéis que animar esos vestidos con algo de un tono vivo. ¿Os agradaría adornarlos con una faja? Quizás pudiera prestaros la mía.

—Yo os dejaré el lazo rojo que llevo al cuello — dijo el oso, apresurándose a desatarlo.

—Yo os ofrezco uno amarillo —dijo el pato.

—¡No! —exclamó de súbito el muñeco de trapo. — Propongo que cojamos unas cuentas de colores de la



—¿QUÉ OS SUCEDE? ¿OS HABÉIS LASTIMADO? — INQUIRIÓ COMPASIVAMENTE EL OSO



EL OIDO DE LAS AVES

CASI todas las aves parecen que poseen el sentido del oído sumamente desarrollado y algunas de ellas tienen la facultad de determinar la dirección del sonido.

Esto es sumamente curioso si se tiene en cuenta que las aves sólo tienen un oído medio con una membrana del tímpano a cada lado. Además, es sabido que las aves no tienen, como los mamíferos, oído externo, que es lo que a éstos ayuda a localizar el sonido.

Algunos naturalistas opinan que esta facultad de localizar el sonido en los pájaros se debe a la eficiencia de sus membranas del tímpano que están intimamente unidas las dos con el mismo oído medio.





cajita que hay en el armario y que se hagan con ellas los collares. ¡Quedarán preciosos!

—¡Eso, eso! — aprobaron embelesados los juguetes.

—Antes pidamos permiso a Marujita: las cuentas son suyas — observó Esmeralda.

—Bueno, vayamos a pedírselo — concedió el muñeco. —O sino iré yo solo.

Y partió veloz antes de que pudieran detenerle.

Marujita dormía en un ángulo de la habitación vecina, la niñera en el centro y en una cama de dimensiones respetables y Dionisio en el ángulo opuesto al que ocupaba el lecho de su hermana, cuando penetró en ella el muñeco. Se aproximó al lugar donde reposaba la niña y dió un tirón de las ropas del lecho. Marujita continuó durmiendo apaciblemente. El muñeco arañó sobre la almohada: ¡Que si quieres! Entonces le tocó un brazo.

—¡Marujita! ¡Marujita!

La niña se despertó sobresaltada. Se incorporó en la cama y a la luz de la luna distinguió la cara negra y ansiosa del muñeco, que la estaba mirando.

—¡Chist! No despiertes a los demás. Vengo a pedirte un favor —dijo —. Dos amiguitas que son habas diminutas han perdido sus collares: ¿Nos das permiso para que utilicemos algunas cuentas de la caja que hay dentro del armario para confeccionarles otros nuevos?

De momento, la sorpresa hizo enmudecer a Marujita. Después hizo un gesto de afirmación y replicó en voz baja:

—Sí. Utilizadlas como gustéis y ofreced los collares a esas señoritas con todos mis respetos.

Al muñeco le complació en extremo la respuesta y corrió a ponerla en conocimiento de sus compañeros. Estos fueron en busca de la cajita de las cuentas, levantaron la tapa y el muñeco hizo lo que tanto deseaba: ¡confeccionar dos bellísimos collares de colores!

¡Teníais que haber visto el cuidado que ponía en la operación! Una por una ensartó las cuentas en la aguja, éstas resbalaron por el hilo, y al cabo quedaron listos dos collares.

Las mujercitas se los probaron en medio de gran algazara. Los colores alegres de las cuentas contrastaban notablemente sobre el fondo apagado de sus vestidos y estaban encantadoras.

—¡Gracias, oh, gracias! — exclamaron. —Ahora podemos ir al baile. Quizá el Rey de los Genios dance con nosotras cuando vea nuestros magníficos adornos! Decid a Marujita que le estamos muy agradecidas... y dadle esto en nuestro nombre.

Depositaron una tarjeta en la negra mano del muñeco y volaron alegremente por la ventana. El muñeco guardó la tarjeta en la cajita de cuentas y después él y los juguetes jugaron a la una, la mula hasta que les sorprendió la luz del alba.

Cuando despertó Marujita al día siguiente recordó la visita nocturna que le había hecho el muñeco y se lo contó a Dionisio, pero él no quiso creerla.

—¡Bah !Estás inventando un cuento, y sin duda los has soñado — dijo. —No seas tonta, niña... sabes muy bien que no es verdad lo que dices.

—¡Te digo que sí! — insistió con enfado Marujita. — Voy a ver si falta alguna cuenta en la caja y si falta conoceré que no he soñado.

En efecto: la caja estaba vacía hasta la mitad y además dentro estaba la tarjeta dejada por las dos mujercitas. ¿Qué habría escrito en ella?

Maruja la tomó y dió un grito de sorpresa. Decía lo siguiente: "Las hadas se alegrarán de ver a Marujita y a un acompañante en la fiesta que se celebrará bajo el haya del jardín el sábado a las doce en punto de la noche".

—¡Mira, mira, Dionisio! — exclamó mostrándole la tarjeta. —¡Qué delicia! Las dos hadas de que me habló el muñeco negro la han dejado, sin duda, dentro de la caja. ¡Oh, vayamos! ¡Asistamos a esa fiesta! Tú vendrás conmigo. En la tarjeta se invita a Maruja y un acompañante...

Después de esto, naturalmente, Dionisio tuvo que rendirse a la evidencia. Deseaba con toda su alma ir con Marujita y no quería que otro le sustituyera, de modo, que los dos hermanos han acordado asistir a la fiesta del sábado. Conocerán a las mujercillas cuando las vean por los dos collares de cuentas que su abuela les regaló en otro tiempo. Yo desearía estar en el pellejo de Marujita cuando llegue la ocasión, ¿y vosotros?



ANA MABEL MARCHESI.

CARPETAS Etc.

(Continuación de la Pág. 97)

en la b siguiente, 2c repetir desde º alrededor de la hilera, unir con pc.

38ª hilera: 3c, 1b en cada una de las 4b siguientes, 2b 2c 2b en el espacio, 1b en cada una de las 5b siguientes, saltear 2 espacios, º 1b en cada una de las 5b siguientes, 2b 2c 2b en el espacio siguiente, 1b en cada una de las 5b siguientes, saltear 2 espacios, repetir desde º alrededor de la hilera, unir con pc.

39ª hilera: 1c, 1mp en cada una de las 6b siguientes, º 3c 1mp en el mismo lugar, 1mp 3c 1mp en el espacio, 1mp en la b siguiente, 3c 1mp en el mismo lugar, 1mp en cada una de las 13b siguientes, repetir desde º alrededor de la hilera, terminando con 5mp, unir con pc. Rematar.

Bajoplatos: Trabajar en la misma forma que para la carpeta central por espacio de trece hileras.

14ª hilera: Igual a la 14ª hilera de la carpeta central haciendo 2mp más (204 mp).

15ª hilera: Igual a la 10ª hilera.

16ª hilera: Igual a la 29ª hilera.

Continuar trabajando hasta la 23ª hilera siguiendo las indicaciones dadas para la carpeta grande desde la 30ª hilera a la 35ª hilera.

23ª hilera: 1c, 1mp en cada una de las 5b siguientes, º 3c 1mp en el mismo lugar que el último mp, 1mp 3c 1mp en el espacio siguiente, 1mp en la b siguiente, 3c 1mp en el mismo lugar, 1mp en cada una de las 5b siguientes, 1mp en la c, 1mp en cada una de las 6b siguientes, repetir desde º, terminando con 1mp en cada una de las 5b, 1mp en 1c, unir con pc. Rematar.

Bajocopas: Trabajar como se hizo para la carpeta central por espacio de 10 hileras.

11ª hilera: Igual a la 29ª hilera.

12ª hilera: Igual a la 30ª hilera, haciendo 2c entre cada grupo de 2b (2b 2c 2b).

13ª hilera: Igual a la 34ª hilera.

14ª hilera: Igual a la 35ª hilera.

15ª hilera: Igual a la 23ª hilera del bajoplato.

Una vez concluidas las carpetas, se las pasa por una ligera agua de almidón, estirándolas al plancharlas para que midan en forma aproximada lo siguiente:

Carpeta Central	......	38 Cms.
Bajoplato	....	24 "
Bajocopa	....	14 "

ABREVIATURAS: c: cadena; mp: medio punto; b: vareta; pc.: punto corrido.

Respuestas a los pibes

Blanca Vizoso. — Me fué imposible contestar antes tu atenta pregunta. Te felicito por tu atención y te llamo "Rey Mago".

Margaria Lelia Rundié. — Agradezco la felicidad que me deseas en este nuevo año. Sale tu cartita, querida amiguita. El apellido es Peluffo. Fué tu insignia.

Ofelia Píriz Mac Col. — Espero y deseo te diviertas mucho por Carrasco. Hazlo así para empezar luego bien tus estudios. ¿Qué nota obtuviste en el examen? En nombre de todos los amiguitos te felicito por la venta de los números de rifa, Rey Mago.

Yolanda y Nilda Brunasso. — Las dos fueron muy buenas y muy trabajadoras y por ello las felicito. Nada tienen que agradecer, amiguitas.



Un simpático "Capitán Rojo": FERNANDITO PEREZ PARRABERE.

Saluden a tan amable mamita.

Gladys E. Pugliese. — Es posible que en este número veas algunos de tus trabajitos.

Thioné. — Eres aceptada como colaboradora. Puedes enviar esa clase de colaboraciones. Mándame una cartita solicitando la amistad de la niña que nombras y así la publico.

Hilda E. Rebollo. — Manda la foto de la que me hablas. Si no viste nada publicado es porque no llegó a mí. Mi agradecimiento y saludo a tus papás y hermanitos. Espero, Estrellita Azul.

Nélida Martínez Viera. — Agradecida por tu atención. Deseo para ti mucha felicidad.

Beba Robaina. — Jamás dejo de contestar ninguna de las cartas de mis amiguitos que llegan a mí. Así que los tuyas no llegaron a mi poder si no viste las respuestas. No veo pues el motivo para que te expreses así. Piensa siempre, Beba, que contra mi voluntad pasan esas cosas.

Auro Oudri. — No puedo estar disgustada contigo, amiguita. Todo lo contrario. Eres muy simpática y te quiero mucho. Puedes estar segura de ello. Saldrá tu foto si es posible hoy. Agradezco tu lindísima tarjetita portadora de felicidad. No podré dejar de quererte nunca, "Rey Mago".

Rosa Emilia Benia. — Fué tu premio, amiguita. Ahora les deseo nueva suerte a Marito, a Muñeca y a ti.

Chola, Coco, Pepe y Paloma Inmediato Cledón. — Son ustedes muy buenitos. No pude contestarles antes, pero igual los llamo con todo orgullo, "Reyes Magos". Nada tienen que abonar. Mi saludo para los papás de ustedes y para los cuatro mi cariño.

Yolanda Franca Rodríguez. Presidenta del Club "Doña Aida Riestra de Baroffio". — Se que progresarán y que podrán contarse entre los clubs más adelantados. ¡Adelante! Dentro de poco podré decir han vencido. Agradece y saluda a tus papás. Mi cariño para todo los componentes del Club que presides.

Carmen Ferrari. — Mi felicitación al querido "Rey Mago".

Marina Rodríguez. — Espero que hayas recibido respuesta de Nena. Te felicito. ¿Piensas seguir estudiando?

Haydée Corrales. — Agradecemos la felicidad que nos deseas.

Gladys y Saúl Nandin. — Son aceptados como amiguitos, queridos y buenos "Reyes Magos".

Ruth Piria. — El error fué éste: di un trabajo tuyo para publicar y pusieron tu nombre debajo de Cuerpo Humano, sin publicar el tuyo. Nada pensarán de ti porque te saben, como yo, correcta e incapaz de hacer eso. Con todo haré la aclaración. Agradezco tu cariñoso saludo.

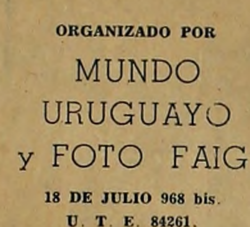
Susanita Sánchez Chain y María Y. Suiffet. — Creo que este año como los anteriores los amiguitos y colaboradores han alegrado ampliamente a quienes fueron a visitar.

Dora Elsa Del Río Bessio y Olga R. Duarte. — Nada tienen que agradecer. Muy buenos los trabajos.

DEL 21.° GRAN CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES



Ruth Teresita Damboriarena Maneiro. — Dama Antigua. — 4 años y 1/2



ORGANIZADO POR

MUNDO URUGUAYO y FOTO FAIG

18 DE JULIO 968 bis.

U. T. E. 84261.

Joaquín Damboriarena Maneiro. Pastor Húngaro. — 17 meses.





Pocho y Cacho Vitaca Penco. —Enano y Pollito. — 6 y 3 años.

Ana María Nogueira Aguerre: Muñeca Lenci — 4 años.

CARNAVAL

1938



Marthita Guillen Abelenda Dama Antigua 1830 — 2 años.



POR QUE Etc

(Continuación de la página 15)

ta e inconsciente orgullo del que se siente amado, y un fulgor tierno y fugitivo en la mirada. Y no vió siquiera cómo él quedaba mudo, inmóvil, súbitamente exangüe el rostro, con los ojos abiertos.

Por unos breves segundos no hablaron. Ella continuaba cosiendo. Y, tras de esos segundos:

—Buenas tardes — logró pronunciar él.

—Buenas tardes — respondió ella, no sin algún asombro, pues creyó notar por un instante, en él, la voz cambiada.

Entonces Enríquez, el pecho henchido de un sollozo nuevo, volvió a entrar en su habitación. Cerró la ventana. Extendióse vestido, maquinalmente sobre su lecho. Y, en el aturdimiento del primer golpe recibido, pensó inocentemente que ya nada le quedaba que hacer en este mundo, puesto que acababa de perder por siempre cuanto para él este mundo encerraba de bello: una cabeza castaña de mujer sobre un cuello pálido, un canario en celo y unos tiestos humildes de flores.

Luis Rodríguez Embil.

UNA HERMOSA FIESTA INFANTIL

Fiesta infantil realizada en la casa de los esposos Carrara - Outeda con motivo del primer cumpleaños de su hijita Sylvita. Rodeaban a la pequeña homenajeada los niñitos, Raulito y Porrocha Casal Rodríguez, Noemí y Cielito Outeda Senlle, Yamandú Sica Blanco, Sonia y Potto Blanco Massara, Cachito Faux Rodríguez, Susanita Pereira Taramasso, Carlos Saúl y Merceditas Díaz Buela, Pocholo Rodríguez Sica, Polita Díaz, Beto Rodríguez Toletti, Mirtita Messano, Yannuzzi, Sergio Seyndic Casterés, Mario, Margot y Elio Puglia Etcheverry, Chispa Grasso, Renée Falchi, Tito Frezzera y Glorita Lobeiras.

Las aventuras de Ciengramos

Bien por mal

POR



























